



**BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA**

**FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES**

**“La política exterior china frente a la disputa por las islas Spratly posterior a la resolución de la Corte Permanente de Arbitraje de la Haya de 2016 a favor de la República de Filipinas”**

**Enero 2020**

**TESIS**

presentada para obtener el grado de  
**Licenciatura en Relaciones Internacionales**

Presenta

**Carolina García Cano**

Directora de Tesis

**Mtra. Marisol Pérez Díaz**

## **Agradecimientos**

A mis padres, por ser mis principales motores, por su guía y apoyo, por demostrarme que el esfuerzo y sacrificio son necesarios para conseguir lo que deseo y que en todo aquello que emprenda es necesario poner toda mi dedicación. Agradezco su apoyo incondicional a lo largo de la elaboración del presente trabajo y a lo largo de mi etapa como estudiante, por cada palabra y cada consejo dado y por desear y anhelar siempre lo mejor para mi vida.

A mis amigas Aimeé, Edith y Vanessa por su paciencia y comprensión, por su apoyo incondicional, durante este proceso y por motivarme a terminar este proyecto.

A mi directora de Tesis, la Mtra. Marisol Pérez Díaz, por su paciencia a lo largo de cada una de nuestras sesiones, por sus palabras de ánimo cada vez que deseaba renunciar y por el conocimiento que ha logrado transmitirme. Sobre todo, agradezco su interés y disposición a resolver cada una de mis dudas y por exigirme entregar un trabajo de calidad.

A la Mtra. Raquel I. León de la Rosa quién siempre me apoyo y me orientó en todo este proceso, agradezco su paciencia y su empeño en que este trabajo de investigación fuese de calidad. Por sus palabras de apoyo y por despertar en mí el deseo de conocer y aprender más sobre China y su actuar a nivel internacional.

## Índice

Introducción .....	5
<b>Capítulo 1. La política exterior china bajo la lupa de las teorías de Relaciones Internacionales .....</b>	<b>13</b>
1.1 Acercamiento teórico neorrealista .....	15
1.2 La importancia de la seguridad según la teoría neorrealista .....	21
1.3 El dilema de seguridad desde la óptica neorrealista .....	25
1.4 Bases de la política exterior china con respecto a la seguridad territorial .....	30
Conclusión Capítulo 1 .....	37
<b>Capítulo 2. La relación China-Filipinas en el marco de la disputa por las Spratly .....</b>	<b>39</b>
2.1 Localización Geográfica de las Islas Spratly .....	40
2.2 Antecedentes del reclamo histórico chino sobre las Spratly .....	46
2.3 Contexto de la disputa por las Spratly .....	50
2.4 Postura legal china y filipina a lo largo del conflicto por las Spratly .....	58
2.5 La postura de instituciones internacionales en la disputa: la Asociación de Naciones del Sureste Asiático, la Corte Permanente de Arbitraje de la Haya, y el Tribunal Internacional del Derecho del Mar .....	64
Conclusión Capítulo 2 .....	70
<b>Capítulo 3. La política exterior de la República Popular China tras la disputa con Filipinas por las Spratly .....</b>	<b>73</b>
3.1 China y su injerencia en el orden regional del Sureste Asiático .....	74
3.2 Integridad territorial y diplomacia militar durante el mandato de Xi Jinping .....	81
3.3 Ejecución de la política exterior china a partir de la disputa por las Spratly .....	89
3.4 Balances de la política exterior china en la disputa por las Spratly .....	95
Conclusión Capítulo 3 .....	98
Conclusiones finales .....	101
Bibliografía .....	108

## Índice de figuras, gráficas y tablas

### Figuras

Figura 2.1 Localización del mar del sur de China .....	41
Figura 2.2 Localización Islas Spratly .....	42
Figura 2.3 Las Islas Spratly al oeste del Meridiano 115° .....	44
Figura 2.4 Las Islas Spratly al este del Meridiano 115° .....	45
Figura 3.5 Arrecife Fiery Cross agosto 2014 .....	92
Figura 3.6 Arrecife Fiery Cross septiembre 2015 .....	93

### Gráficas

Gráfica 3.1 Productos Importados de ANSEA hacia China 2002-2009 .....	78
Gráfica 3.2 Países consumidores de productos del bloque ANSEA 2009 .....	78
Gráfica 3.3 Principales países proveedores de turistas hacia el bloque ANSEA 2015 ...	80

### Tablas

Tabla 3.1 Actividades diplomático militares chinas .....	84
--	----

## Introducción

La República Popular China juega un papel importante como actor en el sistema internacional, en gran medida por el poderío económico y político que ostenta, así como por su indiscutible liderazgo en la región de Asia-Pacífico. No obstante, a la par de este ascenso la misma se encuentra inmersa en conflictos y problemáticas de tipo territorial<sup>1</sup>. Ser un actor relevante de las Relaciones Internacionales se debe a la dirección y ejecución de su política exterior que tiene como fin, entre otras, la búsqueda del crecimiento económico, el posicionamiento de China en el tablero del sistema internacional, así como el mantenimiento integral de su territorio y soberanía.

Actualmente la República Popular China disputa con la República de Filipinas la soberanía de las islas Spratly, conflicto que se viene gestando desde hace tiempo. En 2016, esta disputa vuelve a tomar importancia debido a que la República de Filipinas decidió llevar ante la Corte Permanente de Arbitraje de la Haya una queja, además de que solicitó su arbitraje, hecho que China consideró como improcedente, al no ser tomada en cuenta para este proceso<sup>2</sup>.

La importancia de la disputa por las Spratly se debe a factores económicos y estratégicos, además de culturales e ideológicos, pues la percepción china de superioridad y de no tolerar ninguna agresión, marcan y delimitan las pautas de ejecución de la política exterior. Otro factor que aumenta la importancia de este conflicto es el flujo de transporte marítimo global que circunnavega el área. Debido a que la mayoría de las naciones de la región no producen un número elevado de recursos naturales, dependen de la importación de materias primas y exportación de bienes manufacturados a través de esta ruta marítima. Por otra parte, el área donde se localiza este grupo de islas proporciona cerca del 12 % de la pesca mundial, que a la vez genera un gran número de empleos y seguridad alimentaria a la población regional (Schofield, 2012). La ubicación de las Spratly es geoestratégicamente atractiva pues cerca de un tercio del comercio petrolero mundial transita estas aguas, convirtiendo la zona en una de las principales

---

<sup>1</sup> China mantiene disputas territoriales por las Islas Spratly; Paracel; Senkaku. De manera interna los territorios del Tibet, Xinjiang y Taiwán buscan separarse del gobierno chino.

<sup>2</sup> China considera improcedente el arbitraje ya que Filipinas no dio a conocer dicha queja y posterior solicitud de arbitraje ante la Haya.

rutas marítimas de comercio.

Comprender el accionar chino ante conflictos de tipo territorial, así como la visión con la que sus líderes dictaminan las acciones y las políticas de mantenimiento territorial, implica una revisión histórica vasta. En este sentido, destacan tres momentos históricos que sirven para contextualizar la disputa por las Spratly: las relaciones políticas y económicas resultado del sistema tributario; los “Cien Años de Humillación” y la reapertura china de la década de los años 80 del siglo XX. Estos hitos históricos han marcado significativamente la visión de los líderes chinos y han servido para establecer los cuatro pilares de la política exterior de la nación.

La interacción de China con otras naciones se encuentra fuertemente influenciada por el legado de la China imperial. En un primer momento por razones geográficas, estas relaciones se entablaron con los reinos y tribus vecinas a través del sistema tributario, donde “China fungía como el jefe de familia y los demás países como miembros subalternos”<sup>3</sup> (Botton, 2008, 125). La concepción de superioridad china sobre las demás naciones se arraiga en el concepto del “sinocentrismo”, que se basa en la idea de que el emperador chino era el hijo del cielo y que era el único capaz de administrar todas las naciones que se encontraban bajo el “Reino del Centro”<sup>4</sup> (Zhongguo) (Kissinger, 2011). Desde entonces y hasta la fecha, China ha implementado una relación jerárquica de superioridad respecto a las naciones vecinas. El “sinocentrismo” ha servido de eje para establecer el orden político a favor de los intereses chinos, la política exterior china se encuentra influenciada por cuatro pilares establecidos por el Partido Comunista Chino -la integridad territorial, reconocimiento de un solo gobierno chino, desarrollo económico y prestigio internacional-.

Esto ha servido de base para que la República Popular China afirme tener derechos sobre las Spratly partiendo del supuesto de que en este periodo se establecieron varios asentamientos en parte de las islas del sureste asiático, adhiriéndolas al sistema tributario, incluyendo a las Spratly. Estas adhesiones que se consideraban misiones

---

<sup>3</sup> Estos miembros eran Corea, las islas Liuqiu, Siam, Vietnam, Nepal, Birmania, Japón y demás pueblos influidos por la cultura china. La relación que se describe de superior a subalterno, estaba basada en la estructura social confuciana (Botton, 2008)

<sup>4</sup> <sup>4</sup>Término utilizado para describir la perspectiva heredada por el sinocentrismo, en donde los chinos se encontraban en el centro de las civilizaciones y los demás pueblos eran vistos como bárbaros e incultos (Nathan & Scobell, 2012).

diplomáticas, afirmaban la supremacía china, para los chinos, ellos son la primera nación en ejercer autoridad administrativa sobre estas islas. Además, aducen al término “*terra nullius*” como medio de adquisición de un territorio a través de ocupación efectiva dado la falta de un dueño (Cordner, 1994).

Pese al contundente poderío que China mantuvo a través del sistema tributario, la etapa histórica conocida como “Los Cien Años de Humillación” irrumpió esta dinámica y dio un duro golpe a la percepción que los chinos tenían de su poder. Entre mediados de 1800 y mediados de 1900, China fue atacada e intimidada por las potencias imperialistas<sup>5</sup> (Wang, 2008) y obligada a ceder parte de sus posesiones insulares (entre ellas las Spratly) dejando la administración de los puertos más importantes a estas potencias. Este pasaje histórico incidió en el rumbo que la política exterior china ha tomado con respecto a agresiones externas. El Partido Comunista Chino y sus líderes se han propuesto como misión, eliminar las secuelas de este acontecimiento, devolver el estatus que le pertenece a China y recuperar las Spratly y demás territorios perdidos. Este hecho marca un antes y un después en términos políticos, el tema de la seguridad territorial adquiere un papel esencial y se concreta a través del ejercicio de una política hostil hacia cualquier agresión o acción que atente contra la integridad del territorio.

La disputa por la soberanía de las Spratly entre China y Filipinas no tiene una data exacta, pero se toma como referencia el hecho histórico ocurrido en 1956, cuando Tomás Cloma<sup>6</sup>, con la ayuda del gobierno filipino, declara las Spratly como un territorio de Filipinas, lo que generó que China y otras naciones de la región que también se las disputaban, iniciaran una contienda por su soberanía.

La reapertura china orquestada a mediados de los 80 del siglo XX, “insertó a la nación en las nuevas dinámicas globales” (Moncada, 2011, p. 4). El gobierno chino, realizó una serie de cambios económicos y políticos que le permitieron reposicionarse como líder regional, convirtiéndolo en un actor clave, lo que provocó un sentimiento de desconfianza por parte de las naciones de la región de Asia, particularmente con Filipinas y aquellas naciones con quienes disputaba algunos territorios. No obstante, la administración a cargo de Hu Jintao (2003-2013) lanzó una estrategia política con el

---

<sup>5</sup> Portugal, Reino Unido, Francia y Japón (Wang, 2008)

<sup>6</sup> Comerciante Filipino que declara a quién pertenecen las Spratly, se describirá con mayor precisión en el apartado del Planteamiento del Problema. (Granados, 2016)

eslogan de “Ascenso Pacífico”. Si bien no dejaba de lado el tópico de la protección territorial y soberanía, reafirmaba que China no era una potencia expansionista, y que tenía todas las intenciones de solucionar de manera pacífica sus conflictos con otras naciones (González y Morales, 2014). Pese a la implementación de esta política, la problemática acerca de la soberanía de las Spratly no se solucionó y para el 2011 un percance entre una patrulla china y un buque de exploración filipino cercano a las Spratly intensificó las tensiones entre ambas naciones (Inquirer, 2011). Este acontecimiento orilló a Filipinas a llevar su descontento ante el Tribunal Internacional del Derecho del Mar sin solución alguna, además de iniciar una campaña de internacionalización del conflicto con el propósito de presionar a China para establecer una solución.

Actualmente, la administración a cargo de Xi Jinping continúa con parte de este discurso pacífico, sin embargo, la defensa y promoción de los intereses chinos se ha convertido en un factor vertebral de la política exterior. El endurecimiento en el tema de seguridad se vuelve cada vez más evidente, Xi Jinping pidió a los Estados involucrados, resolver los problemas territoriales que mantienen con China, además de proponer la creación de un esquema de seguridad regional que la posicione como líder indiscutible de la zona y que excluya a los Estados Unidos (Glasser, 2014).

Pese al llamado a la resolución por vías pacíficas, el gobierno chino ha llevado a cabo acciones que aseguren su control sobre las Spratly, entre ellas, el aumento de patrullaje en las zonas cercanas a los arrecifes e islas pertenecientes a este conjunto archipelágico, la construcción de bases militares y el aumento de ejercicios militares en la zona. Sumado a esto, los líderes chinos optaron por no aceptar como dictamen obligatorio la resolución que la Corte Permanente de Arbitraje de la Haya emitió en 2016 (Rühlig, 2018).

Los intentos que China y Filipinas han realizado para la solucionar esta problemática han sido infructuosos. La Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ANSEA por sus siglas en español) ha fungido como foro de comunicación entre China las naciones con las que mantiene estas disputas (Chachavalpongpun, 2014). Sin tener éxito, este foro no ha podido hacer contrapeso a las acciones chinas -creación de bases militares e islas artificiales-, en gran medida debido a la ayuda económica que China proporciona a través de esta plataforma, así como de ayuda bilateral, hecho que condiciona la



exigencia filipina para que China desaloje las posesiones ya ocupadas. Este conflicto ha puesto en tela de juicio la efectividad de las instituciones que fungen como mediadores y aseguradores de la paz, así como sus canales de resolución.

Esta disputa es un parteaguas pues si bien China mantiene conflictos del mismo tipo con otros Estados, marca un cambio en la reacción china ante las agresiones externas. La multiplicidad de actores también la hacen atractiva puesto que Filipinas no es el único Estado que disputa la parcialidad o totalidad de las islas Spratly.

Con respecto a esta problemática, se plantea la pregunta general de investigación: ¿Por qué la República Popular China continúa ejerciendo acciones de mantenimiento territorial en términos de seguridad y poder, basadas en su política exterior, con respecto a la disputa por las islas Spratly, tras el fallo de la Corte Permanente de Arbitraje de la Haya a favor de la República de Filipinas?

A su vez, se desprenden tres preguntas específicas: ¿Cuáles son los conceptos de la teoría neorrealista de las Relaciones Internacionales que sirven para explicar la política exterior china respecto a la disputa por las islas Spratly, tras el fallo de la Corte Permanente de Arbitraje de la Haya a favor de Filipinas?; ¿Cómo surge y cuál es el contexto histórico de la disputa territorial entre la República Popular China y la República de Filipinas por las Spratly? y, ¿Cuáles son las medidas de mantenimiento territorial que la República Popular China, con base en su política exterior, ha mantenido referente a la disputa por las Spratly, tras el fallo de la Corte Permanente de Arbitraje de la Haya?

La presente investigación tiene como objetivo general, explicar que la República Popular China no ha dejado de ejercer acciones de mantenimiento y aseguramiento territorial en la disputa por las Islas Spratly, basándose en su política exterior, pese al fallo de la Corte Permanente de Arbitraje de la Haya a favor de Filipinas.

Los objetivos específicos son, definir la política exterior china, desde la lógica de la teoría neorrealista de las Relaciones Internacionales, en la disputa por las islas Spratly y tras el fallo de la Corte Permanente de Arbitraje de la Haya a favor de Filipinas; describir el surgimiento y contexto histórico de la disputa entre la República Popular China y la República de Filipinas por los derechos de las islas Spratly, así como el dictamen que la Corte Permanente de Arbitraje de la Haya emitió a favor de Filipinas y, analizar la política exterior que la República Popular China ha mantenido durante la disputa por las Spratly

y tras el fallo que la Corte Permanente de Arbitraje de la Haya emitió a favor de Filipinas.

La hipótesis bajo la cual se aborda el tema es la República Popular China continuará ejecutando acciones de mantenimiento territorial con respecto a las islas Spratly basadas en su política exterior y “derecho histórico” -ser la primera nación en ejercer jurisdicción en este territorio-, incluso tras el fallo que la Corte Permanente de Arbitraje de la Haya emitió en 2016 a favor de la República de Filipinas. Estas reclamaciones no sólo están basadas en los cuatro pilares de su política exterior -mantenimiento de la integridad territorial; reconocimiento de la comunidad internacional como único gobierno chino; desarrollo económico y prestigio internacional- sino también en los posicionamientos de los líderes del Partido Comunista Chino que han puesto énfasis en que China no sea visualizada como una nación débil en temas referentes a la integridad territorial, como ha sucedido en otros momentos históricos.

Esta investigación se aborda con la teoría neorrealista, la cual sostiene que la estructura del sistema internacional condiciona la ejecución de la política exterior de los Estados (Waltz, 2010). Plantear que la política exterior china desde la perspectiva neorrealista, ayuda a comprender por qué pese al fallo de un órgano de tal importancia como la Corte Permanente de Arbitraje de la Haya, China continúa manteniendo la postura de que este conjunto archipelágico es parte integral de su territorio y por ello no cederá ante los reclamos de Filipinas. Así mismo, ayudó a entender que la política exterior china es el resultado de una serie de acontecimientos históricos, mismos que en su momento marcaron las pautas del comportamiento de la nación y que ha permeado hasta la actualidad.

Esta teoría denota que en este esquema la supervivencia de los Estados dependerá de los esfuerzos que ellos realicen y de aquellos que tenga mayor poder respecto a las demás unidades –Estados-, en un sistema donde no hay una autoridad superior, no hay garantía de que un Estado no ataque a otro, lo que obliga a cada Estado a ser lo suficientemente poderoso para protegerse en caso de ser atacado (Waltz, 2010).

Dentro de la teoría neorrealista se encuentra una división entre aquellos estudiosos que son llamados realistas ofensivos y realistas defensivos. Si bien en este estudio predomina la teoría descrita por Waltz quién entra dentro de la categoría del realismo ofensivo, también se utilizaron los escritos de algunos teóricos pertenecientes a la

escuela defensiva, entre ellos John J. Mearsheimer y Jack Snyder que complementan la investigación. Para estos dos últimos autores el sistema ciertamente constriñe las acciones de los Estados, sin embargo, difieren con Waltz en cuanto a la existencia de alguna limitante para la adquisición de poder.

El tipo de metodología es exploratoria-descriptiva ya que el caso de las Spratly ha sido poco abordado, a través de la investigación exploratoria se tiene como objetivo familiarizarse con la disputa territorial por las Spratly a través de una contextualización y descripción de componentes del fenómeno. Descriptivo, pues se establece el por qué y cómo se manifiesta esta problemática, además de especificar las propiedades únicas de la misma (Hernández, Fernández y Baptista, 2014). El enfoque es mixto ya que se recolectaron y analizaron tanto datos cualitativos como cuantitativos. Para el enfoque cualitativo, se utilizaron como fuentes primarias las posturas oficiales del gobierno chino y filipino en la disputa, discursos oficiales y declaraciones encontradas en periódicos internacionales. Como fuentes secundarias se recurrió a estudios académicos, ensayos académicos, artículos de agencias de noticias. Por otra parte, también se recurrió al uso de mapas, recursos audiovisuales, digitales e imágenes para poner en contexto al lector. Se utilizaron recursos cuantitativos como bases de datos, libros, recursos bibliográficos, estadísticas publicadas por agencias e instancias especializadas que permitieran sustentar con datos duros la hipótesis planteada.

La tesis está compuesta por tres capítulos. El primero titulado, La política exterior china bajo la lupa de las teorías de Relaciones Internacionales, da una introducción general a la teoría neorrealista misma que sirve de apoyo para ilustrar y explicar por qué se desencadenan fenómenos tales a este, los conceptos de la teoría elegidos para estudiar el conflicto y los más importantes que se sirven como eje comparativo para demostrar que algunos de los postulados de la política exterior china están sustentados en esta visión de la realidad internacional. El segundo, La relación China-Filipinas en el marco de la disputa por las Spratly, se centra en la descripción de los antecedentes históricos para ubicar este conflicto en tiempo, espacio y circunstancias, así como el análisis y descripción de la política que China ha implementado respecto a problemáticas referentes al mantenimiento de su territorio, por otro lado engloba la descripción de las acciones emprendidas por ambas naciones para la resolución del

conflicto exponiendo los sustentos que ambas naciones alegan tener sobre los territorios insulares y los intereses que mantienen, describiendo los momentos de mayor tensión. El tercero, La política exterior de la República Popular de China tras la disputa con Filipinas por las Spratly, aborda de manera analítica, mediante la observación de las variables y conceptos utilizados en el marco teórico, la explicación del fenómeno desde la óptica neorrealista, el análisis de los tres niveles para la toma de decisiones de la política exterior, acentuando que la realidad internacional es similar a la descrita en el enfoque presentado por Waltz incorporando los posibles escenarios que la política exterior china tendrá.

## Capítulo 1

### La política exterior china bajo la lupa de las teorías de Relaciones Internacionales

#### Introducción

La comprensión y estudio de las teorías de las Relaciones Internacionales resulta compleja, debido a la discrepancia de definir qué paradigma ilustra correctamente la realidad internacional. Pese a ello, se pueden identificar tres paradigmas que han predominado en el estudio de esta disciplina: el estatocéntrico, el globalista y el estructuralista. Cada uno de estos difiere en la visión del mundo, los principales actores, las unidades de análisis y el objeto de estudio (Sodupe, 2003). La creación de estos paradigmas corresponde a las circunstancias históricas que prevalecían (Mingst, 2006).

De manera general, se explican los pormenores que cada uno de estos paradigmas retoman para el estudio de las Relaciones Internacionales. Haciendo énfasis en el paradigma estatocéntrico pues de este se desprende la teoría neorrealista que fue elegida para explicar la política exterior china.

El paradigma estatocéntrico es el primer marco teórico desarrollado para el estudio de las Relaciones Internacionales. Es una corriente de pensamiento que ha venido desarrollándose desde la Antigua Roma y que imperó hasta finales de la Primera Guerra Mundial, cuando surgieron otras corrientes teóricas.

La realidad internacional se encuentra constantemente en cambio, esto implicó que otros pensadores desarrollaran una visión distinta al paradigma estatocéntrico, esto se llevó a cabo al finalizar la Primera Guerra Mundial que forzó a los teóricos, a establecer un nuevo paradigma llamado globalista o de la sociedad global. Su origen reside en la idea de que los individuos, al ser seres racionales, comprenden el entorno en el que se desarrollan y por ende mejoran sus condiciones a través una sociedad más justa (Mingst, 2006). Adquirió un papel importante durante el periodo comprendido entre la Primera y Segunda Guerra Mundial. La visión del mundo de este paradigma es uno en el que el Estado no es el único actor. Existe una variedad de actores como las organizaciones internacionales, compañías multinacionales y movimientos sociales, pues adquieren un papel importante y decisivo para la explicación de la realidad (Del Arenal, 1989). Por lo que el objeto de las Relaciones Internacionales desde esta perspectiva es la paz, los

derechos humanos y otros temas que impactan en el actuar de los distintos actores que convergen en la realidad internacional, distinguiendo que, pese a que no existe una autoridad suprema, los Estados cooperan entre ellos para mantener la paz (Sodupe, 2003).

Por otro lado, el paradigma estructuralista, también conocido como de la dependencia, aporta una visión del mundo basada en un sistema económico, en dónde existe una jerarquización o división de clases sociales, los Estados se diferencian de acuerdo a las funciones económicas que desempeñan. Los principales actores en este paradigma son las clases sociales, los movimientos sociales y la finalidad del estudio de las Relaciones Internacionales es el análisis de las causas de la explotación y cuáles son las condiciones necesarias para alcanzar la igualdad (Del Arenal, 1989).

Las teorías de las Relaciones Internacionales establecen principios, postulados y observaciones que sirven para deducir bajo qué condiciones se llevan a cabo ciertos hechos. En el primer apartado de este capítulo, inicialmente se hace una breve introducción a la teoría realista puesto que de esta se desprende el neorrealismo (teoría elegida para explicar el actuar de China). De esta forma se establecen aquellas similitudes y diferencias entre ambas teorías, las causas del comportamiento del Estado en el sistema internacional y sus atributos. Se introduce de manera detallada la teoría neorrealista y sus postulados, estableciendo la importancia que tiene el tema de la seguridad en la conformación de la política exterior de un Estado, así como la estructura del sistema internacional. Posteriormente en el segundo apartado, se establece la complejidad del término de seguridad y la existencia de múltiples interpretaciones del mismo. Así mismo, se utilizan algunas definiciones de dicho término, con el fin de demostrar que en el caso de China, la defensa del territorio es indispensable a la hora de diseñar su política exterior. En el tercer apartado de este capítulo, se describe la situación o el entorno que se genera una vez que al percatarse de que son vulnerables, los Estados deciden llevar a cabo una serie de acciones que detonan en un entorno cada vez más inseguro propiciando que los demás Estados reaccionen ante este hecho. Finalmente se explica la política exterior de la República Popular China a través del neorrealismo, evidenciando que la configuración de su política exterior esta impactada por una serie de factores ajenos al Estado mismo. Además de establecer los pilares de

la política exterior china, que se encuentran fuertemente influenciados por la evolución histórica que el Estado ha tenido y cómo el tema de la seguridad territorial ha impactado y formado parte esencial de su política.

### **1.1 Acercamiento teórico neorrealista**

El realismo se caracteriza por su énfasis en la importancia del Estado como entidad política suprema. Tiene sus bases en la visión de que los Estados se comportan en su entorno de manera egoísta en busca de su interés nacional -definido en términos de poder-, es decir obtener una mejor posición en el sistema internacional a través de sus recursos. De acuerdo con los realistas el Estado es la unidad de análisis y estudio para entender la realidad internacional, ya que es la única unidad política que cuenta con la autoridad y libertad de controlar los asuntos concernientes al territorio que controla.

Los Estados se desenvuelven e interactúan en un escenario llamado sistema internacional que, en este caso, es ilustrado como un entorno anárquico. Usualmente, el término de anarquía se asocia al caos y conflicto, sin embargo, esto no aplica para el sistema internacional, por el contrario, representa el orden bajo el que se rige, es decir, la ausencia de una autoridad central que gobierne o haga cumplir reglas o normas de comportamiento a todos los Estados del sistema. Esto implica que los Estados desarrollan mecanismos -normas diplomáticas, guerras, creación de alianzas, etc. - que facilitan su convivencia en el sistema internacional (Goldstein y Pevehouse, 2013). Puesto que los realistas definen que la política internacional y el comportamiento de los Estados están basados en la constante lucha por el poder debido al entorno anárquico en el que se desenvuelven, el balance de poder es otro factor en que los Estados ponen especial atención.

Además de poseer soberanía, es decir la capacidad y libertad de actuar sin tener que rendir cuentas a alguna autoridad superior, los Estados son considerados actores racionales que están en busca de su interés nacional (Mingst, 2006).

Debido a que la anarquía es el principio ordenador del sistema internacional, el principal objetivo de un Estado es la acumulación de poder, los Estados se encuentran

en constante competencia por acumular tanto poder como les sea posible. Ahora bien, el término poder suele ser definido como la habilidad o capacidad de un Estado para influir en los demás Estados para hacer o dejar de hacer alguna acción (Goldstein y Pevenhouse, 2013). Algunos teóricos, consideran que el poder reside en los recursos tangibles con los que cuenta un Estado; población, territorio, recursos naturales, fuerzas militares, sin embargo, estos recursos varían con el tiempo (Nye y Welch, 2013).

El balance de poder ayuda a preservar el estado anárquico del sistema, ningún Estado permitiría que uno de los Estados del sistema se convierta en el hegemón – es decir que un Estado cuente con la mayor cantidad de poder lo que le permita manipular y dominar las reglas que conducen el sistema internacional. De ahí que los realistas consideren que el sistema internacional es más estable cuando la distribución del poder se encuentra repartida equitativamente. De acuerdo a lo descrito por los realistas, el objeto de las Relaciones Internacionales es el estudio de las causas de la guerra y cuáles son las condiciones necesarias para alcanzar la paz (Sodupe, 2003).

Debido a los cambios que la realidad internacional presentó (Primera Guerra Mundial, Segunda Guerra Mundial, Guerra Fría, entre otros), así como las críticas que el realismo tuvo durante los años veinte y treinta del siglo XX, surgió el neorrealismo, una reinterpretación de esta teoría. Al igual que el realismo, el neorrealismo toma al Estado como la unidad más importante, sin embargo, puntualiza la existencia de una estructura intangible e imperceptible, creada por la interacción de los Estados. La estructura de la que Waltz habla, impacta y define el comportamiento de los Estados y por ende impacta en la realidad internacional (Mingst y Arreguín Toft, 2014). La teoría neorrealista, fue desarrollada en 1979 por el teórico Kenneth Waltz en su libro *Theory of International Politics*. Esta, afirma que el sistema internacional es anárquico y el Estado continúa siendo el sujeto de estudio de las Relaciones Internacionales, sin embargo, difiere en cuanto al objetivo que el Estado tiene, dejando de ser el deseo de acumular poder, para convertirse en la seguridad.

Para el estudio de la política exterior de los Estados, la teoría propuesta por Waltz, toma como elementos fundamentales la estructura del sistema internacional, la anarquía, la distribución de capacidades de los Estados, el balance de poder y la seguridad, de acuerdo con Waltz, estos elementos sirven para entender el comportamiento de un



Estado en el sistema internacional, así como la creación de su política exterior, mismos que serán descritos en los párrafos siguientes. Inicialmente, Waltz define que el sistema político internacional está compuesto por una estructura y por los Estados -que son las unidades que interactúan entre sí-. De acuerdo con él, esta estructura surge de la coexistencia e interacción de los Estados, esta produce determinados resultados que impactan en el comportamiento de todas las unidades. Waltz otorga a la estructura un papel decisivo en el actuar de los Estados, pues esta es forma en que esta ordenado el sistema internacional es decir la posición que tiene cada una de las unidades respecto a las otras, es decir la estructura se basa en que las unidades posicionadas de distintas formas se comporten de distinta manera. La estructura surge espontánea e involuntariamente, ningún Estado estaría dispuesto a participar en la configuración de una estructura que finalmente pueda limitar o coartar su accionar en el sistema (Waltz, 2010).

En el artículo *Structural Realism after the Cold War*, Waltz explica cómo la teoría realista que había imperado en el estudio de las Relaciones Internacionales es criticada y se vuelve obsoleta. De la misma manera explica el cambio que la Guerra Fría generó, modificando la estructura del sistema internacional, lo que creó un estímulo que impactó en las políticas de las demás unidades del sistema, en este caso los Estados (Waltz, 2000).

Waltz considera que los Estados son actores unitarios y racionales, que buscan inicialmente asegurar su preservación tratando en mayor o menor medida usar los recursos y medios disponibles para mantener su posición -estatus- en el sistema político internacional. Evidencia la existencia de Estados que tienen mayor poder y capacidad de actuar, que los hacen tener una posición favorable en el sistema. Los atributos de los que depende mantener el estatus en el sistema son variados –población, territorio, recursos, capacidad económica, y/o militar, estabilidad- debido a que esta posición varía con el tiempo.

Argumenta que el sistema político internacional es anárquico, es decir no hay autoridad suprema o ente lo suficientemente coercitivo para castigar o limitar el uso de la fuerza u ordenar o mandar por encima de los Estados. No significa que el caos reine en el sistema internacional, más bien que en determinados escenarios el riesgo de que se

desate un conflicto armado es más factible. Si bien, los Estados desean obtener más poder, lo hacen siempre y cuando esto no signifique que la búsqueda de esto vulnere o afecte su seguridad (Waltz, 2010).

En su obra identifica que la interacción de los Estados moldea el sistema internacional que es el escenario en el que se desenvuelven todos los Estados. Estas interacciones entre los Estados, determinan al mismo tiempo el comportamiento de los mismos y las decisiones que pueden tomar, ya que actúa como una fuerza que los constriñe y condiciona (Waltz, 2010). Las unidades políticas con mayor peso moldean y definen los procesos políticos, en este caso las unidades con mayor interacción, importancia y poder son los Estados. El comportamiento e interacciones de los Estados, genera una dinámica que los mismos no pueden controlar, convirtiéndose en parte del sistema sin siquiera haber deseado insertarse en él (Waltz, 2010).

Waltz, argumenta que la política doméstica de un Estado y la internacional son distintas, pues en la primera existe una jerarquización, las agencias e instituciones del gobierno de un Estado desarrollan tareas distintas, muchas de estas tienen mayor peso y autoridad por lo que existe una relación de superioridad-subordinado. Por el contrario, en la política internacional, un Estado es semejante a otro, ningún Estado está sujeto a ordenar u obedecer las demandas o exigencias de otros y por ende no hay una jerarquización, ya que, en el sistema, la anarquía implica que no existe un gobierno internacional. En este caso los Estados en el sistema internacional se diferencian por la capacidad y eficacia que tienen para desarrollar tareas similares.

Las interacciones entre los Estados crean la estructura que Waltz menciona, esta es invisible, sin embargo, impacta en la conducta de los Estados, así como en su desenvolvimiento en el sistema internacional. Es decir, la interacción entre un Estado y otro, si bien no involucra a todos los Estados del sistema, tiene como resultado que los otros Estados consideren modificar su actuar en el sistema. De acuerdo con él, la fuerza creada por esta estructura del sistema alienta ciertas acciones y castiga aquellas no alentadas. Esta estructura solo permite dos comportamientos entre las unidades, la socialización y la competencia. La socialización permite que entre las unidades -Estados- exista una influencia recíproca, generando un entorno de acción-reacción. La competencia, por otro lado, genera un orden en los comportamientos de las unidades

-Estados-, pues de acuerdo con Waltz, el sistema solo recompensa aquellas acciones que han traído beneficios o éxito a las unidades mayores, las que no produzcan beneficio alguno son castigadas. Esto significa que los Estados emulan o se adaptan a las acciones y prácticas de aquellos Estados que han sido premiados por el sistema (Waltz, 2010).

Además de lo anterior, identificó que la cooperación entre Estados se encuentra limitada por la estructura misma del sistema. Esto se da en primer lugar, porque al Estado le preocupa si las ganancias resultantes de cooperar con otro, serán mayores para la otra parte que para sí mismo. En segundo lugar, la cooperación implica la dependencia hacia otro Estado -en lo que respecta al intercambio de bienes y servicios-, ello, se refleja en el recelo que existe de llevar a cabo actividades comerciales con otros Estados.

Afirma de igual manera, que la estructura y el entorno anárquico conlleva a los Estados a un balance de poder<sup>7</sup>. Desde la óptica neorrealista, este término describe un mecanismo que restringe las ambiciones que los Estados tienen, es decir tiene un papel de contrapeso, los Estados evitan a toda costa que solo un Estado tenga el monopolio de poder. Waltz le da un grado de principio teórico al balance de poder, los Estados implementan ciertas políticas con el fin de perpetuar su posición en el sistema internacional.

Los Estados asumen la existencia de naciones más poderosas, estas desigualdades mantienen un equilibrio. Si un Estado emerge como dominante existe mayor posibilidad de que se presenten manifestaciones violentas por parte de los demás Estados. Si todos los Estados tuvieran las mismas condiciones, capacidades o poder, cualquier variación conllevaría un desajuste de todo el sistema (Waltz, 2010). Por ello, Waltz considera que los sistemas en los que un número mínimo -bipolaridad- de Estados detentan el poder son mejores y más estables, pues estos Estados tienen la capacidad de moderar el uso de la fuerza y violencia entre ellos, tratando de preservar este equilibrio (Waltz, 2010).

La supervivencia, el desarrollo o desaparición de los Estados solo depende de los esfuerzos que los mismos hagan. El sistema está basado en un principio de auto-ayuda,

---

<sup>7</sup> El concepto de balance de poder ha sido adoptado por distintas escuelas de las Relaciones Internacionales, variando su contenido de acuerdo a las necesidades de los modelos de análisis (Barbé, 1987).

ningún Estado llevará a cabo acciones para proteger a otro que no sea el mismo. Debido a este entorno, los Estados buscan asegurar su supervivencia, pero esto no quiere decir que sea su único propósito, más allá de este, los objetivos del Estado pueden ser infinitos - ya sea dominar o imponerse a los demás Estados o simplemente mantenerse aislado-, sin embargo, la supervivencia es un prerequisite para conseguir los demás objetivos que se haya propuesto. Waltz no menosprecia la existencia de organizaciones internacionales pues han adquirido atributos y capacidades similares a las de un Estado, sin embargo, denota que el accionar de estos entes se ve limitado sin el apoyo o consenso de los Estados, estas no pueden ir en contra de los intereses de sus creadores (Waltz, 2010).

Previamente, Waltz ya había esquematizado, en su libro *El hombre, el Estado y la guerra*, la existencia de tres niveles de análisis que influyen en la dirección y creación de la política exterior de un Estado. De acuerdo a esta explicación, a través del análisis de tres imágenes o niveles es posible determinar el por qué los Estados crean, implementan y modifican su política exterior. En este ya establecía que a partir del contexto del sistema internacional (nivel sistémico), el Estado se comporta de una manera en particular (Waltz, 2007). Sin embargo, factores internos del Estado (nivel estatal) y las acciones de los tomadores de decisiones (nivel individual) son otros determinantes.

De acuerdo con la primera imagen o nivel propuesto por Waltz, el individuo que detenta el poder político de un Estado, a través de su personalidad influye y decide la forma en que la nación se comportará dentro del sistema internacional. Las decisiones, acciones y ambiciones de los tomadores de acción, indican que postura o política será implementada por la nación. La segunda imagen o nivel de análisis es el estatal en el que de acuerdo a la organización que un Estado tiene, así como a la estabilidad que tiene o incluso sus instituciones, impactan en las políticas estatales. En este nivel se engloba al interés nacional, los grupos de interés, la economía entre otros. Por último, la tercera imagen cataloga al sistema internacional como la causa principal de que los Estados actúen de la forma en que lo hacen, debido a las características anárquicas de un Estado, así como al estatus que tenga dentro del sistema, un Estado desarrollará una política que le permita obtener mayor seguridad y poder, así como su ascenso en el sistema (Waltz, 2007).

Pese a que la teoría propuesta por Waltz mitigó aquellas críticas que se habían hecho al realismo, el fin de la Guerra Fría implicó un nuevo cambio de la realidad internacional, rebasando la explicación que Waltz había propuesto en su teoría. Dado este cambio, otros autores se sumaron a la corriente neorrealista, generando nuevas aportaciones, entre ellos John J. Mearsheimer. Este último, concuerda con Waltz en la idea de que la estructura define y constriñe el actuar del Estado. Sin embargo, a diferencia de Waltz, establece que las grandes potencias están en la constante búsqueda de maximizar su poder relativo, no por el deseo de dominar a los demás Estados, si no para sobrevivir dentro del sistema, los Estados -en especial las grandes potencias- buscan mantener su integridad territorial y la autonomía de sus políticas. Si bien existe una lucha interminable por poder, lo que impulsa este actuar es la consolidación de la seguridad. Mientras, Waltz supone que los Estados emprenden políticas defensivas y moderadas para obtener su seguridad, es decir las acciones que se llevan a cabo no se hacen con el propósito de perjudicar a los demás Estados (Mearsheimer, 2001).

La importancia de la seguridad en la teoría neorrealista se da debido al escenario que ha prevalecido desde la conformación del sistema internacional político actual, es por ello por lo que en el siguiente apartado se explica por qué para Waltz y otros neorrealistas el poder dejó de ser el principal objetivo y motor de los Estados y la seguridad ocupó este lugar.

## **1.2 La importancia de la seguridad según la teoría neorrealista**

Debido a los constantes cambios que el sistema internacional ha tenido, el término de seguridad ha ido cambiando a la par. La agudización y predominio de los conflictos internacionales -Primera Guerra Mundial y Segunda Guerra Mundial-, hicieron de la seguridad uno de los referentes primordiales al momento de configurar la política exterior de un Estado.

De acuerdo con los neorrealistas, la seguridad es la necesidad primordial de los Estados que se antepone a cualquier otra consideración, el resto de las actividades son

imposibles de desarrollar si no existe un ambiente propicio para llevarlas a cabo, o incluso si no existe Estado o ente alguno que pueda desarrollar estas actividades. Por ello, los teóricos neorrealistas hacen énfasis en la seguridad como aquel elemento que conduce y condiciona la política de los Estados. A diferencia de la teoría realista, Waltz se percata que los Estados no pueden acumular más y más poder sin que esto implique poner en riesgo su propia seguridad o existencia.

Puesto que el principio bajo el que se rige el sistema político internacional es anárquico, los Estados se encuentran preocupados por mantener su seguridad, no existe garantía alguna de que otro Estado emprenda alguna acción que afecte o conlleve la desaparición del Estado. Esto significa, que la seguridad puede definirse como la habilidad que un Estado tiene para protegerse de peligros externos (Waltz, 2010).

El término de seguridad ha sido desarrollado desde hace un largo tiempo, teóricos como Maquiavelo, Hobbes, Grocio, entre otros, lo asociaban a la capacidad militar que un Estado tiene para responder a las políticas emprendidas por otros Estados, que puedan poner en riesgo su seguridad. El hecho de que un Estado cuente con un ejército lo suficientemente poderoso como para combatir cualquier amenaza, responde al entorno anárquico en el que los Estados se desenvuelven (Pérez, 2012).

Cuanto mayor sean las capacidades que un Estado tenga para defenderse de agresiones externas, de mantener su seguridad, perpetuar su supervivencia e incluso obtener una posición favorable en el sistema, implicará que los demás Estados lo perciban como una amenaza. Los objetivos de los Estados como bien lo dice Waltz, pueden variar, ya sea convertirse en el hegemón del sistema o aumentar su poder económico, sin embargo, antes de alcanzar estas metas, la supervivencia y seguridad es el principal objetivo que se persigue. Por ende, al ser este el escenario prevaleciente, los Estados optan por desarrollar sus capacidades militares en relación a las capacidades de los demás Estados, para así evitar el detrimento de su soberanía. Esto genera el latente estado de amenaza entre ellos.

Dentro de los estudios de las Relaciones Internacionales, algunos teóricos consideran que el concepto de seguridad adquirió su dimensión teórica y política hacia el inicio de la Guerra Fría. Durante este periodo, la creación de nuevas y mejores armas, el exponencial aumento de las capacidades militares de las superpotencias -Estados

Unidos de Norteamérica y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas-, así como el entorno primordialmente conflictivo, obligaron a reconfigurar el término. Tras el fin de este período el concepto fue ampliado y su significado trataba de explicar el nuevo escenario que se había creado (Pérez, 2012).

Waltz, al igual que los realistas clásicos, establece que dado el estado anárquico del sistema existe la latente amenaza de que las acciones emprendidas por un Estado implícitamente conlleven el detrimento de la seguridad de los demás Estados. Waltz hacía hincapié en que la seguridad es una preocupación para los Estados, al no existir autoridad alguna por encima de los Estados y debido al alto número de Estados con capacidades ofensivas y defensivas, se crea un entorno hostil en el que siempre se desconfía de los demás actores. Asume que la seguridad se puede mantener sin perjudicar a otros Estados.

Ahora bien, para el presente trabajo ha sido necesario tomar algunas definiciones de seguridad que sirvan para explicar, porque desde la visión china el mantenimiento territorial es sinónimo de seguridad, misma que es exaltada como el principal objetivo de los Estados según la teoría neorrealista.

De acuerdo con Pérez (2012) “la defensa del territorio, la existencia de una fuerza armada poderosa y la protección de los ciudadanos constituyen los componentes esenciales de la seguridad nacional” (p.193).

Para Ullman (1983):

Una amenaza a la seguridad nacional es aquella acción o secuencia de eventos que por un momento amenazan drásticamente con reducir la calidad de vida de los habitantes de un Estado o con reducir la variedad de opciones de políticas que tiene el Estado. (p. 133)

Aunque las dos definiciones presentadas no, definen explícitamente que mantener la integridad territorial signifique que un Estado se encuentre seguro, si muestran que el territorio constituye un componente esencial que puede llegar a ser algo que vulnere o menoscabe la estabilidad del Estado.

Cabe destacar que la conceptualización del término seguridad no ha sido fácil, autores como Wolfers (1952 citado en Baldwin 1977), evidenciaron la complejidad de

este término, al afirmar que este ha tenido distintas significaciones pues nunca se ha llegado a un consenso entre los distintos teóricos acerca de que elementos representan la seguridad de un Estado (Baldwin, 1997).

Teóricos como Sabine opinan que (2012) “La seguridad depende de la existencia de un gobierno que tenga la fuerza necesaria para mantener la paz y aplicar las sanciones necesarias para domeñar las inclinaciones antisociales innatas del hombre” (p.184). De la misma forma teóricos como Buzan, consideran que el concepto de seguridad aún en las décadas de los años 70 y 80 del siglo XX, estaba altamente relacionado a la capacidad militar. Buzan define que los intentos que los Estados hacen para obtener una mejor posición en el sistema automáticamente desatan la inseguridad y sospecha en los otros (Baldwin, 1997). Por ello se considera que para la teoría neorrealista el concepto va más allá del ejercicio físico militar, prestando atención a la integridad territorial.

No solo se habla de seguridad física, trasciende a una seguridad ontológica. El ser humano por su condición de “desprotegido” trata de buscar protección alguna. De la misma forma los Estados tienen una excesiva preocupación de los riesgos que creen que no pueden controlar. La seguridad ontológica se refiere en el caso de los Estados a como los estados se perciben así mismos. Cuando un Estado tiene una autopercepción errónea de sí mismo lo puede llevar a sentirse inseguro o ignorar aquellas amenazas que puedan debilitarlo o destruirlo (Steele, 2008).

La seguridad nacional de un Estado no solo se ve plasmada en el poder militar, las amenazas que enfrentan los Estados no son únicamente militares. La seguridad también engloba temas como el control de armas, diplomacia, gestión de crisis que están directamente ligados al estallido de un conflicto. Algunos otros tópicos han sido incluidos a la hora de hablar de la seguridad de un Estado, algunos de ellos son pobreza, desastres naturales, narcotráfico, entre otros, el hecho de que estos tópicos hayan sido tomados en cuenta no significa que el riesgo de guerras haya desaparecido (Walt, 1991). La seguridad societal, alimentación y seguridad económica también tomaron un papel importante y preocupante para los Estados (Heurlin y Kristensen, 2009).

Waltz explica que, en los sistemas multipolares existe una mayor propensión de que surjan conflictos armados que puedan acabar con algunas unidades -en este caso Estados- del sistema, por ello cada uno de ellos debía de realizar su mayor esfuerzo y



recursos a su disposición para no ser destruido. Waltz, desarrolló esta teoría para ilustrar el entorno que había prosperado o se había desarrollado hasta el fin de la Segunda Guerra Mundial. Describe que el sistema internacional previo a la Guerra Fría era multipolar, los Estados tenían como principal preocupación el atesorar la mayor cantidad de poder y la seguridad estaba íntimamente relacionada a la capacidad de defensa ante cualquier agresión externa. Con la introducción de nuevas armas los Estados se vieron forzados a replantearse cuál tenía que ser su principal objetivo.

El mundo bipolar -Guerra Fría-, supuso nuevas dinámicas de interacción entre los Estados, que forzaron a reconfigurar su comportamiento dentro del sistema. Este período de casi cuarenta y cinco años en el que la arena internacional se encontró en una situación de alta tensión y competencia entre las dos superpotencias -Estados Unidos y la hoy extinta Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas-, debido a la proliferación de armas nucleares y al incremento importante en los gastos militares de ambos Estados, ambos actuaron de manera cautelosa, la acción que un Estado emprendiese podía ser interpretada como una amenaza o provocación que llevaría directamente a un enfrentamiento armado directo.

El teórico John. J. Mearsheimer, considera que el dilema de seguridad al que se enfrentan los Estados es inevitable simplemente por el hecho de que no existe garantía de que en algún momento un Estado ataque a otro por el deseo de maximizar su poder y seguridad (Glaser, 1997).

Tomando en cuenta que el término de seguridad no tiene una definición concreta, para el presente trabajo, se considera prudente establecer que la seguridad de un Estado se ve claramente reflejada en la defensa de su territorio, soberanía y población, y por ende los Estados, se esfuerzan por tener un ejército que sea capaz de defender y mantener a la nación. Ante este hecho ineludible, los Estados implementan mecanismos que sirvan para contrarrestar al dilema de seguridad.

### **1.3 El dilema de seguridad desde la óptica neorrealista**

Como se puede observar, la seguridad de un Estado es un punto vertebral a la hora de

diseñar la política tanto interna como externa de una nación. El nivel de seguridad que un Estado tiene puede ser percibido como una amenaza potencial para el bienestar de otros Estados, pues los demás Estados asumen que su nivel de seguridad es mínimo en comparación con este. Es decir, cuando una nación es catalogada como poderosa genera de manera involuntaria desconfianza, pues las capacidades de las demás naciones se ven minimizadas. Por el contrario, cuando la nación es considerada débil, existe el riesgo de ser derrotada o incluso aniquilada. Esta consideración indica que el sistema en el que se encuentran los Estados siempre existe una latente tensión sobre qué postura, comportamiento y política se deben implementar.

La fuerza o debilidad que un Estado tenga o proyecte, altera de manera significativa el equilibrio de la seguridad al no existir certeza alguna de las intenciones que los otros Estados tienen. Al respecto, según el neorrealismo, aunque los Estados no desean actuar de manera agresiva, no tienen la certeza de que no serán atacados o afectados, de ahí deviene el objetivo de acumular poder para defenderse (Mearsheimer, 2001).

Pese a que la teoría de Waltz trató de explicar esta complejidad, sus postulados se vieron limitados para explicar los constantes cambios en el sistema internacional. A causa de esto, surgieron otros teóricos neorrealistas que complementaron la teoría propuesta por Waltz. Uno de ellos fue el teórico ofensivo, John Mearsheimer quién identificó que el deseo de poder de los Estados es insaciable, por ende, jamás se estará seguro si un Estado es lo suficientemente fuerte o si cuenta con la capacidad de protegerse, tomando en cuenta a los otros Estados en el sistema internacional, esto hace que la búsqueda por la seguridad sea ilimitada (Mearsheimer, 2001).

Basándose en los escritos de Waltz y Mearsheimer, Glenn H. Snyder describió el círculo vicioso que se genera por la incertidumbre de conocer las intenciones que los Estados tienen al incrementar su poder y seguridad, el denominado dilema de seguridad.

Las acciones emprendidas por un Estado para obtener su seguridad, pueden ser el aumento de la fuerza militar, así como la formación de alianzas, entre otras. Estas, llevan a los demás Estados a realizar acciones similares, que generarán tensiones que desemboquen en conflictos, aunque este no haya sido un objetivo deseado (Snyder, 1984).

Por ello, se entiende que el dilema de seguridad es la situación en la que, bajo el

principio de la anarquía que impera en el sistema internacional, los Estados buscan desde la óptica neorrealista optimizar su seguridad, creando mecanismos y desarrollando actividades que si bien no tienen como finalidad generar amenazas a los demás, lo hacen y arrastran a los demás Estados de la comunidad internacional a realizar acciones similares, lo que finalmente genera un entorno de tensión, pues no existe certeza alguna de que en cualquier momento uno ataque o amenace a otros (Snyder, 2002).

Generalmente, el dilema de seguridad a nivel internacional se ejemplifica a través del incremento de armamento de los Estados –carrera armamentista-, sin embargo, existen otras acciones que reflejan la preocupación de un Estado por mantener su seguridad y cómo mantener su entorno seguro. Según Snyder (1984), los mecanismos que se identifican son el aumento del armamento de un Estado, la expansión territorial y la formación de alianzas. Pese a que estos mecanismos son utilizados con el fin de obtener mayor seguridad, traen consigo un impacto negativo generando que los demás Estados reaccionen con las mismas medidas y mecanismos aumentando la inestabilidad en el sistema internacional.

La creación de alianzas con otro(s) Estado(s), es uno de los mecanismos utilizados, los Estados se encuentran insatisfechos con su nivel de seguridad o sospechan que los demás Estados están conformando alianzas, por lo que el sistema los fuerza a aliarse con otros Estados y de esta forma evitar el aislamiento o sufrir un ataque por parte de alguna de las alianzas. Pese a ello, la conformación de alianzas no implica que el Estado tenga mayor seguridad, una vez que estas alianzas se consolidan existe la posibilidad de que alguno de los Estados abandone la alianza. Sumado a esto, la conformación de alianzas terminará en la división del sistema internacional en bloques rivales generando inestabilidad y mayor riesgo en caso de que los bloques se enfrenten (Snyder, 2002).

Los Estados forman tales alianzas, si los incentivos o promesas que les fueron propuestos son atractivos, además de que un Estado siempre buscará aliarse con la coalición más poderosa, analizando si los intereses de la contraparte son similares. En este caso no se habla de intereses generales como el de mantener el balance de poder, sino de similitudes entre estos o incluso por la configuración política interna de los Estados.

Una vez que el dilema de seguridad de alianzas se ha consolidado viene un nuevo proceso en el que se decide que tan comprometido se está con la alianza formada, el grado de compromiso trae consigo buenas y malas consecuencias. Aunque existan estas alianzas, nunca se está seguro de que en algún momento uno de los Estados la abandone o que la alianza limite la posibilidad de que en un lapso de tiempo uno de los Estados desee conformar otra alianza con un tercer Estado. Como se observa, el hecho de que los Estados lleguen a formar una alianza, no siempre conlleva que exista mayor seguridad, pues se está merced de los objetivos y deseos de la otra parte (Snyder, 2002).

Así como existe la posibilidad de conformar alianzas, se debe reconocer que algunos Estados son adversarios potenciales y que las acciones emprendidas por un Estado o por la alianza formada tiene repercusiones en aquellos Estados considerados como adversarios (Snyder, 1991). Como no existe la seguridad de que aquel Estado identificado como adversario amenace la estabilidad, se genera nuevamente un escenario de tensión. Si un Estado tiene deseos expansionistas, una política asertiva que vaya en contra de estas acciones, producirá que el Estado amenazante sea disuadido de actuar de esta manera. Por el contrario, si el Estado solo llevo a cabo acciones que reforzaran su seguridad y traten de mantener su estatus en el sistema, una política asertiva puede desatar una reacción similar por parte del otro Estado.

Por otro lado, si la política empleada es conciliatoria, puede servir para disminuir el nivel de tensión existente, siempre y cuando el adversario no tenga ambiciones expansionistas. Si tiene propósitos expansionistas la política conciliatoria dará pie a que el Estado sea considerado débil y por ende atacado (Snyder, 2002).

El dilema de seguridad tiende a considerarse ofensivo o defensivo de acuerdo a las capacidades, armamento y políticas implementadas por los Estados. Un Estado cuenta con una capacidad ofensiva mayor a la de los demás, tiende a atacar antes de que el otro lo pueda hacer, teniendo siempre como objetivo el consolidar su seguridad. Por el contrario, cuando las capacidades del Estado son esencialmente defensivas, significa que es más conveniente soportar un ataque y protegerse que llevar a cabo acciones bélicas (Art y Jervis, 2013).

Definir sí la conducta de un Estado es ofensiva o defensiva no suele ser muy claro,

cuando un Estado cuenta con una capacidad ofensiva, se asume que el Estado ha decidido tomar un papel de agresor, pues considera que la única vía para obtener seguridad es a través de la expansión. Por el contrario, cuando se considera que la capacidad es defensiva las acciones del Estado suelen estar encaminadas a mantener el *status quo* y las actividades que lleven a cabo para obtener seguridad, esto quiere decir que no pondrán en grave peligro la seguridad de los demás.

El dilema de seguridad puede ser ofensivo o defensivo dependiendo si el Estado tiene las capacidades para atacar a un Estados antes de que puedan atacarlo, por el contrario, si el dilema tiende hacia lo defensivo, implica que el Estado es capaz de resistir un ataque y contraatacar. La tendencia dependerá si el Estado considera que la única opción que tiene es la expansión o existe la posibilidad de mantener un balance de poder.

La tecnología y la geografía son los factores que llegan a determinar si un Estado es ofensivo o defensivo. Un Estado puede contar con barreras naturales, como océanos, ríos, montañas, puede ser una nación continental o insular, este hecho determina si su capacidad defensiva u ofensiva es mayor. Estas características naturales, impiden o dificultan los ataques que otro Estado pueda emprender. Un Estado defensivo solo necesita permanecer dentro de su barrera y repeler al agresor. La tecnología, en este caso hace referencia a la innovación militar que cada Estado implementa, a través de la inversión en el gasto militar para desarrollar armas que sean difíciles de superar (Art et al., 2013).

El dilema de seguridad describe la existente tensión y sentimiento de amenaza que los Estados tienen de ser atacados por las demás unidades en el sistema, la falta de un ente supremo que vigile las acciones emprendidas causa esta desconfianza. En el escenario planteado por Mearsheimer, el Estado se mueve en torno a la expansión territorial y maximización de poder, en el de Waltz si bien el sistema permitirá que los Estados emprendan acciones para obtener más seguridad, el mismo, castigará a aquellos Estados que deseen acumular más poder del que la estructura del sistema les permita atesorar.

#### **1.4 Bases de la política exterior china con respecto a la seguridad territorial**

En el presente apartado se hace una descripción de los fundamentos que tiene la política emprendida por el gobierno chino en materia de seguridad territorial, del mismo modo se explica que esta política se ha visto impactada por una serie de hechos históricos producto de los distintos cambios del sistema internacional, que los postulados desarrollados por los teóricos neorrealistas explican la actualidad.

Waltz y Mearsheimer establecen que debido a la estructura del sistema internacional político -es decir el escenario en el que los Estados interactúan-, los Estados deben de poner en marcha políticas que garanticen su supervivencia y seguridad. Este postulado se encuentra plasmado en la “política” emprendida durante la época imperial china. A lo largo de la historia del imperio chino se crearon e implementaron una serie de políticas que aseguraron su existencia y desarrollo por más de cinco mil años. Los dirigentes del entonces imperio chino, identificaron que el elemento necesario para sobrevivir en el sistema internacional se encontraba íntimamente ligado a su integridad territorial. En gran medida, debido a que las líneas de demarcación no eran fijas. Existen datos de la invasión y penetración de la frontera norte de China durante este periodo, así como del flujo constante de tránsito migratorio en el sur, lo que llevó a que se implementara un modelo de relaciones conocido como “sistema tributario chino”, que sirvió como medio de restricción y subordinación por parte de otros pueblos ante el imperio chino, evitando cualquier incursión o levantamiento (Botton, 2008).

El imperio chino buscó expandirse hacia el oeste, más allá de la parte continental, incluso hacia los reinos de ultramar del sureste asiático, con el fin de controlar el comercio, lo importante de esta expansión era que al controlar esta parte significaba la limitación de influencia de los nómadas, impidiendo incursiones que desestabilizaran el orden impuesto por los Han (Botton, 2008).

Durante la era moderna los países imperialistas de occidente trataron de introducir a China al sistema europeo que se estaba conformando, sin embargo, en un primer instante los chinos se resistieron, pues no veían la necesidad de entablar más relaciones que las ya existentes -comerciales- (Kissinger, 2016). Años más tarde, una serie de sucesos -mismos que son descritos en el capítulo 2.2 de la presente tesis- condujeron al derrocamiento, sometimiento y desmembramiento del antiguo territorio chino.

Waltz establece en su teoría, que aquellos Estados que no emulen las acciones, políticas y comportamientos de las unidades primarias en el sistema -es decir aquellos Estados imperantes dentro del sistema internacional- serán castigados (Waltz, 2010). En el caso del imperio chino, al aislarse y evitar el contacto con las demás naciones, fue sancionado por el sistema, perdiendo su territorio y posterior disolución. Esto se debe en gran parte a que la estructura estaba establecida por las naciones europeas, en donde el aislamiento no tenía cabida, las dinámicas premiadas eran la socialización y competencia.

Es de vital importancia establecer que China no encontró rival alguno durante su época imperial, hecho que hoy en día influye de manera particular en la percepción que tienen de sí mismos, haberse considerado el “Reino del centro” es un factor que ha sido nuevamente exaltado y utilizado por las últimas generaciones de líderes políticos.

Sin embargo, tras la pérdida de su poder y estatus a mediados del siglo XIX, por aquellas naciones que consideraban “bárbaras” detonó en un sentimiento dual de superioridad-inferioridad, mismo que impactó durante un tiempo su forma de relacionarse con los distintos Estados en el sistema internacional (Weissman, 2015). Estos dos acontecimientos que han influenciado hasta la fecha la formulación de su política exterior, haciendo especial énfasis en su integridad territorial. Como se describe en los párrafos siguientes, el actual Partido Comunista Chino se ha propuesto desde su fundación erradicar las secuelas de este periodo (Callahan, 2004). Como se puede observar, el actuar de la República Popular China, puede ser estudiado y observado a partir de las distintas etapas y circunstancias históricas que ha atravesado.

El nacimiento de la primera República de China fue turbulento, haber perdido parte de su territorio y perder la autonomía y poder que antiguamente ostentaba, hizo que los dirigentes de ese entonces se replantearan la forma de gobernar, así como la imagen que debía proyectarse (León y Gachuz, 2015). Sin embargo, el gobierno central se fracturó y entro en un periodo de entreguerras al interior, dividiendo al país en facciones que deseaban implementar un modelo de gobierno, hecho que empeoró su situación (Kissinger, 2011).

Snyder, describe que en el sistema los Estados conforman alianzas siempre y cuando estas sirvan para reforzar su seguridad o que los frutos de esta alianza sean

mayores para sí mismo. Durante el periodo de entreguerras, el gobierno chino no tenía la capacidad militar para defenderse en contra de las agresiones externas, por lo que se vio forzado a participar con aquellos Estados que eran considerados los más fuertes y poderosos, con el fin de recuperar los territorios perdidos durante la época imperial y de cierta forma no ser agredido o absorbido por otro Estado.

El mantenimiento territorial ha sido asociado a la seguridad y supervivencia de un Estado -de acuerdo a lo estipulado en la Paz de Westfalia (1648)-. Otro acontecimiento que nuevamente socavó la integridad territorial china, fue la división en dos gobiernos, este hecho ponía en riesgo al país y produjo la nula participación en el sistema internacional político. Sin embargo, en 1945 tras de una serie de procesos políticos, Mao Tse-Tung proclamó el nacimiento de la República Popular China, adoptando como sistema social al comunismo lo que implicó un cambio drástico en la política exterior de la nación (Kissinger, 2016).

Acorde a lo que Mearsheimer establece, aquellos Estados que pretenden convertirse en potencias, deben desarrollar una capacidad militar fuerte, pues nunca se estará seguro de las intenciones que otros Estados tengan. El escenario internacional que predominaba orilló a Mao a establecer una política militar rígida, a través de la radicalización de la política revolucionaria emprendida en contra del imperialismo. Las políticas implementadas tras la ruptura de relaciones con la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) no tuvieron la respuesta esperada y contrario a detonar el desarrollo y posicionamiento deseado, trajeron consigo el atraso y aislamiento en la comunidad internacional, por lo que años antes de su muerte, Mao reestructuró su política y aquel Estado que había sido considerado su enemigo (Estados Unidos de América) ahora representaba un posible aliado (Ríos, 2005).

Mao, designó al entonces primer ministro Zhou Enlai concertar encuentros con Henry Kissinger (Secretario de Estado de los Estados Unidos), con el propósito de reinsertarse en el escenario internacional, pues de otra manera hubiese sido imposible conseguir una mejor posición en el sistema internacional (Kissinger, 2016). Desde que Mao llegó al poder al Partido Comunista Chino, la nación batalló por alcanzar la posición deseada dentro del sistema, las constantes disputas fronterizas, las reclamaciones de territorios y la falta de cohesión social, impedían el desarrollo de la nación.



Tras el fallecimiento de Mao, Deng Xiaoping asumió el poder y al igual que éste, notó que lo único que haría posible asegurar la supervivencia y desarrollo de China, era insertarse en las reglas ya establecidas del orden mundial. Esto no significa que Deng se desligará del legado maoísta, su política se resumió en la frase “lo chino para la esencia, lo occidental para lo práctico” (León y Gachuz, 2015, p. 24), dejando en claro que las acciones emprendidas al exterior se harían conforme a la estructura y dinámica del sistema internacional, pues era evidente que solo algunos Estados eran recompensados por su comportamiento con mayor poder y estabilidad, aunque al interior las cosas continuarían desarrollándose de la misma forma (Kissinger, 2011).

La política exterior cambio por completo, él sabía que era necesario que China adquiriera una posición favorable dentro del sistema internacional, así como el apoyo del exterior -ser percibido como un ícono a seguir- por lo que utilizó los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica -respeto mutuo por la soberanía y la integridad territorial, la no agresión mutua, la no interferencia en los asuntos internos, igualdad y beneficio mutuo, y la coexistencia pacífica que había diseñado en conjunto con India y Myanmar en 1954-, para establecer el rumbo que la política exterior china tomaría, a través de ellos se explica el método y los intereses que el gobierno ha designado y continuó con la apertura, dejando en claro que China no deseaba la hegemonía (Nathan y Scobell, 2012)

Tras la ruptura con la URSS, el Partido Comunista Chino (que era la facción política que se encontraba en el poder) se propuso como objetivo el posicionar a China como aquel Estado que brindaba una opción a aquellos países que se resistían a elegir un bando entre las dos potencias existentes, esto sirvió para establecer una imagen de líder del movimiento de países No Alineados, lo que de alguna forma le ayudo a posicionarse en el sistema internacional. Una vez que obtuvo el estatus de potencia emergente, se aseguró de conformar alianzas con aquellas naciones que estaban insatisfechas con la posición que tenían en el sistema internacional. Al adquirir el estatus de potencia mundial, desarrolló vínculos con los demás Estados que contaban con una posición favorable en el sistema, así como con aquellos Estados comúnmente denominados en vías de desarrollo. Además de demostrar a la comunidad internacional que era una potencia responsable del poder que se le ha otorgado, no deseaba amenazar o

perjudicar los intereses de otros, tampoco erradicar el orden global ya impuesto (Weissman 2015).

En conjunto con el primer ministro Zhou Enlai, fijaron las famosas Cuatro Modernizaciones: Industria, Ciencia y Tecnología y Agricultura, de las que la Defensa Nacional tenía menor prioridad debido a la situación económica y política que atravesaba el país. La guerra con Vietnam de 1979 dejó entrever la incapacidad y falta de preparación del Ejército Popular de Liberación. Tras este acontecimiento, se inició un proceso de transformación en las tácticas y operaciones militares de acuerdo a los estándares occidentales (Defense Intelligence Agency, 2019). Ahora bien, Deng sabía que la innovación y desarrollo de las capacidades militares de China resultarían en el reforzamiento de la seguridad nacional -haciendo especial énfasis en la integridad territorial- que tanto aquejaba a la nación, pero esta era imposible si el país no podía subsanar los gastos que conllevaría poner en marcha una reestructuración del aparato militar (Yang, 2010).

Los líderes chinos tuvieron que aceptar que el *status quo* internacional había sido creado sin tomarlos en cuenta y que este se encontraba delineado por naciones capitalistas, lo que implicaba demostrar que China había dejado de lado por completo al marxismo como doctrina política y que ahora se encontraba lista para entrar en este nuevo juego.

Como se puede observar, la integridad territorial ha sido un punto medular y sensible para los chinos, pese a que los gobernantes accedieron a formar parte de la dinámica creada por las potencias más poderosas, no han dejado las reclamaciones de aquellos territorios que históricamente pertenecieron a su territorio, ni tampoco la preocupación por ser atacados en algún momento -todo esto debido a los constantes conflictos limítrofes (León de la Rosa y Gachuz, 2015). De acuerdo a León de la Rosa (2015):

Encontramos cuatro pilares resultados del periodo de sometimiento de China por parte de las potencias imperialista, mismos que hoy en día guían la política exterior china: el mantenimiento de la integridad territorial, ser reconocido por la comunidad internacional como el único gobierno chino, propiciar el desarrollo económico del país e incrementar su prestigio en el ámbito internacional. (p.26)

China se ha enfrentado a una serie de retos para demostrar la existencia de “Una sola China” (concepto heredado del sinocentrismo), el papel que juegan las discusiones sobre los territorios que, por factores culturales, étnicos u otros han manifestado los deseos de dejar de formar parte del gobierno chino, también han contribuido a que los líderes políticos chinos refuercen la idea de que la seguridad territorial sea un elemento que sostenga el proyecto de nación chino.

La llegada de Jiang Zemin (1993-2003) al poder marcó un cambio generacional, Zemin abogó por establecer un orden que asegurara el desarrollo de China y a pesar de no haber formado parte de la ola revolucionaria, continuó con la tarea emprendida por sus antecesores e impulsó el desarrollo y modernización de la capacidad tecnológica y militar (Moncada, 2011). Durante su mandato se estableció que el Ejército de Liberación Popular (EPL) solo se encargara de tareas militares profesionales, del mismo modo se establecieron programas de reclutamiento de jóvenes con mayor competencia técnica para el desarrollo y uso de nuevas armas. Además de ello, a los oficiales pertenecientes al EPL se le encomendó la tarea de mantener a los demás soldados ideológicamente leales al Partido Comunista (Defense Intelligence Agency, 2019). Otro gran precedente en la política de seguridad nacional del estado chino, fue la publicación del primer *China White Paper* (Libro Blanco) (1995), que contenía una extensa descripción del marco de defensa nacional, expresando sus políticas de defensa, su perspectiva de seguridad, la estructura de las fuerzas armadas, así como su propósito, reafirmando que el gobierno chino buscaba la reunificación de la nación por la vía pacífica (Lowy Institute, 2019).

Hu Jintao (2003-2013) tomó las riendas de una China que había pasado de ser una nación sometida y relegada, a una nación catalogada como una potencia mundial. El desarrollo económico, tecnológico y militar le permitieron convertirse en uno de los Estados decisivos y poderosos dentro del sistema. El contexto internacional en el que Hu Jintao tomó el poder estuvo caracterizado por una reconceptualización de la seguridad. Los ataques del 11 de septiembre de 2001 implicaron la implementación de nuevas medidas de protección que favorecieron a China, pues se le dio legitimidad para establecer políticas de seguridad más rígidas. Al mismo tiempo, se derogaron ciertas tareas que el Ejército Popular de Liberación tenía, a nuevos cuerpos de defensa como la

milicia china, la armada, entre otros (Weissman, 2015). Subsecuentemente, el presupuesto destinado a la innovación del ejército aumentó durante su mandato. Sin embargo, es también en el período de su mandato, que se adopta un nuevo concepto de seguridad. Este se caracteriza por la búsqueda y consolidación de la seguridad mutua, es decir, establece las bases de los intereses comunes de los Estados, de este se desprende la famosa política denominada “Ascenso Pacífico”, que establece que China si desea el desarrollo de su nación, pero no a costa de las demás, por el contrario, desea que los demás Estados también puedan desarrollarse (León, 2014). También, implementó políticas económicas que aportaron al crecimiento de china, pues al igual que sus predecesores sabía que los únicos que velarían por sus intereses serían ellos mismos y que de quedar rezagados en un mundo en el que los demás Estados están en la constante búsqueda por innovar sus fuerzas armadas para mantener su seguridad, China no podía quedarse atrás.

El reforzamiento de la seguridad territorial con Xi Jinping, viene muy de la mano con esta idea de retomar los pasajes de humillación que el Estado chino sufrió. Si bien, la política exterior ha girado en torno al concepto de ascenso pacífico, se ha producido un incremento y desarrollo del sector militar (León y Gachuz, 2015). Es importante reconocer que la seguridad-soberanía-territorio mantienen una relación simbiótica y que la élite política china determina la política tomando en cuenta esta ecuación. La formulación de la política exterior se elabora en torno a la relación que ha mantenido con los demás entes del sistema, así como de la estructura que el sistema ha tenido a lo largo de su historia -es decir como los Estados se encontraban posicionados.

Como se puede observar la política exterior china ha estado influenciada y marcada tanto por su legado histórico y pasajes en los que fue menospreciada y controlada, sin embargo, estos hechos corresponden a la estructura existente del sistema, los Estados de una u otra forma dibujan el escenario en el que se desarrollan y son forzados a entrar en las dinámicas establecidas o perecer. En el caso chino, en algunos momentos históricos fue castigado con la pérdida de soberanía, territorio e incluso estatus. En otros momentos fue recompensado por haber imitado aquellas acciones y políticas de las unidades más fuertes dentro del sistema.

El ascenso de China como potencia se ha visto entorpecido por una serie de temas

concernientes a su seguridad territorial. Su legado histórico, muestra ser una de las razones por las que el actual gobierno chino puntualiza en la importancia que la integridad territorial tiene para concretar el proyecto de “una sola china”.

## **Conclusión Capítulo 1**

A través de una teoría, es posible visualizar y entender el devenir en este caso del comportamiento de los Estados y su interacción. La existencia de distintas teorías demuestra que los procesos y fenómenos son entendidos de distintas formas y perspectivas.

Ahora bien, para el estudio del presente trabajo se identificó a la teoría neorrealista como la propuesta teórica más acertada para explicar el fenómeno de la política exterior china. El neorrealismo ayudó a comprender el comportamiento de China dentro de la estructura internacional y el impacto que tiene su interacción con otros Estados. Desde esta perspectiva teórica, los Estados se comportan de cierta forma debido al entorno anárquico en que se desenvuelven. En este caso, el comportamiento de China es consecuencia de la anarquía imperante en el sistema internacional, de la estructura de este sistema, de las interacciones de la nación con el sureste asiático y el resto del mundo, y de la búsqueda por obtener su seguridad.

Así mismo, se estableció que la seguridad es el principal objetivo de un Estado, dada la condición anárquica del sistema y su definición es sumamente complicado, sin embargo, en la mayoría de las definiciones encontradas, se encontró que la seguridad de un Estado se encuentra íntimamente ligado a la integridad de un territorio a la soberanía de sus habitantes, es decir la seguridad de un Estado implica la ausencia de cualquier evento que pueda amenazar o implicar la supervivencia de un Estado. Debido a que la realidad internacional está en un constante cambio, fue necesario introducir a otros teóricos pertenecientes al neorrealismo que pudieran subsanar aquellas lagunas o deficiencias de la teoría propuesta por Waltz. Al afirmar que los Estados están en la constante búsqueda de su seguridad, teóricos como Mearsheimer y Snyder afirman que la búsqueda y obtención de seguridad genera que los demás Estados se perciban así

mismos como desprotegidos, llevando a implementar medidas similares, creando así el dilema de seguridad, que lleva a los Estados a implementar mecanismos que contrario a disminuir el miedo, aumentan el grado de tensión. Con el fin de mantener su seguridad, el gobierno chino ha optado por aumentar sus capacidades militares, lo que ha influido en el comportamiento de los estados del sureste asiático, desarrollándose el dilema de seguridad.

La política exterior china, así como sus pilares son el producto de las distintas etapas históricas que la nación ha atravesado, desde su nacimiento el factor territorio ha jugado un papel importante para la consolidación del gobierno. El pasaje histórico conocido como los “Cien Años de Humillación” reforzó el hecho de que la integridad territorial es vital para que un Estado pueda sobrevivir y desarrollarse en el sistema internacional. Los dirigentes de la nación emplearon mecanismos que aumentaran las capacidades del Estado y de esta forma ir adquiriendo un mejor posicionamiento en el sistema que sirviera para alcanzar una mejor posición y así sobrevivir en el sistema internacional.

## Capítulo 2

### La relación China-Filipinas en el marco de la disputa por las Spratly

#### Introducción

Una vez que se ha establecido y descrito la teoría neorrealista desde la cual se analiza el fenómeno de la política exterior china con respecto a la disputa por las Spratly. Es necesario establecer en principio, la localización de este conjunto archipelágico, los Estados que disputan su soberanía, así como la importancia económica y geoestratégica que tienen, pues de esta forma se entenderá la complejidad y el foco de tensión que hoy en día representa esta disputa.

El gobierno chino ha expresado en varias ocasiones que las Spratly han formado parte integral del Estado y que, debido al desarrollo de un vínculo histórico, la soberanía de este conjunto archipelágico le pertenece. Debido a esta afirmación, es necesario describir los pasajes históricos y documentos con los cuales el gobierno afirma ser la primera nación en ejercer control absoluto y por ello ningún otro Estado tiene derecho a reclamarlas. Así mismo se integra una breve descripción de como de ser uno de los imperios más poderosos, una serie de eventos históricos supusieron la pérdida de mucho de su territorio (incluidas las Spratly), pérdida de poder, influencia y soberanía que finalmente llevaron a la caída del imperio, al sometimiento por parte de otras naciones y a la instauración de la primera república.

Posteriormente se establece como la recién creada República de China entabló relaciones con los demás Estados y con las potencias que la habían subordinado, y como pese a su débil condición, continuó peleando por recuperar las Spratly y demás territorios. Debido a una serie de acontecimientos internos, una facción política desafía al gobierno en turno y se establecen dos gobiernos, lo que acarreó mayor inestabilidad. A la par en el contexto internacional se desatan una serie de conflictos que condujeron a una reconfiguración política y geográfica del mundo, haciendo casi imposible para China recuperar las Spratly.

Se establece el momento en el que gobierno filipino entra en la contienda por las Spratly y los argumentos históricos que muestran que este conjunto le pertenece. Durante este periodo se hace evidente que este conjunto archipelágico adquiere mayor

importancia a nivel internacional, pues otros Estados se suman a la disputa por su soberanía. Para entender la evolución de la política exterior china con respecto a la disputa territorial con Filipinas, se hace una somera descripción del desarrollo de las relaciones diplomáticas e interacción entre ambos Estados desde que ambos inician una serie de acciones y toma de posesión de islas y arrecifes pertenecientes a este conjunto con el fin de asegurar su dominio. Tanto China como Filipinas inician una serie de medidas legales y discursos estableciendo su posicionamiento ante la disputa y las medidas que ambos propusieron para solucionar este conflicto, así como los hechos que orillaron al gobierno filipino a iniciar el arbitraje ante la Corte Permanente de Arbitraje de la Haya. Finalmente se incluye el papel que ciertas organizaciones internacionales juegan en el conflicto, que instrumentos han sido puestos en marcha por las mismas para darle solución a la disputa y el proceso de arbitraje y veredicto de la Corte, así como la respuesta que el gobierno chino ha tenido ante este hecho.

## **2.1 Localización Geográfica de las Islas Spratly**

Para entender la importancia que las islas Spratly tienen en la actualidad, es necesario establecer su localización. Este conjunto archipelágico se encuentra ubicado en el mar del sur de China. El mar del sur de China, también conocido como Mar meridional de China<sup>8</sup>, se localiza en el continente asiático. Su extensión es de cerca de 3.5 millones de kilómetros cuadrados por lo que es considerado el mar regional más grande en la cuenca del pacífico. Es un mar semi-cerrado, cerca del 80% de la extensión que abarca se encuentra rodeada en su mayoría por las costas continentales de Vietnam y China; y porciones de Filipinas, Malasia, Brunei e Indonesia (véase mapa 2.1) (Schofield, 2013)

El área comprendida por el mar del sur de China contiene un gran número de formaciones geológicas, islas y arrecifes; todas ellas distribuidas a lo largo de su anchura. Según Senftleben (1976) estas formaciones se encuentran divididas en 4 grupos archipelágicos mayores; las islas Spratly; las islas Paracelso; las islas Pratas y el banco Maclesfield. Por la irregularidad de su distribución, estos grupos archipelágicos

---

<sup>8</sup> El mar del sur de China es conocido por los vietnamitas como Mar del Este.



son disputados por los Estados que comparten fronteras marítimas en este espacio geográfico<sup>9</sup>.

El grupo archipelágico de las Spratly se encuentra localizado al suroeste del mar del sur de China, (véase mapa 2.2), tiene un aproximado de 230 islas y formaciones insulares de distinto tipo -islas rocosas; arrecifes; formaciones sumergidas; atolones; bancos; cayos-. Su extensión es menor a 5 kilómetros cuadrados<sup>10</sup>. El núcleo (centro) de este grupo archipelágico está localizado a 400 kilómetros al noreste de la costa norte de

**Figura 2.1**  
**Localización del mar del sur de China**



Fuente: U.S. Energy Information Administration (2013)

<sup>9</sup> La República Popular China mantiene disputas territoriales con Japón por las islas Senkaku/Diaoyu, con Indonesia por el conjunto archipelágico Natuna, con Vietnam pelea la soberanía del archipiélago Parcelso (Council on Foreign Relations, S/F).

<sup>10</sup> Durante la marea baja muchas de las formaciones emergen, y su aproximado puede llegar a aumentar a 10 kilómetros cuadrados (Hancox & Prescott, 1995).

**Figura 2.2**  
**Localización Islas Spratly**



Fuente: The Wall Street Journal (2019)

Kalimantan (Borneo) y Palawan (Filipinas), a 500 kilómetros de la costa sur de Vietnam y a 1,000 kilómetros de la isla de Hainan (Tkachenko, 2016). Estas formaciones e islas se encuentran dispersas a lo largo de 240,000 kilómetros cuadrados en el mar del sur de China (Schofield, 2017). Del conjunto de islas de las Spratly, la que cuenta con una mayor extensión territorial es la isla Taiping, también conocida como Itu Aba, que tiene un área de alrededor de 50 hectáreas. Esta isla ha sido administrada por Taiwán desde 1956 (Asia Maritime Transparency Initiative, S/F).

La disputa por el grupo archipelágico Spratly representa un foco de tensión debido dos razones, en primer lugar, por su localización geográfica y la complejidad que esto provoca con respecto al establecimiento de sus límites, lo que a su vez genera problemáticas relacionadas con su pertenencia y, en segundo lugar, por el número de recursos naturales que almacena (McManus, 2010).

Este conjunto archipelágico se encuentra disputado por algunos Estados de la región (China, Filipinas, Vietnam, Malasia y Brunei) cada uno de estos, con excepción de Brunei, han tomado posesión de algunas de las islas y arrecifes. Se tiene conocimiento de que actualmente, Vietnam controla veinticinco formaciones, China ocupa siete formaciones, Filipinas ocho formaciones y Malasia solo ocupa tres formaciones. El conflicto entre China y Filipinas ha destacado de entre los otros, debido a que ninguno de los demás Estados había iniciado un proceso legal, como lo hizo Filipinas, al llevar a instancias internacionales sus reclamos<sup>11</sup>.

La zona del mar del sur de China en la que este conjunto archipelágico está localizado es considerada de riesgo para la navegación, debido a la complicada geografía de las formaciones. Pese a ello, debido a su ubicación geoestratégica, a través de la cual transitan un número considerable de embarcaciones, y a la cantidad considerable de hidrocarburos (depósitos de gas y petróleo) que tiene, este conjunto de formaciones y arrecifes representa hoy en día un enclave altamente estratégico para ambas naciones. Aunado a esto, el conjunto archipelágico es importante para los Estados disputantes ya que por años las aguas cercanas a estas formaciones han provisto un espacio de pesca productivo, y una fuente de fertilizantes debido a la acumulación de guano (Smith, 1994).

Cabe mencionar que las formaciones pertenecientes al grupo archipelágico Spratly no albergan población debido a que cuentan con un área extremadamente reducida. Como se puede observar en las figuras 2.3 y 2.4 las formaciones que conforman las Spratly como se menciona anteriormente, se encuentran dispersas, lo que dificulta la reproducción de la vida.

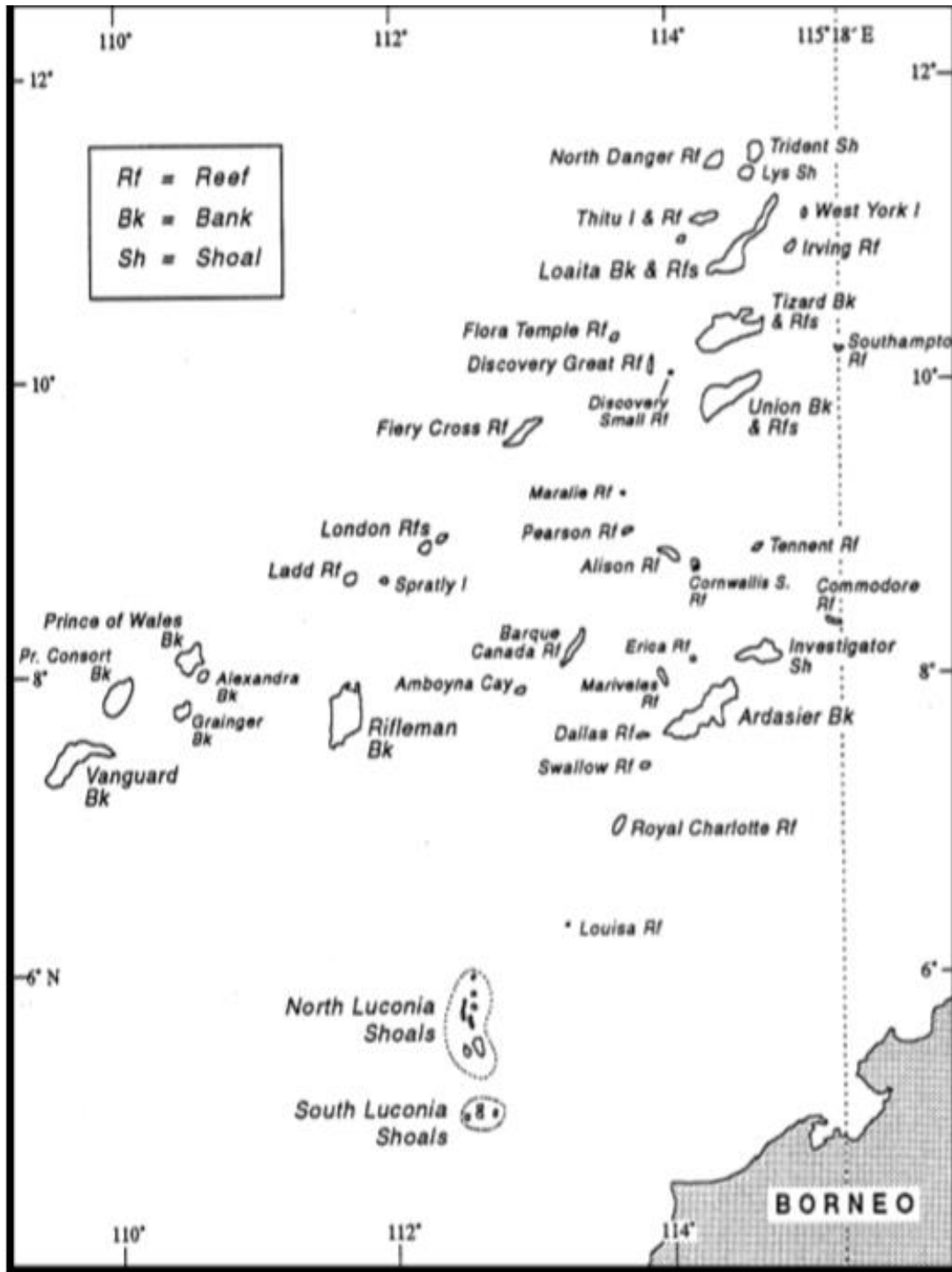
Si bien, este conjunto de islas ha sido disputado a largo de la historia por los Estados antes mencionados, es necesario, en el caso particular de la disputa entre Filipinas y China, hacer referencia a distintos hitos históricos a través de los cuáles China considera que “obtuvo” la soberanía de este conjunto archipelágico. Además de describir como desde la conformación del imperio chino, las Spratly han sido consideradas parte del

---

<sup>11</sup> Viendo la negativa por parte de China para solucionar de manera pacífica esta confrontación, el gobierno filipino inició una campaña de internacionalización con el fin de que otras instancias no gubernamentales e incluso otros Estados, intervengan o presionen a China para negociar y alcanzar un acuerdo.

territorio y como estos hitos históricos han dado pie a que actualmente el gobierno chino afirme tener un reclamo histórico.

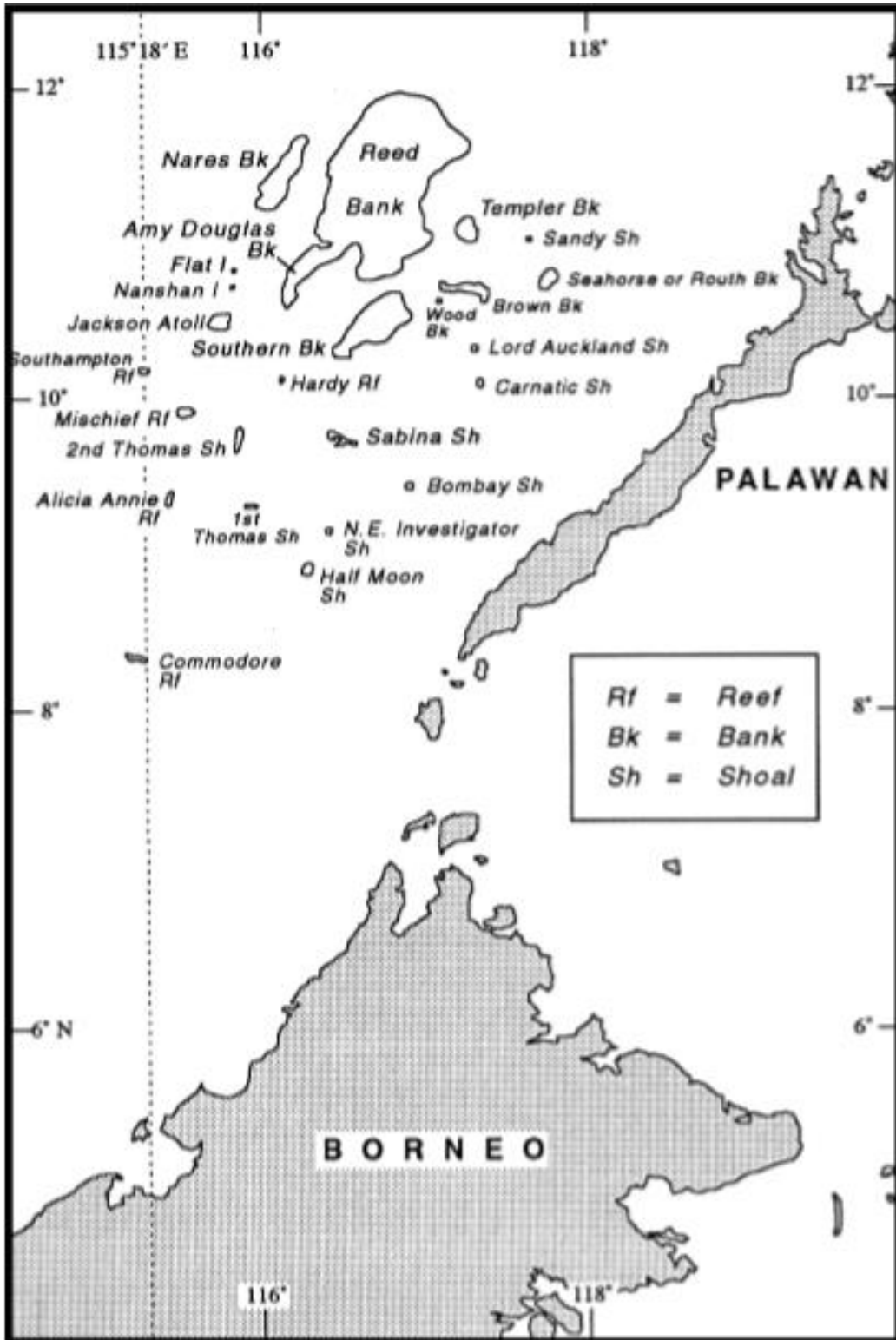
**Figura 2.3**  
**Las Islas Spratly al oeste del Meridiano 115°**



Fuente: International Boundaries Research Unit (1995)

Figura 2.4

Las Islas Spratly al este del Meridiano 115°



Fuente: International Boundaries Research Unit (1995)

## 2.2 Antecedentes del reclamo histórico chino sobre las Spratly

Este apartado tiene como objetivo principal, describir los antecedentes que la República Popular China ha generado a lo largo de su historia y que considera conforma la idea de un reclamo histórico sobre este territorio. Para explicar por qué la República Popular China afirma tener un derecho sobre las Spratly es necesario remitirse a fuentes escritas y relatos sobre expediciones y hechos históricos que tuvieron lugar durante, mismos que actualmente se utilizan como fundamentos para reclamar su jurisdicción.

Por lo tanto, parece certero remitirse a los relatos redactados durante el periodo dinástico Han (25-220 d.C.), pues dan fe de que, durante este período, el imperio empezó a extender su poderío e influencia sobre los reinos de la zona y las Spratly. En estos relatos, se detalla y describe el envío de embarcaciones al mar del sur de China, alrededor del año 111 a.C., durante el reinado del emperador Wu Di. Tras esta incursión, las Spratly fueron identificadas por los geógrafos de la dinastía Han y durante el esplendor de esta dinastía, fueron navegadas, e incluso explotadas por pescadores chinos, lo que creó un vínculo (Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China, 1980).

Prueba de que durante la dinastía Han las Spratly fueron identificadas, es el libro *Nanzhou YiWu Zhi* redactado por Yang Fu, asesor de la corte dinástica Han. Este libro alberga una extensa descripción de la geografía, fauna y flora de los territorios dentro del mar del sur de China, donde se menciona que a lo largo del “*Zhang Hai*” (Mar Magnánimo) se encontraban los *Qitou* –antigua palabra que hacía referencia a las islas, arrecifes o bancos marinos del mar del sur de China– con aguas poco profundas y muchas rocas. Estas descripciones, en la actualidad, no solo sirven para enmarcar que los chinos identificaron inicialmente las formaciones dentro del mar del sur de China, sino que estas eran parte del imperio chino en alta mar (Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China, 1980).

Cabe mencionar que, durante el reinado de los Han, se implementó el sistema tributario que dio inicio a las primeras relaciones de dominio sobre naciones vecinas que establecieron una serie de normas e instituciones diplomáticas (Chang, 1991). El sistema tributario chino estableció la forma en que se entablaban las relaciones con los

demás tribus y reinos, estas relaciones se daban en una dinámica de superior-subordinado, que representaban la extensión de la estructura social china, en la que la base del orden jerárquico era la filosofía confuciana (Botton, 2008). Este sistema, sirvió también para acentuar la supremacía china en la región de Asia; bajo este esquema de relaciones, el emperador era reconocido como el “Hijo del Cielo” -él era el mediador entre la tierra (los demás pueblos) y el mandato del cielo o *Tianming*-, por lo que él dictaminaba las normas e instituciones. Los chinos creían que el emperador recibía su poder del *Tian* -cielo- y que solo él era digno y capaz de gobernar todo lo que se encontraba bajo el mandato del cielo, incluso otras tribus y reinos (Tzili, 2015).

Tras la caída de la dinastía Han, el imperio chino se dividió entre tres dinastías -Wei; Shu y Wu-, este período fue conocido como el de los Tres Reinos (220-280). Durante este periodo, se redactó el libro *Fu Nan Zhuan* que contenía descripciones de la localización y las características de lo que hoy conocemos como grupos archipelágicos de Spratly y de Paracelso, así como el nombre que se les otorgaba según su localización, extensión y características –*Shitang*, *Qianlishitang* y *Wanglichatang* en chino– (Pedrozo, 2014).

Ahora bien, en La historia de *Guangzhou*, libro redactado a lo largo de la dinastía Jin (226-316), se mencionaba que las islas coralinas (Spratly) se encontraban ubicadas aproximadamente a 250 kilómetros al sur de *Guangzhou* –Cantón<sup>12</sup>–, y que la población china cercana a esta zona llevaba a cabo actividades de pesca y recolección de corales, con el propósito de comerciarlos y para su consumo propio (Chang, 1991).

Con el ascenso de la dinastía Tang (619-907), el imperio chino tuvo un florecimiento importante relacionado con el comercio con el exterior. Durante este periodo, el uso de las llamadas rutas de la seda<sup>13</sup>, para el transporte de materias y productos exóticos hacia el mediterráneo, se volvió vital para el comercio chino. Aunque, la principal ruta de la seda era terrestre y atravesaba el Turquestán chino<sup>14</sup>, con el paso del tiempo existió la necesidad de desarrollar una ruta marítima para acortar los viajes y así ampliar el destino

---

<sup>12</sup> La ciudad de Cantón es uno de los puertos más importantes para el comercio de China con el exterior (UNESCO, S/F).

<sup>13</sup> Existían dos rutas terrestres principales una era la del sur que comenzaba en Chang’an y terminaba en la costa este del Mediterráneo y la del norte a través de Jungarías -Xinjiang-. Posteriormente se abrió una ruta marítima (Botton, 2008).

<sup>14</sup> Término político utilizado para designar el área de la provincia de Xinjiang (UNPO, 2015)

de los productos. Esta ruta marítima, tuvo como paso forzoso la zona cercana a las Spratly, pues el tiempo de los viajes se acortaron<sup>15</sup> (Lockard, 2000). Si bien durante esta dinastía no se contó con algún documento escrito, como había sucedido en las dinastías anteriores, estos relatos han servido como prueba de la importancia de las islas para los chinos.

Posteriormente, en el periodo dinástico de los Song del sur (1127-1279), se redactó el libro *Qiong Guan Zhi*, donde se afirmaba nuevamente que las Spratly, no eran vistas solo como un conjunto de islas cercanas a la zona de influencia del imperio chino, sino que las formaciones estaban legalmente bajo la jurisdicción de la entonces prefectura Qiong, hoy Hainan y eran consideradas una extensión del territorio chino (Pedrozo, 2014).

Tras la invasión mongola a China se estableció la dinastía Yuan (1280-1368) que inicialmente trató de modificar la forma de gobernanza de los chinos, pero pronto cayó en cuenta que el imperio tenía una dinámica compleja, por lo que fue necesario regresar a la estructura administrativa china (Botton, 2008). A pesar de ello, el emperador mongol Kublai Khan asignó a Guo Shoujing -famoso astrónomo- a observar y describir el mar del sur de China y las formaciones -Spratly y Paracelso-, pues estas formaciones eran puntos estratégicos para China que debían estar bajo su poder (Chang, 1991).

Durante el periodo comprendido entre el mandato de la dinastía Ming<sup>16</sup> (1368-1644) y la dinastía Qing (1662-1911) las islas Spratly, o *Nansha* como ellos las denominan, eran reconocidas legalmente como propias, y se encontraban bajo la administración del distrito de *Wanzhou*, perteneciente a la prefectura de *Qiongzhou*, de la provincia de Guangdong. Por lo anterior, y a la llegada al poder de la dinastía manchú de los Qing, las

---

<sup>15</sup> Es importante destacar que sumado a los hechos descritos anteriormente el hecho de que fuera necesario desarrollar una ruta marítima evidenció la importancia del mar del sur de China y sus formaciones.

<sup>16</sup> Años más tarde, la dinastía Ming (1368-1644) recuperó el mando del poder, perdido tras la invasión mongola. El sistema tributario emprendido por los Han, recobró fuerza con el propósito de retomar y expandir la influencia china (Botton, 2008). Entre 1405 y 1433, durante el esplendor de esta dinastía, el emperador Yong Le designó al almirante Zheng He emprender algunos viajes, con la misión de extender las relaciones tributarias y expandir su influencia. Este almirante emprendió siete expediciones, que llevaron al aumento del número de tributarios del imperio chino. Los destinos de estas expediciones fueron, Java, India, cuerno de África y estrecho de Ormuz, en cada viaje emprendido y en cada parada del trayecto, Zheng He proclamaba el esplendor y magnificencia del emperador chino, a la vez ofrecía generosos obsequios a los gobernantes, invitándolos a presentarse ante la corte imperial y formar parte de la familia tributaria china a través de la ceremonia del *Kowtow* (Kissinger, 2011).



Spratly y las demás islas dentro del mar del sur de China eran parte importante del sistema marítimo defensivo chino (Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China, 2017).

En el mandato de la dinastía Qing (1662-1911), el desarrollo del poderío naval por parte de las naciones europeas, así como la búsqueda de productos provenientes de oriente, llevo a la penetración de los europeos en el Sureste Asiático, particularmente en China (Tonesson, 2001). A pesar de que los Qing tenían arraigada la idea de que China era el centro del mundo y que no existía necesidad alguna de tener contacto con otros pueblos o naciones ajenos al sistema tributario chino, no se opusieron a entablar relaciones comerciales con las naciones europeas (Botton, 2008). Durante este periodo, las potencias europeas con las que se comerciaba reconocían oficialmente que las Spratly y las demás formaciones que se encuentran dispersas en el mar del sur de China le pertenecían al imperio chino (Wang, 2015).

Pese a la gran cantidad de actividades comerciales que el imperio Qing mantuvo con Europa, se generó inestabilidad y una condición económica lastimosa para el imperio, lo anterior debido a la excesiva demanda de opio, principal producto comercializado con los europeos. Esto llevó al entonces emperador Daoguang a delegar a Lin Hse Tu -funcionario chino- solucionar esta problemática, Lin Hse Tu tomó decisiones que desataron el envío de embarcaciones militares británicas, que llevaron al inicio de la Primera Guerra del Opio (1839-1842) que se solucionó con la imposición del tratado de Nanjing, que China consideró como una humillación, ya que brindaba concesiones injustas que supusieron una mayor influencia británica. Esta guerra contribuyó al debilitamiento de la estructura social en China y de la percepción sinocéntrica existente y el desprestigio de la última dinastía china (Perdue, 2010).

A pesar de la firma del tratado de Nanjing, un incidente ocurrido en 1845 entre un navío inglés y la marina china avivó la disputa. Esta vez, Francia, Rusia y Estados Unidos se unieron a favor de Gran Bretaña. Debido al debilitamiento del imperio chino, el emperador se vio obligado a firmar un nuevo tratado -Tianjin-. En este tratado, el imperio chino cedió, entre otras cosas, algunas posesiones marítimas, entre ellas las Spratly; además de que concedió la apertura de los puertos más importantes y tuvo que pagar varias indemnizaciones, lo anterior, destruyó la percepción sobre poder que China

detentaba en la región. Este hecho marcó el inicio del período conocido por los chinos como los “Cien Años de Humillación” -*Bainian Guochi*- que limitó el accionar chino frente a las acciones de las potencias occidentales, además de acabar por completo con la idea de sinocentrismo, al poner en tela de juicio el poder del emperador, así como, el mandato divino sobre el que se sustenta (Wang, 2008).

A finales del siglo XIX, la dinastía Qing estaba bajo las órdenes de las naciones europeas que se habían convertido en las protagonistas del escenario internacional. Después de la implementación de reformas radicales y en la mayoría de los casos ineficaces, así como el aumento del descontento de la mayoría de los ciudadanos, la caída de la dinastía fue inevitable. En 1911 estalló la revolución que dio fin a la gobernanza del imperio chino y dio paso a la primer República de China.

Si bien el fin de la época dinástica china implicó una serie de cambios, esto, no significó que la República de China dejara de lado las acciones y el legado de las dinastías. El nuevo gobierno chino continuó considerando a las Spratly parte de su territorio, pues habían formado parte esencial de su historia y desarrollo. Los pasajes históricos descritos han servido para justificar el precepto chino de que ellos tienen derecho sobre ese territorio.

### **2.3 Contexto de la disputa por las Spratly**

El inicio de la República de China conllevó una serie de cambios radicales en el manejo y forma de relacionarse con el exterior. Los primeros años del siglo XX fueron turbulentos en especial para la recién creada República de China. Al interior del gobierno chino, había desacuerdo en la forma de establecer el orden político y forma de gobierno; además de ello, las secuelas de los tratados desiguales<sup>17</sup> que habían implicado el desmembramiento del antiguo territorio imperial, impidieron y limitaron la influencia del nuevo Estado, sobre los territorios anteriormente controlados. A pesar de esta condición, el gobierno chino continuó considerando que las Spratly estaban bajo su poder pues

---

<sup>17</sup> El siglo de los tratados o también conocido como tratados desiguales es conocido como el periodo en que se le impuso a China una apertura forzada y la concesión de privilegios a Inglaterra, Francia, Alemania, Estados Unidos y Japón a través de los tratados de Nanking (1842), Tientsin (18158), el Protocolo de Pekín (1901), entre otros (Falck, 2004).

durante la época imperial se desarrolló un derecho, al ser administradas y explotadas. Sin embargo, la realidad fue que las naciones imperialistas -Francia, Gran Bretaña, Estados Unidos- controlaban la mayor parte de la frontera marítima china, así como los territorios y el comercio del imperio. A pesar de ello, el gobierno chino se encargó de enviar navíos para inspeccionar las Spratly y los demás territorios insulares dentro del mar del sur de China, dejando marcadores que reafirmaron el dominio chino.

Pese a que las relaciones de la República de China con las potencias europeas no fueron amistosas, con el estallido de la Primera Guerra Mundial, China se vio obligada a participar junto a los “aliados”<sup>18</sup>, con la esperanza de que los territorios cedidos durante las guerras del opio regresaran a sus manos, sin embargo, ningún territorio fue devuelto. Contrario a ello, a mediados del siglo XX, Francia, Gran Bretaña y Japón comenzaron a tener mayor actividad en las Spratly, principalmente de tipo comercial, pues estas islas contenían una gran cantidad de guano<sup>19</sup>, que era sumamente atractivo (Bouchat, 2013). Dado este precedente, años más tarde, Francia y Japón reclamaron la soberanía de las Spratly, así como el control del mar del sur de China. A pesar de que los aliados llevaron a cabo acciones para evitar un conflicto similar al de la Primera Guerra Mundial, en 1939 estalló la Segunda Guerra Mundial. Durante este periodo, la República de China sufrió el desmembramiento y sometimiento a manos del imperio japonés (Wu y Keyuan, 2016).

A lo largo de la Segunda Guerra Mundial, los japoneses tuvieron la oportunidad de invadir y tomar control de un sin número de territorios del sureste asiático, entre ellos las Spratly, desplazando a los franceses de las islas que ya ocupaban. Además, la isla Itu Aba, la más grande dentro del complejo archipelágico de las Spratly, se convirtió en una base naval nipona. China consideró estos acontecimientos como agresiones y realizó una serie de declaraciones en contra de este acto, sin que ninguna de las formaciones fue devuelta (Bouchat, 2013). A la par del conflicto internacional, China se encontraba inmersa en una disyuntiva interna, pues en el país había dos facciones políticas que trataban de tomar el control del gobierno, por un lado, la facción nacionalista liderada por Chang Kai-shek y, por el otro, la facción comunista liderada por Mao Zedong (Haiwang,

---

<sup>18</sup> Inicialmente conformada por la Triple Alianza que estaba conformada por Francia, Gran Bretaña y Rusia, a la que posteriormente se le sumarían otras naciones (Hobsbawm, 2010).

<sup>19</sup> Sustancia formada por el excremento de algunas aves que es procesada para convertirse en fertilizante y que fue bastante utilizado y comercializado por los europeos, japoneses y norteamericanos (Granados, 2006).

2010).

Con el fin de la Segunda Guerra Mundial y la rendición de Japón a finales de 1945, se dio por sentado que los territorios ocupados serían devueltos, por lo que la República de China asumió que las Spratly regresarían inmediatamente a sus manos; naciones como Francia también reclamaban les fuesen restituidas. A pesar de que estos territorios no fueron regresados inmediatamente, China inició el envío de navíos para inspeccionar sus islas y establecer marcadores (banderas) que demostraran que las formaciones le pertenecían a China, tal cual había sucedido tras el fin de la Primera Guerra Mundial (Jianming, 2002). La restitución de las Spratly, las Pratas y de todas aquellas posesiones marítimas que Japón había arrebatado a los chinos se llevó a cabo con la Conferencia del Cairo de 1943<sup>20</sup> (Institute for Security & Development Policy, 2016).

El reajuste territorial y político que siguió tras el fin de la Segunda Guerra Mundial, supuso una ambigua delimitación de los territorios que Japón se había adjudicado, su rendición trajo una serie de movimientos que llevaron a la independencia de algunas naciones del sureste asiático, que posteriormente reclamaron, en su totalidad o de forma parcial las Spratly (Tonnesson, 2006). Durante este periodo de reestructuración internacional, la República de China llevo a cabo una serie de acciones que coadyuvaron a la legalidad de sus reclamos sobre estos territorios. En 1948 el gobierno chino emitió los nombres oficiales que se les asignaron a las islas que conforman las Spratly y fueron puestas bajo la administración de la provincia de Guangdong. Cabe destacar que ningún Estado objetó dichas acciones emprendidas por China (Pedrozo, 2014).

Para 1947, sin la claridad sobre qué Estado sería responsable de la administración de las islas, el comerciante Tomas Cloma de origen filipino, reclamó haber descubierto años atrás, un grupo de islas deshabitadas, pertenecientes a las Spratly. Cloma consideró estos territorios como *res nullius*<sup>21</sup>, lo que le dio la libertad de proclamarlas como suyas y crear un nuevo Estado, hecho que fue inmediatamente objetado por la

---

<sup>20</sup> En esta conferencia el presidente norteamericano Franklin D. Roosevelt, el presidente chino Chiang Kai-shek y el primer ministro británico Winston Churchill en la que discutieron el progreso de la guerra contra Japón y el futuro del continente asiático, además de consolidar el estatus de China como una de las potencias aliadas y acordar que los territorios de China tomados por Japón le serían devueltos (U.S. Department of State, S/F).

<sup>21</sup> Expresión latina utilizada en el antiguo derecho romano para designar la tierra que no tiene dueño (Campillo, 2015).

República de China (Cordner, 1994).

Más tarde, en 1949, tras años de conflictos políticos internos en China, Mao llegó al poder e instauró la República Popular China, lo que conllevó a las fuerzas nacionalistas lideradas por Chang Kai-shek a huir a la isla de Taiwán y establecer ahí la República de China, sin que esto representara la pérdida del control sobre la isla Itu Aba, la cual mantendrían hasta 1950 -véase apartado 2.1 (Hurng-Yu, 2000).<sup>22</sup>

Con el fin de restablecer el orden internacional, los aliados acordaron reunirse en una serie de conferencias que sirvieran para establecer un tratado que resarciera los daños causados, prevenir un escenario similar, así como crear instituciones que valieran como canal para su resolución. Bajo estas premisas, nació el tratado de paz de San Francisco de 1951, en el que se estipulaba la devolución de los territorios de ultramar obtenidos por el imperio japonés de manera legal, entre ellos las Spratly (Uras, 2017). Sin embargo, este tratado no dejaba en claro a qué Estado se le regresaría este conjunto de islas<sup>23</sup>.

China, que consideraba estos territorios su propiedad, no formó parte de la concertación y redacción de este acuerdo, debido a que el recién creado Estado chino, se encontraba dividido entre dos facciones políticas, por lo que no se invitó a ninguna de las facciones (Cordner, 1994).

No obstante, tanto el gobierno nacionalista como el comunista asumieron que la soberanía de estos territorios debía regresar a sus manos. Pese a la falta de una representación diplomática china durante la elaboración del tratado de San Francisco, el entonces primer ministro de la República Popular China, Zhou Enlai, emitió una declaración que dejaba en claro que sin importar lo que este tratado estipulara y las ambigüedades que tuviese, la soberanía de las islas; Spratly; las Paracelso; las Pratas; el banco Maclesfield y el banco Scarborough, eran de China.

Durante este periodo de reconfiguración a nivel internacional, los Estados que

---

<sup>22</sup> En los apartados subsecuentes, utilizo China como sinónimo de la República Popular China con respecto a la disputa por las Spratly.

<sup>23</sup> Mientras se llevaba a cabo la redacción del tratado de San Francisco, la República de China -Taiwán- optó por negociar su propio tratado con el imperio japonés, compensando la ambigüedad del tratado de San Francisco. Este tratado bilateral estipulaba que Japón renunciaba a cualquier derecho sobre la isla Pescadores, el territorio de Formosa (Taiwán), y las islas Spratly y Paracelso, cediéndolas en su totalidad a la República de China, aunque, finalmente esto no ocurrió, pues Japón modificó el tratado para que no tuviera diferencia alguna al Tratado de San Francisco (Wang, 2015).

previamente habían mostrado su interés en adherir las Spratly a su territorio -China, Filipinas, Vietnam, Malasia y Brunei-, nuevamente reclamaron tener derecho a una fracción de estas (Cordner, 1994).

Una vez más, dada la incertidumbre jurídica de a cuál Estado le pertenecía la soberanía de las Spratly, en 1956 Tomas Cloma proclamó la creación del Estado Kalaayan, -Freedomland- argumentando que esta porción de formaciones se encontraba deshabitada y aparentemente ningún Estado era su dueño. En ese momento Cloma, no recibió apoyo del gobierno filipino. Sin embargo, años más tarde el gobierno filipino utilizó este hecho para afirmar que existía un precedente histórico con el que podía reclamar este grupo insular. Tras la declaración hecha por Cloma, la República de China (Taiwán) y la República Popular China rápidamente protestaron en contra del asentamiento y proclamación, reiterando la soberanía China sobre estas islas. A la par, la República de China, que había abandonado la isla Taiping -Itu Aba- en 1949, tras el ascenso al poder de Mao, reestableció su presencia en la isla e inicio el patrullaje de la zona (Wu y Keyuan, 2016).

A inicios de la guerra fría, la República Popular China liderada por Mao, entró en un proceso interno de reajustes económicos y políticos además de un progresivo aislamiento de la comunidad internacional. La implementación de campañas políticas, tales como la revolución cultural y el gran salto adelante, no tuvieron los resultados esperados para el gobierno. Además, la muerte de Mao en 1976 y la lucha que se suscitó entre la llamada Banda de los cuatro, Deng Xiaoping y Hua Guofeng por tomar las riendas de la nación, dificultaron el accionar chino, especialmente contra las incursiones por parte de otros Estados en las formaciones del mar del sur de China (Haiwang, 2010).

La salida de los Estados Unidos del conflicto de Vietnam, la posterior expulsión de la República de China (Taiwán) de la Organización de Naciones Unidas (ONU) en 1971 y el hecho de que la República Popular China tomara su asiento en la ONU, supuso un cambio en el balance regional político del Sureste Asiático. Lo que detonó que otros Estados buscaran adherir las Spratly a su territorio, se debió en gran parte a la falta de un acuerdo que estipulara a qué Estado le pertenecía este conjunto de formaciones, así como la vaga delimitación de fronteras marítimas (Bautista, 2007).

Además de lo anterior, la falta de instituciones y marcos que pudieran servir de base para la prevención y resolución de disputas por territorios de ultramar, contribuyeron a que los conflictos por los territorios dentro del mar del sur de China se agudizaran. Para 1994 la entrada en vigor de la Convención de Naciones Unidas sobre el Derecho de Mar (CONVEMAR) vislumbró una posible solución del conflicto, sin embargo, China, Vietnam y Filipinas ya habían realizado las primeras acciones legales con tal de asegurar sus posiciones (United Nations, 1998).

En la Convención de Naciones Unidas sobre el Derecho Mar, se acordaron temas como los límites de la extensión que el mar territorial tiene, así como de las zonas económicas exclusivas que son dos de los puntos principales que se disputan China y Filipinas en las islas Spratly, si bien se deseaba que este tratado evitara controversias, los Estados anteriormente habían manifestado interés en adjudicarse las Spratly, tuvieron argumentos legales para reclamar este territorio (Godio, 2015).

La República de Filipinas entró a la contienda por las Spratly oficialmente en la década de los años 70, aunque años atrás ya había manifestado reclamaciones de otras formaciones dentro de este complejo. Las disputas por las Spratly entre China y Filipinas iniciaron con el reclamo, por parte del gobierno filipino, de que una porción de las Spratly había sido cedida durante la presidencia de Ferdinand Marcos. Basado en este hecho el gobierno filipino envió tropas a tres islas pertenecientes a las Spratly. Para 1974 el gobierno filipino anunció que tenía el control de ocho islas, hecho que marcó el inicio de la contienda entre el gobierno chino y filipino.

Tras estos hechos, a lo largo de la década de los años 70, el gobierno chino incrementó su presencia en la zona de manera paulatina, caracterizándose por la construcción de establecimientos militares; ejercicios militares; enfrentamientos; además de una serie de acciones y declaraciones diplomáticas. Es durante este período que la República Popular China adoptó una postura enérgica con respecto a las incursiones vietnamitas y filipinas en el mar del sur de China (Hyer, 1995).

Como respuesta a las medidas enérgicas de los chinos en el mar del Sur de China, el entonces presidente filipino, Ferdinand Marcos, emitió en 1978 el decreto 1596 como medida para defender la porción de las Spratly, así como sus aguas adyacentes. En dicho documento, se mencionaba que al no existir dueño o propietario algunos de las

islas y debido a que Filipinas había mantenido control sobre estas islas desde la transferencia de derechos del Estado Kalayaan, las islas y su área limítrofe se consideraban pertenecientes y sujetas a la soberanía del Estado Filipino.

Tras la instauración de este decreto, los incidentes de baja intensidad continuaron, pues muchas embarcaciones pesqueras de filipinos fueron amedrentadas por patrullas navales chinas. El decreto filipino no fue publicado sino hasta febrero del siguiente año, la argumentación del gobierno filipino para publicar dicho decreto se basa en la idea de proximidad geográfica, asegurando que las islas deben pertenecerles dada su cercanía a la provincia filipina de Palawan (Official Gazzette, 1978).

Ahora bien, durante gran parte de la década de los años 80 el conflicto por las Spratly cambió de protagonistas, China y Vietnam, pues los enfrentamientos militares que se suscitaron en este tiempo fueron entre estos dos Estados, además de que ambos llevaron a cabo acciones bélicas, uno contra del otro. Esto no significó que la disputa con Filipinas no fuera latente, sin embargo, las incursiones filipinas no representaban mayor peligro para China, por lo que se optó por manejar el conflicto filipino de una manera menos enérgica. Se prefirió la estrategia de generar declaraciones oficiales, las que tenían como objetivo dejar en claro la legítima soberanía china sobre este conjunto de islas (Cruz, 2015). Ante esto, la República de Filipinas optó por fortalecer su presencia militar en las islas y arrecifes que ya controlaba y a finales de esta década llevó a cabo la construcción de la primera pista de aterrizaje militar en la isla Thitu (Asia Maritime Transparency Initiative, 2018).

A diferencia de los filipinos, la República Popular China no mantuvo presencia permanente en las Spratly hasta en 1988, año en que se enfrentó con la República de Vietnam por el arrecife Johnson (Dosch, 2011).

Llegada la década de los años 90, la República de Filipinas hizo evidente su posicionamiento en la zona al reclamar la soberanía del banco Scarborough, otra formación perteneciente al mar del sur de China, sin embargo, no se tienen datos de algún enfrentamiento militar entre ambas naciones (Zha y Valencia, 2001).

A mediados de 1990, durante una visita oficial en Singapur, el entonces primer ministro chino Li Peng declaró, que China estaba dispuesta a dejar de lado el tema de la soberanía sobre las islas y cooperar con los Estados concernientes a la disputa, con el



fin de desarrollar y explotar los recursos de las Spratly conjuntamente (Chang, 1991). Esta declaración no significó que China dejará de lado las acciones de aseguramiento, pues previamente había adoptado 1988 el acta de zona económica exclusiva y plataforma continental donde se hacía hincapié que China tenía jurisdicción en las zonas económicas exclusivas, recursos naturales, de islas artificiales, estructuras e instalaciones que estén dentro de su mar territorial, esto incluye a las Spratly (United Nations, 1998).

Después de esta iniciativa filipina, el gobierno chino retomó las diligencias con respecto a las reclamaciones de las formaciones en el mar del sur de China, adoptando en 1992 la Ley del Mar Territorial y la Zona Contigua, legalizando así las reclamaciones que tenía sobre las Spratly. China promulgaba esta ley para poder ejercer soberanía sobre su mar territorial y su zona contigua, con el fin de salvaguardar su seguridad nacional y poder gozar de sus derechos en intereses marinos. Además de afirmar que su territorio abarca no solo la parte continental sino todas aquellas islas costeras; Taiwán, Diaoyu, Xisha, Nansha, Dongsha, etc. (The National People's Congress of the People's Republic China, S/F).

Un año más tarde las riendas del gobierno chino son tomadas por Jiang Zemin, quien representaba un cambio generacional de la cúpula política china<sup>24</sup>. Durante el mandato del dirigente, la política exterior china se caracterizó por la apertura económica, la búsqueda de estrechar lazos con las naciones de occidente, además de la pronunciación de soluciones por la vía pacífica a los conflictos territoriales que mantenía (Moncada, 2011).

Pese a que China y Filipinas llevaban a cabo acciones que de cierta manera establecían su soberanía sobre las Spratly, estas se reducían a declaraciones, una situación de acción y reacción. Es con el incidente del arrecife Mischief que ambas partes se enfrentan físicamente y los posicionamientos de ambas cambian, pues el conflicto escalo de simples declaraciones a una agresión militar. Lo que produjo cambios sustanciales en las políticas de ambas naciones con un enfoque asertivo.

---

<sup>24</sup>La llegada de Jiang Zemin marcó la llegada de líderes que no habían participado en los combates revolucionarios de China, los cuadros militares que anteriormente habían sido los arquitectos de la política exterior fueron reemplazados por esta generación de líderes con experiencia internacional y formación universitaria (Moncada, 2011)

## **2.4 Postura legal china y filipina a lo largo del conflicto por las Spratly**

Este conflicto parecía no avanzar más allá de las declaraciones de ambos Estados de que este conjunto archipelágico era de su propiedad, pero en 1995 la situación se tornó más tensa cuando China ocupa el arrecife Mischief, ante lo cual Filipinas protestó, condenando la construcción de infraestructura en la zona (Meyer, 1996). Tras este incidente tanto China como Filipinas ponen en marcha una serie de acciones legales con el fin de establecer su posicionamiento con respecto a este grupo archipelágico. Este incidente produjo un sinnúmero de consecuencias políticas, entre ellas; que el gobierno filipino se encargara de internacionalizar el conflicto, declarando que China estaba cometiendo una falta a la declaración de Manila adoptada en 1992 en el foro de Asociación de Naciones del Sureste Asiático (ANSEA), además, de promulgar la Ley de modernización de las fuerzas filipinas.

Tras este hecho, los mandatarios de ambos Estados se reunieron con el fin de encontrar una solución a los actos emprendidos por ambos, sin embargo, durante esta reunión no se llegó a ningún acuerdo (Valencia, Van Dyke y Ludwig, 1997). Ante este hecho Filipinas optó por implementar una estrategia dual en torno a la disputa, por una parte, participó en conversaciones bilaterales con China y por el otro lado, llevo a cabo una campaña de internacionalización de la disputa (Zha y Valencia, 2001).

Si bien la República Popular China ha mantenido una campaña diplomática de conciliación, al mismo tiempo, el gobierno se ha encargado de fortalecer sus fuerzas militares, con el fin de hacer frente a incursiones en este espacio, así como prevenir un conflicto, la creación de la Flota del Sur (1955) ha sido prueba de ello, esta se encarga de patrullar la zona sur del mar del sur de China, así como los distintos grupos y formaciones que se encuentran dentro (Becker, Liebenberg y Mackenzie, 2013).

Después del incidente del arrecife Mischief, el presidente filipino Joseph Estrada le solicitó al entonces secretario general de Naciones Unidas, Kofi Annan, le permitiera a Filipinas solicitar el arbitraje del Consejo de Seguridad, para abordar las reclamaciones sobre el área del mar del sur de China (Zha y Valencia, 2001). Además, durante su

administración, Estrada, entendió la necesidad de fortalecer la capacidad defensiva de Filipinas para defender la soberanía e integridad del territorio, por lo que firmó el Acuerdo de Fuerzas Visitadoras Filipinas-Estados Unidos, como arma disuasoria en contra de China (Velasco, 2015)

Por su parte, el gobierno chino emitió una declaración en 1996, mencionando que, conforme a lo dispuesto en la Ley del mar territorial y la zona contigua de 1992, definiría las líneas para delimitar su territorio marítimo, lo que contemplaba la zona de las Spratly (Lai To, 1999).

A inicios del siglo XXI, a falta de una solución, Filipinas llevó ante el Foro de la ANSEA las reclamaciones de las disputas territoriales en el mar del sur de China, y tras varios esfuerzos, en noviembre de 2002 en Camboya se llegó a un común acuerdo, la firma de la Declaración de Conducta de Partes en Mar Meridional de China–DoC por sus siglas en inglés-, donde los países miembros de la ANSEA y China se comprometieron a resolver por la vía pacífica las disputas territoriales (Kim, 2016). Si bien en este documento se acordaba una resolución pacífica, tanto China como Filipinas continuaron manteniendo las posesiones que anteriormente habían adquirido y llevando a cabo actividades comerciales y exploraciones en busca de hidrocarburos, manteniendo en tensión la zona. Pese a los esfuerzos hechos por la República Popular China y la República de Filipinas, ambas naciones no abandonaron las posesiones que ya mantenían, contrario a lo acordado, los incidentes y detenciones entre pescadores filipinos y chinos continuaron (Barannikova, 2015).

A pesar de haber firmado el DoC, en 2006 el gobierno chino emitió una declaración que -basándose en el artículo 298 de la Convención de Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, donde se establece que, si un Estado recurre al arbitraje en una disputa entre Estados, este proceso podía ser rechazado- dejaba en claro que el gobierno chino no aceptaba ni aceptaría los procedimientos, en los casos que se prevén en el artículo 298 de CONVEMAR (China-US Focus, 2015).

Para 2008, el gobierno chino estableció la vigilancia marítima regular, cubriendo las áreas de jurisdicción china, mismas que según su Ley del mar territorial, abarcaban hasta las Spratly. Un año más tarde el gobierno filipino promulgó el acta 9522, que enmendaba las antiguas actas 3046 y 5446 que definían las líneas de base tomadas

para medir su mar territorial, además de afirmar nuevamente que la República de Filipinas tiene dominio, soberanía y jurisdicción sobre una parte de las Spratly -Kalayaan- (Senate of the Philippines, 2008). Inmediatamente el gobierno chino protestó ante este acto, reiterando que el grupo de formaciones al que hacía referencia Filipinas formaba parte de las Spratly y que la soberanía china no estaba en tela de juicio.

Las tensiones en el Mar del sur de China se reavivaron en 2009, pues a pesar de la existencia del DoC y los esfuerzos por concretar un Código de Conducta, Vietnam y Malasia, presentaron conjuntamente una solicitud de extensión de su plataforma continental más allá de las 200 millas náuticas estipuladas en CONVEMAR ante la Comisión de Límites de la Plataforma Continental. Ante esta acción, China y Filipinas respondieron con notas verbales reclamando las acciones emprendidas por Vietnam y Malasia. Por su parte China envió dos notas verbales en la que adjunto en ambas un mapa con línea en forma de U que cubre la zona que el gobierno chino considera le pertenece, este hecho a la vez desató el descontento de Filipinas, pues en este mapa se cubría la zona de las Kalaayan (Chan y Li, 2015).

Durante la presidencia de Benigno Aquino III (2010-2016), Filipinas protestó por el hecho de que algunas patrullas navales chinas habían hostigado y perseguido un buque filipino de exploración, cerca del arrecife Reed, que se encuentra pocos kilómetros de la isla filipina Palawan, ante este hecho, Filipinas presentó una protesta formal ante el Tribunal Internacional del Derecho del Mar (ITLOS por sus siglas en inglés) sobre las acciones que China ha emprendido contra embarcaciones filipinas (ISEAS, 2016).

A la par del conflicto, la Secretaria de Estado de los Estados Unidos, Hillary Clinton, visitó Manila a finales de 2011, y en conjunto con el secretario de Relaciones Exteriores de Filipinas, Alberto del Rosario, firmaron la Declaración de Manila, reafirmando el Tratado de Defensa Mutua establecido en 1951 entre Filipinas y los Estados Unidos, este tratado supone el apoyo y protección norteamericano en caso de que la República de Filipinas sea atacada, además de reafirmar el tratado, los Estados Unidos se comprometieron a apoyar a través de un financiamiento a las fuerzas armadas filipinas (Lum y Dolven, 2014).

Una escalada de tensión se genera nuevamente en abril de 2012, cuando un avión de reconocimiento filipino visualizó un grupo de barcos pesqueros chinos, estacionados

en las aguas del banco Scarborough en el que Filipinas mantenía control de facto, ante esta acción el gobierno filipino envió el buque BRP Gregorio del Pilar, confirmando la presencia ilegal de los botes pesqueros, tras una inspección a los barcos chinos, se encontraron cantidades de corales, almejas y tiburones, colectados según el gobierno filipino ilegalmente, una vez que se procedió al arresto de los pescadores chinos, los barcos enviaron mensajes de socorro a las autoridades chinas a la provincia de Hainan, e inmediatamente dos barcos de vigilancia chinos no armados arribaron, a partir de este acto, la situación se complicó pues, si bien se entablaron pláticas entre el secretario Alberto del Rosario y el embajador de China en Manila, ninguno de los Estados estaba dispuesto a abandonar primero la zona (Center for Strategic & International Studies, 2017).

Tras la negativa de ambos a abandonar la zona, Filipinas buscó el apoyo de ANSEA, pero China rechazó este intento de internacionalización del problema, más tarde el gobierno filipino buscó la ayuda de los Estados Unidos, sin embargo, pese a la existencia del Tratado de Defensa Mutua y a la Declaración de Manila, los Estados Unidos solo reafirmaron su alianza para mejorar la capacidad marítima, pero no prometieron intervenir directamente en este conflicto. Las tensiones pasaron al plano económico pues según Filipinas, China rechazó cargamentos de frutas provenientes de Filipinas, así como la suspensión de tours, esta restricción fue considerada como una herramienta disuasoria en la contienda. Tras varios meses de iniciado este incidente, a mediados de junio, el gobierno filipino dio la orden a sus barcos de abandonar el área debido a la alerta de un tifón, por lo que los chinos aprovecharon para tomar control de este banco (The New York Times, 2012).

Debido a la falta de apoyo por parte de los Estados Unidos, así como la de ANSEA, Filipinas instituyó un proceso de arbitraje en contra de China, en enero de 2013. Inmediatamente China envió dos notas verbales el 19 de febrero del mismo año, en ellas se aclaraba su posicionamiento, además de regresar la nota verbal que Filipinas le envió, reiterando que no aceptaría ni participaría en el arbitraje iniciado por este (Lanteige, 2016). Incidentes como el de marzo de 2011 en el banco Reed entre barcos patrulleros chinos y un buque de exploración petrolero filipino; y el de abril de 2012 en el banco Scarborough, dieron pie para que la República de Filipinas sometiera sus

reclamaciones ante un tribunal de arbitraje.

La República de Filipinas anunció en el 2012 que había iniciado un arbitraje en contra de China, bajo el anexo VII de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, a través de una notificación y declaración de reclamación enviada el 22 de enero de 2013. Sin embargo, un mes después, el 19 de febrero, el gobierno chino se negó a ser partícipe del arbitraje.

Ahora bien, ambas naciones han asegurado que las Spratly, ya sean parcial o totalmente, les pertenecen y que la contraparte está incurriendo en una falta grave al ejercer actividades en el área disputada. Ya sea el argumento histórico que China afirma tener o la proximidad geográfica a la que Filipinas alude, ambos Estados se han encargado de puntualizar a través de declaraciones y acciones la postura que mantienen con respecto a su conflictiva y dejar en claro que no cederían en sus reclamaciones ni posicionamiento.

A lo largo del conflicto por la pertenencia de las islas del mar del sur de China, tanto la República Popular China como la República de Filipinas han manifestado su deseo por solucionar a través de la vía pacífica esta conflictiva, sin embargo, a pesar de este posicionamiento, las acciones emprendidas por ambos gobiernos demuestran lo contrario. En este apartado se describen las acciones legales que tanto China como Filipinas han realizado que refrenden que las Spratly les pertenecen.

China ha mantenido la postura de que la totalidad de formaciones de las Spratly le pertenecen y esto le permite disfrutar de la soberanía y derechos marítimos sobre estas islas. Filipinas por su parte, ha argumentado que adquirió la soberanía del grupo insular Kalayaan y el banco Scarborough por la proximidad geográfica que hay con la provincia de Palawan. Si bien ambas naciones emprendieron acciones que aseguraran el control de estas islas, es a inicios del siglo XX, que ambos Estados emprenden una serie de acciones legales que concretaran su soberanía y bloquearan las actividades de otros Estados disputantes.

A pesar de la negativa china a participar en el arbitraje, el gobierno filipino continuó con el proceso de arbitraje pues según lo estipulado en CONVEMAR la ausencia de una de las partes o su incapacidad para defenderse, no impide el proceso. Durante los siguientes 3 años en los que el caso continuó en manos de la Corte Permanente de

Arbitraje, China no envió delegación alguna para representarlo ante este organismo, pues consideraba que el arbitraje había sido unilateral e iba en contra de la soberanía china (Rustandi, 2016).

Ya que el proceso requería que las partes nominaran a un miembro del tribunal, Filipinas nombró a su árbitro, China reafirmando su posicionamiento no nominó a un árbitro, por lo que el presidente del Tribunal Internacional del Derecho del Mar designó a los 4 árbitros restantes. Cabe destacar que, durante este proceso de arbitraje, China continuó ejecutando acciones en las Spratly. A principios de marzo del 2014, se suscitó un incidente entre navíos de ambos Estados en el banco Thomas, también, se reportó el bloqueó de una embarcación de civiles filipinos cercano a la isla Thitu, entre otras (BBC, 2014).

Por su parte, Filipinas decidió renovar y reforzar la alianza con los Estados Unidos y firmar el Acuerdo de Cooperación de Defensa Reforzada el 28 de abril del 2014, que básicamente engloba el apoyo norteamericano para modernizar las fuerzas armadas filipinas, así como el mantenimiento de la seguridad marítima.

Mientras el proceso de arbitraje continuaba, la República Popular China no envió una representación diplomática a las reuniones que el tribunal acordó, sin embargo, el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China emitió un documento de posicionamiento oficial en diciembre de 2014, el que se dejaba en claro que el gobierno no aceptaba ni aceptaría el arbitraje.

Como bien se ha venido describiendo esta disputa ha adquirido cada vez mayor importancia y tensión, lo que ha llevado a solicitar el apoyo y colaboración de ciertas instituciones y órganos que sean el enlace entre ambas partes y así poder acordar una solución que satisfaga a los Estados. En el subcapítulo siguiente se describirán las tres organizaciones e instituciones que han sido solicitadas, así como la postura y procesos que han llevado a cabo para terminar con este conflicto.

## **2.5 La postura de instituciones internacionales en la disputa: la Asociación de Naciones del Sureste Asiático, la Corte Permanente de Arbitraje de la Haya, y el Tribunal Internacional del Derecho del Mar.**

Cada vez existen más y más organismos y organizaciones en el sistema internacional que han surgido con el fin de fungir como medios de resolución para los conflictos que surgen entre los Estados, así como para crear canales de cooperación y crecimiento, mismos que han tomado un papel importante e impactado en las interacciones y formas de actuar de los Estados. El sistema internacional actual no está compuesto solo por Estados, estos organismos han tomado mayor importancia debido a la situación actual del mundo, la mayoría de estos tienen distintos propósitos y fines y la capacidad de accionar de estas es cada vez mayor. Sin embargo, pese a la existencia de órganos que, en el caso de la disputa territorial entre China y Filipinas, han tomado papel de mediadores y canales para su resolución, se han topado con distintas dificultades, que van desde la negativa china a resolver a través de un tercero esta problemática, hasta la incapacidad de estos para establecer una solución factible para ambos Estados.

Como se describe en el apartado anterior, China y Filipinas han sometido sus quejas y solicitado el apoyo de organismos De los que destacan; la ANSEA; la Corte Permanente de Arbitraje de la Haya (CPA) y el Tribunal Internacional del Derecho del Mar (ITLOS por sus siglas en inglés), como canales de resolución. En este apartado se describen el aporte y acciones que estas instituciones han llevado a cabo para solucionar este conflicto

Desde su fundación la Asociación de Naciones del Sureste Asiático<sup>25</sup> ha tratado de establecer mecanismo para la resolución de la problemática del Mar del sur de China, pues como se explica en el apartado 2.1 de esta tesis, la falta de un marco que establezca los límites territoriales ha detonado en varias disputas. Para alcanzar los propósitos y metas<sup>26</sup> que este organismo se había propuesto, en 1994 los miembros de ANSEA establecieron el Foro Regional de ANSEA (ARF), en donde los miembros discuten y desarrollan soluciones a los problemas de seguridad regional (Australian

---

<sup>25</sup> Creada en 1967 con el fin de establecer un bloque regional que tuviera como propósitos el crecimiento económico, paz y estabilidad regional, asistencia mutua en temas educativos, profesionales, entre otros (ASEAN, 1967).

<sup>26</sup> La declaración de ANSEA establece que sus objetivos y propósitos son; el crecimiento económico, progreso social, el desarrollo cultural de la región en conjunto, la promoción y búsqueda de la paz, entre otros (ASEAN, 1967).



Government Department of Foreign Affairs and Trade, S/F). En este foro la problemática del mar del sur de China ha sido abordada, pues es un tema de potencial conflictiva que amenaza la seguridad de la región (Severino, 2010).

La situación del Mar del sur de China adquirió particular importancia, pues China y Filipinas se enfrentaron en el arrecife Mischief (1995), por ello, durante la reunión de ANSEA de julio de 1996 uno de los temas centrales fue la resolución de la disputa por el mar del sur de China. Los ministros de los Estados fundadores de ANSEA -basándose en la Declaración de Manila del mar del sur de China (1992)-, hicieron un llamado para resolver de manera pacífica estas disputas, además de proponer la idea de un código de conducta regional que estabilizara la situación y ayudara a fomentar el entendimiento entre las partes (Zha y Valencia 2001).

Desde que China se convirtió en un socio de ANSEA, Filipinas externó sus reclamaciones en este foro, con la esperanza de que este sirviera como un canal de resolución y China se viera forzada a sentarse en la mesa de negociaciones. Sin embargo, no fue hasta en 2002 cuando China acordó firmar la Declaración de Conducta de las Partes en el mar del sur de China del ANSEA -declaración no vinculante- (Severino, 2010).

Después de la firma de esta declaración, en la reunión de este organismo celebrada en 2003, se acordó establecer reuniones periódicas de altos funcionarios -Senior Official's Meetings, SOM por sus siglas en inglés- entre ANSEA y de China para supervisar la implementación de la Declaración de Conducta de las Partes en el mar del sur de China (Manurung, 2018). En la primer SOM, que se llevó a cabo en diciembre de 2004, se estableció un grupo de trabajo China-ANSEA que rindiera informes y recomendaciones al SOM China-ANSEA (Thayer, 2013). Inicialmente, la Declaración implicó un gran paso en la disputa por las formaciones del mar del sur de China, todos los Estados reclamantes coincidieron en que deseaban resolver la disputa a través de la vía pacífica, sin embargo, el documento eximió temas como la construcción de infraestructura en estas islas -que era uno de los temas que Filipinas y Vietnam reclamaban-. Pese a esta omisión, China en conjunto con Filipinas y Vietnam firmaron un acuerdo tripartito de investigación científica marina en algunas partes del mar del sur de China en 2005, en el que se incluía a las corporaciones petroleras nacionales, de las

tres naciones para desarrollar actividades de investigación (Emmers, 2007).

Como se explicó en el apartado anterior, en 2009 nuevamente hay una escalada de tensión, por los reclamos hechos por Vietnam y Malasia, estos hechos llevaron a China a responder con una nota verbal adjuntando un mapa donde se especificaba el territorio que afirman les pertenece. Durante la reunión del Foro Regional de ANSEA de 2010, Estados Unidos -país observador en este foro-, externó su preocupación sobre la situación que se estaba gestando en esta parte del mundo, hecho que molestó bastante al representante de China. A pesar de esta situación, un año más tarde, China y ANSEA finalmente concluyeron, adoptar las directrices para la implementación del DoC. Entre 2011 y 2016 los funcionarios de ANSEA trabajaron en la redacción de un documento que describiera los principales elementos que debería contener el futuro Código de Conducta (De Castro, 2017).

Debido a la falta de apoyo por parte de ANSEA ante las acciones emprendidas por China en el banco Scarborough en 2012, el entonces presidente filipino Benigno Aquino III, decidió iniciar un arbitraje de acuerdo con los mecanismos de solución de controversias contenidos en el artículo 287 y 286 de la sección II de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar. A través de una declaración y notificación de reclamación entregada al embajador chino, Filipinas inició formalmente un proceso de arbitraje, el 23 de enero de 2012 conforme al anexo VII de la Convención del Derecho del Mar de Naciones Unidas. En respuesta a esta nota verbal, China presentó una nota verbal al Departamento de Asuntos Exteriores de Filipinas rechazando el arbitraje y regresando la notificación previamente recibida. En esta nota verbal, China declaraba que su posición había sido clara y coherente, además de que ambas partes habían acordado resolver sus disputas a través de negociaciones bilaterales. Sin embargo, bajo lo estipulado en el artículo 9, la ausencia de una de las partes o su incapacidad para defenderse no impide el proceso de arbitraje, por lo que el proceso continuó (Seokwoo y Nong, 2013).

Según el artículo 3 del anexo VII de CONVEMAR el tribunal de arbitraje tiene que estar conformado por 5 miembros. La parte que inició el arbitraje elegirá un miembro de este panel de una la lista de árbitros proporcionada según el artículo 2 del anexo VII de CONVEMAR. Filipinas inició el proceso nominando al árbitro Rudiger Wolfrum de origen

alemán como árbitro. Como China no asignó a un árbitro que lo representara, por lo que, el presidente del Tribunal Internacional del Derecho del Mar (ITLOS)<sup>27</sup> -bajo petición de Filipinas- designó al otro árbitro, en este caso se eligió al juez Stanislaw Pawlak de nacionalidad polaca, como el segundo árbitro. Como se estipula los otros tres miembros fueron elegidos igualmente por el presidente de ITLOS, quién nombró a Jean-Pierre Cot, Alfred H.A. Soons y Chris Pinto, aunque este último fue reemplazado por Thomas Mensah quien posteriormente fue designado presidente de este tribunal (Permanent Court of Arbitration, 2016).

El tribunal se reunió por primera vez en el Palacio de la Paz situado en la Haya el 12 de julio de 2013, en esta reunión el tribunal expidió la Directiva Administrativa No. 1 en la que se designó a la Corte Permanente de Arbitraje de la Haya como registro y el órgano que pondría en marcha acuerdos para los gastos y honorarios. Continuando con el proceso el secretario general de la Corte Permanente de Arbitraje informó al tribunal y a las partes involucradas que Judith Levine asesora legal de la CPA, era la registradora del proceso. Esta información fue enviada al asesor legal de Filipinas y a la Embajada de la República Popular China en Holanda -quién manteniendo su negatividad ante este arbitraje, regresó este comunicado. El tribunal emitió cuatro Órdenes Procesales, donde se estipularon las fechas establecidas para continuar con el proceso de arbitraje y permitirles a ambas partes presentar sus reclamaciones. La Orden Procesal No. 1, estipuló la adopción de las reglas de procedimiento, además se fijó como fecha límite el 30 de marzo de 2014 para que Filipinas presentara un Memorial que incluyera todas las cuestiones que se sometían a arbitraje. Siguiendo las estipulaciones, Filipinas entregó el Memorial que contenía peticiones específicas, de las que se tomaron en cuenta solo quince, en las que se establecía la ayuda solicitada por esta nación. Durante este proceso Filipinas escribió al tribunal acerca de su preocupación sobre las acciones que China estaba llevando a cabo en algunas de las formaciones de las Spratly. Después de

---

<sup>27</sup> El Tribunal Internacional del Derecho del Mar es un órgano judicial, establecido a consecuencia de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (1982) y tiene como propósito resolver las controversias relativas a la interpretación y aplicación de esta convención. Este tribunal está abierto a los Estados Partes de la convención, aunque distintas entidades podrán tener acceso al Tribunal en algunos supuestos. La convención establece un sistema para la solución de controversias, en caso de que las partes disputantes no llegan a algún acuerdo por medios pacíficos, se puede recurrir a los procedimientos y medios establecidos por la convención. Uno de estos medios es el Tribunal Internacional del Derecho del Mar (Tribunal Internacional del Derecho del Mar, 2016).

que la República de Filipinas depositó el Memorial las copias de este fueron enviadas a las respectivas partes, así como al panel de arbitraje y a la CPA. La Segunda Orden Procesal estableció la fecha límite para que China presentara a su vez un Memorial de contestación antes del 15 de diciembre de 2014. El gobierno chino publicó el “Documento de Posición del Gobierno de la República Popular China sobre la cuestión de la jurisdicción en el Arbitraje del Mar del Sur de China iniciado por la República de Filipinas”, mismo que fue depositado en la CPA para que se le distribuyera a los miembros del tribunal, expresando que no aceptaría ni participaría en el arbitraje, dejando en claro que este documento de posición no debía ser considerado como la aceptación de que China participaría en el proceso. Posteriormente, el tribunal estableció la Orden Procesal No. 3 que ponía como fecha límite el 16 de marzo 2015 para que Filipinas presentara un documento complementario de asuntos que el tribunal consideraba no se habían examinado, a la República de China le proporcionaba como fecha límite, el 16 de junio para presentar comentarios del documento que Filipinas le proporcionaría y por último se determinaría, de ser necesario, una audiencia o documento, posterior a el recibimiento de las opiniones de las partes (Permanent Court of Arbitration, 2016). Por último, la Orden Procesal No. 4, estipuló la implementación de una audiencia de jurisdicción, tomando en cuenta el documento que China presento sobre su posicionamiento y el hecho de que consideraba que la CPA no tenía jurisdicción en este caso, por lo que se acordó la realización de esta audiencia que duraría del 7 al 13 de julio de 2015.

Posterior a esta audiencia, el proceso continuó a pesar de la negativa china. Es importante destacar que mientras el proceso se llevaba a cabo, los Estados de Brunei, Estados Unidos, Reino Unido, Singapur y Australia solicitaron estar presentes como observadores en las audiencias que se realizaran. A finales del 2015 se llevaron a cabo las siguientes fases en el proceso, las audiencias sobre los méritos, las enmiendas de las partes a sus solicitudes, pues durante la audiencia de méritos y de jurisdicción Filipinas modificó algunas de estas con él pues de las 15 peticiones que Filipinas había sometido, el tribunal acordó tener jurisdicción solo en algunas y las demás debían considerarse en audiencia de los méritos (Talmon, 2016).

Fue hasta el 12 de julio del 2016 que la Corte Permanente de Arbitraje emitió la

sentencia, que si bien no define a qué Estado le pertenecen las Spratly, si concluyó que ninguna de estas islas y arrecifes generaba derecho a una Zona Económica Exclusiva, que el argumento de que ambos Estados han desarrollado un vínculo histórico es nulo, pues muchas de las formaciones son rocas que no generan derecho sobre las aguas en las que se encuentran. Pese a que esta resolución no favorecía a China, tampoco favoreció Filipinas pues no estableció que China llevara a cabo alguna acción con respecto a las formaciones (Corral, 2016). El presidente Xi Jinping declaró que la soberanía territorial y los intereses marítimos no se verían afectados por el fallo que la Corte había emitido (Xinhua, 2016). Por el otro lado, el gobierno filipino aplaudió el trabajo realizado por el panel de arbitraje y el secretario del Departamento de Asuntos Exteriores, Perfecto Yasay declaró que esta resolución era una contribución importante para resolver la disputa del mar del sur de China (Embassy of the Philippines, 2016).

Si bien ambos organismos fueron solicitados para fungir como mediadores en esta disputa, en el caso de ANSEA China no está sujeto a cumplir con el reglamento o con las recomendaciones que este haga pues no es miembro de este organismo.

Como bien se viene describiendo China ha acordado a entablar diálogo con los Estados disputantes, en el caso filipino ha sido a través de ANSEA, sin embargo, nunca se ha comprometido a seguir o implementar las directrices que este dicte si considera que son perjudiciales. Además de ello, hasta el momento no se ha llegado a establecer un código o reglamento en que todos los Estados disputantes concuerden, la Declaración de Conducta de 2002 no establece ninguna regla o sanción a las actividades que los signatarios emprendan.

Por el otro lado, el arbitraje emprendido por la Corte Permanente de Arbitraje si bien implicó la revisión de manera legal y exhaustiva de las reclamaciones que Filipinas tiene, China ha optado por rechazar el proceso de arbitraje, así como el fallo que esta corte emitió, además de que la misma corte no estipuló alguna sanción o medidas para frenar las acciones emprendidas por el gobierno de Xi Jinping.

Por ello, pese a que ambos organismos tomaron parte en esta conflictiva, la República Popular China omitió el arbitraje y participación por parte de organismos y Estado externos, además de que según los fundamentos de la política exterior china descritos en el apartado 1.4, no es permitido que un actor externo tome parte en un

asunto que solo le ataña al gobierno chino.

## **Conclusión Capítulo 2**

El conflicto por las Spratly, si bien ha adquirido particular atención tras el anuncio de un arbitraje por un órgano como la Corte Permanente de Arbitraje de la Haya, tiene una larga data histórica. El gobierno chino ha argumentado que las Spratly y demás formaciones archipelágicas dentro del Mar del Sur de China le pertenecen debido al desarrollo de un reclamo histórico, pues pobladores chinos llevaban a cabo actividades en estas islas. Sin embargo, el hecho de que China aluda haber generado un vínculo histórico que por ende le permite adjudicarse estas formaciones, es considerado incierto. En muchos documentos históricos chinos se describen las islas, así como las actividades que los pobladores realizaban, sin embargo, para muchos historiadores estos relatos tienen lagunas, pues en los documentos redactados no se hace más que mención de conjuntos de islas cercanas a la zona de influencia del imperio chino.

Gran parte de las fuentes históricas a las que China hace referencia han sido extraídas de documentos expedidos por la República de China, hoy Taiwán -tal es el caso del mapa de nueve líneas, enviado en 2009 al presidente de Naciones Unidas tras las peticiones hechas por Malasia y Vietnam-. Hecho que ha sido criticado, dado que la República Popular China siempre afirma ser el único gobierno legítimo y al utilizar estos relatos pone en entredicho esta afirmación.

Filipinas llegó a entablar conversaciones para la resolución pacífica de esta conflictiva, aunque inicialmente China se abstuvo de participar, durante el período presidencial de Jian Zeming el gobierno accede y declara que China se encontraba a favor de la resolución de disputas por la vía pacífica, pues como bien se menciona en los apartados anteriores la era de Jiang Zemin se caracterizó por una política de ascenso pacífico, pues para los demás Estados del sureste asiático China era una nación amenazadora. Pese a las disputas territoriales que mantiene con el gobierno filipino, las relaciones diplomáticas no se han visto interrumpidas.

El gobierno chino ha tratado de resolver las distintas disputas territoriales que

mantiene, de forma bilateral, con cada uno de los Estados por separado y no en su conjunto, pues considera difícil llegar a un acuerdo en el que todas las partes queden satisfechas. Debido a que no se ha llegado a un acuerdo entre las partes, organismos como el foro de la ANSEA ha sido solicitado como mediador, los Estados que disputan este conjunto archipelágico y que también forman parte del foro han solicitado que ANSEA presione a China a sentarse en la mesa de negociaciones.

Sin embargo, ANSEA no pudo llegar a un acuerdo más allá que la Declaración de Conducta de las Partes en el mar del sur de China, esto es en gran medida debido a que China es el primer socio comercial de este bloque, es por ello que ANSEA no ha actuado de una manera proactiva en este conflicto, pues las consecuencias de perderlo como principal socio comercial serían serias, la dependencia económica es muy fuerte. Además de ello, ANSEA mantiene una diplomacia de consenso por lo que es imposible enfrentar esta conflictiva, pues es necesaria la existencia de un acuerdo entre los Estados y el hecho de que no todos los países pertenecientes a ANSEA son reclamantes, bloquea cualquier compromiso central contra China. No solo ANSEA ha sido solicitada como mecanismo, el Tribunal Internacional del Derecho del Mar y la Corte Permanente de Arbitraje de la Haya, son los otros organismos que han sido requeridos para la resolución de esta conflictiva, estos últimos a diferencia de ANSEA emprendieron procesos arbitrales que finalmente llevaron a un fallo que si bien no designa la pertenencia de este conjunto a alguna de las partes, si evidencia que conforme a la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, la República Popular China no tiene jurisdicción sobre este territorio.

Se ha criticado y reclamado la construcción de instalaciones artificiales en las formaciones de las Spratly por parte de China además de su significado, por su parte China argumenta que estas fueron creadas para ayudar a la navegación, evitar la piratería y coordinar esfuerzos con otros países para investigaciones oceanográficas, sin embargo, en los últimos años se ha visto una militarización de la zona, con la construcción de pistas de aterrizajes y establecimiento de radares por parte de ambos Estados.

Con respecto al arbitraje, China se mostró a lo largo del procedimiento renuente a participar en él, pues, para el gobierno chino, este órgano carece de competencia para

definir la pertenencia de las Spratly. Esto, fue severamente criticado y ha puesto en tela de juicio la eficacia de este tipo de organismos. Por lo que se puede vislumbrar este conflicto no tendrá solución en un plazo corto, pues esto requeriría de una gran voluntad por parte de ambas partes.



## Capítulo 3

### La política exterior de la República Popular China tras la disputa con Filipinas por las Spratly

La relación de la República Popular China con las naciones del sureste asiático, en específico con la República de Filipinas es compleja y particular, esto se debe a la conjugación de distintos factores geográficos, históricos, políticos y económicos. Si bien en el capítulo anterior se estableció que China mantiene una política exterior conocida como “Ascenso Pacífico”, la disputa que mantiene con Filipinas por la soberanía de las Islas Spratly ha impactado de manera directa en el comportamiento y posicionamiento del gobierno chino. La política exterior china ha mostrado un distanciamiento de una política pacífica y ha aumentado el uso de acciones disuasorias y medios coercitivos para asegurar su control sobre las islas Spratly.

Este capítulo se divide en cuatro apartados. En el apartado 3.1 se establece la existencia de un alto grado de influencia de China sobre el sureste asiático debido a factores históricos, culturales, geográficos, así como a la activa participación que tiene en organismos regionales e internacionales, a través de su participación lo que ha hecho posible limitar las operaciones de los Estados de la región en lo que concierne a temas de seguridad. Se lograron identificar tres ejes a través de los cuales China ha figurado en la región del sureste asiático -el económico, el político y el sociocultural-.

Posteriormente, en el apartado 3.2 se establece la importancia que tiene la integridad territorial para China y cómo los postulados de la teoría neorrealista explican la necesidad de China por buscar su seguridad. Así mismo, se establece que la diplomacia militar puesta en marcha por Xi Jinping es uno de los instrumentos que justifica el actuar de China en los distintos escenarios a los que se enfrenta.

En el apartado 3.3 se describe la ejecución de la política exterior china tras el inicio de la disputa por las Spratly con Filipinas. Así mismo, se utilizan las tres imágenes propuestas por Waltz, pues los factores internos también han apoyado la implementación de una política asertiva por parte de China y algunas de las acciones que se llevaron a cabo tras el arbitraje de la Corte Permanente de Arbitraje de la Haya,

se explica la política que el actual presidente Xi Jinping ha establecido para hacer frente a las acciones del gobierno filipino desde que este último decidió llevar ante una instancia jurídica sus reclamaciones. Cuáles han sido las implicaciones y las causas que han llevado a establecer un posicionamiento asertivo que pone en tela de juicio la política de ascenso pacífico. Por último, en el apartado 3.4 se exponen los posibles escenarios o rumbos que la política exterior china pueda tomar y las implicaciones que tendría una política más rigurosa por parte de China.

### **3.1 China y su injerencia en el orden regional del Sureste Asiático**

Como se estableció en el capítulo anterior, la relación de China con el sureste asiático ha sido determinada por dos factores, uno histórico (el sistema tributario) y otro geográfico (al ser una nación limítrofe). Aunado a esto, su activa participación en distintos marcos institucionales es otro de los factores a destacar.

Durante el periodo conocido como la Guerra Fría, parte del sureste asiático fue escenario de luchas entre los Estados Unidos de América (EE.UU.) y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), quienes trataban de imponer sus ideologías. Bajo este contexto, China jugó un papel importante al ser aliada de los soviéticos, preservando y velando por sus intereses en la región. Esto le permitió obtener un modesto control sobre la región (Gurtov, 1970). En este periodo, el Partido Comunista Chino (PCCh) brindó apoyo a los movimientos comunistas de la región<sup>28</sup>(Cho y Park, 2013). Sin embargo, la desestabilización política que provocaron los apoyos y al avance del comunismo proveniente de China desató un sentimiento anti-chino entre los Estados vecinos (Kurlantzick, 2006).

Como medida de contención a las acciones iniciadas por China, algunos Estados del sureste asiático decidieron conformar un bloque cuyo objetivo fuese promover la paz y estabilidad regional a través de reuniones. De esta forma nace (1967) la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ANSEA) que, en esa época implementó una serie de reuniones bilaterales con los Estados de la región, con el fin de crear mecanismo que

---

<sup>28</sup> Burma, Laos, Malasia, Indonesia, Tailandia y Filipinas.

aminoraran las tensiones existentes.

A la par de la constitución de la ANSEA, el gobierno chino trató de eliminar la percepción que los Estados del sureste asiático tenían, pues esta amenazaba el desarrollo y crecimiento de la nación. Por lo que a finales de 1980 y principios de 1990, el gobierno implementó una estrategia de acercamiento a través del restablecimiento de relaciones diplomáticas y del afianzamiento de relaciones bilaterales a través de distintos medios (establecimiento de oficinas comerciales, acuerdos de cooperación, restablecimiento de relaciones diplomáticas) buscando establecer una relación de buena vecindad, además, de conformar un nuevo orden regional que no incluyera a potencias extranjeras –EE.UU. y URSS–.

El establecimiento de una nueva estructura internacional tras la disolución de la URSS, el ascenso de Estados Unidos como única potencia, así como, la conformación de regionalismos, que adquirieron mayor importancia en la década de 1990; orilló a China a evaluar su estrategia de relacionarse con los Estados del Sureste asiático y así perseverar en este nuevo contexto. La pronta importancia adquirida por los procesos de integración y cooperación ocasionó que, para la década de los años 90, China transformara su apreciación sobre las organizaciones regionales -ANSEA, la Asociación Sud-Asiática para la Cooperación Regional SAARC, el Consejo para la Cooperación de Seguridad en Asia-Pacífico CSCAP-. Lo anterior, bajo sospecha de que Estados Unidos utilizara estas organizaciones para detener el crecimiento de China en la región. Por lo anterior, el gobierno concluyó que estas más que una amenaza, representaban una oportunidad para alcanzar distintos objetivos en el área -crecimiento económico, mejorar su imagen, vincularse directamente con los Estados o mantener influencia directa en la región- (Xie, 2011).

Es de esta forma que el gobierno chino decidió entrar en la dinámica de los regionalismos, permitiéndole influir de manera directa en asuntos económicos, políticos, sociales y de seguridad en la región. Al mismo tiempo, ayudó a disipar entre sus vecinos, la teoría de “China Threat”. De acuerdo con Canrong (2011):

Esta teoría emergió a mediados de la década de los 90, y establece que China representa un desafío, su régimen político, desarrollo económico, ideología y

seguridad son incompatibles con el resto de la comunidad internacional. Una China cada vez más poderosa implicaba riesgos a la estabilidad internacional, por lo que los Estados debían conformar un frente unido para presionar a China sobre diversos temas y limitar su desarrollo (p.102-103).

De las organizaciones regionales del sureste asiático, la Asociación de Naciones del Sureste Asiático (ANSEA) desempeña un papel fundamental en el orden regional y es el principal esquema integracionista, puesto que engloba temas económicos, políticos de seguridad, sociales, culturales. El nivel de integración ha probado ser beneficioso para sus miembros, además de que ha fungido un papel importante en las disputas territoriales existentes en la región. La estrategia de China para relacionarse con las naciones vecinas cambio y de acuerdo con Shambaugh (2004):

La postura regional de China hacia el sureste asiático se ha basado en cuatro pilares: su participación en organizaciones internacionales; el establecimiento de alianzas estratégicas y la profundización de relaciones bilaterales; la expansión de lazos económicos y regionales; y la reducción de la desconfianza y ansiedad en el ámbito de seguridad (p. 72).

Aunque los miembros de ANSEA inicialmente desconfiaban de las intenciones de China; el cambio en la geopolítica regional llevó a sus miembros a incluirla como socio del Foro Regional ANSEA (ARF por sus siglas en inglés) pues de esa forma podrían condicionar y hacer contrapeso a su actuar en la región. Tras su adhesión al ARF en 1994, el entonces primer ministro chino Qian Qichen promovió la creación de una política de seguridad regional para mejorar el entorno regional debido a las tensiones existentes por varios conjuntos archipelágicos en el mar del sur de china –New Security Concept– (Thayer, 2003). Para China, el formar parte de este foro le dio la oportunidad de exponer y promover sus intereses de seguridad en la región. Pronto China se convirtió en un socio importante para el desarrollo económico y político de ANSEA, lo que finalmente llevó a su adhesión como socio completo del bloque ANSEA en 1996 (Lai To, 2001).

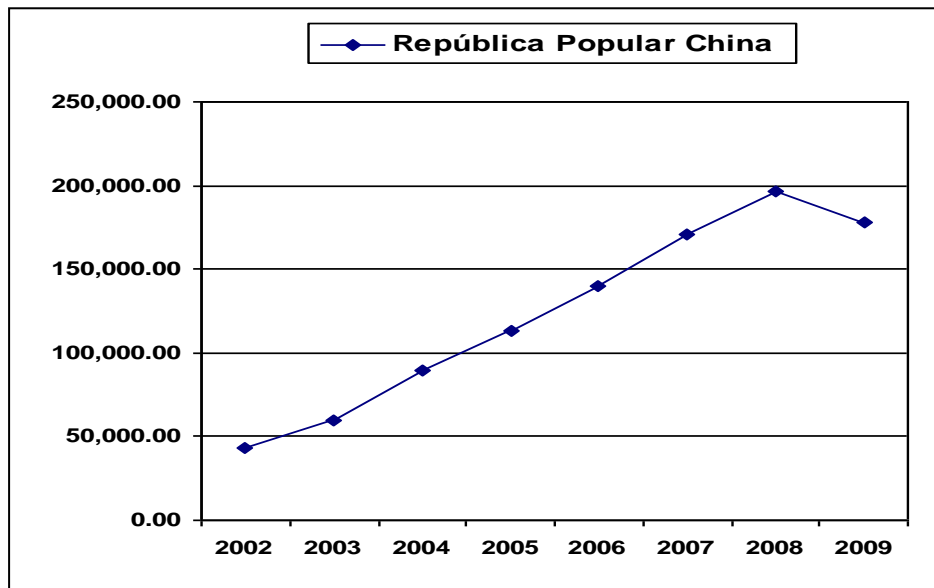
Esta política se caracterizó por la búsqueda de equidad, dialogo, confianza,

cooperación, así como el respeto mutuo y la no intervención en la política interna de los Estados, con esta política, el gobierno trataba de ganar simpatía entre los Estados de la región demostrando que no deseaba intervenir en temas internos, al mismo tiempo establecía un límite a la intervención en temas que solo le atañan al gobierno chino, tener presencia y voz y voto en los temas de seguridad regional sin ser excluido. La participación de China en este foro se debió principalmente a la preocupación de que EE.UU., interviniera en este foro con el fin de obtener injerencia en los asuntos internos de la nación, además de evitar que cualquier acción que tomase el bloque pusiera en peligro los intereses nacionales de China (Kuik, 2005). Al mismo tiempo, sirvió para hacer un llamado a los Estados de la región a dejar de lado el antiguo sistema de alianzas, en caso de la URSS a través del Pacto Varsovia y, en el caso de Estados Unidos a través de la Organización del Tratado del Atlántico Norte producto de la Guerra Fría (Benz, 2005).

En 1997, el contexto regional propició que China dejara en claro ser un actor regional confiable, comprometido con el establecimiento de un entorno estable (Shambaugh, 2004). La crisis financiera que inició con la caída del Bath tailandés, produjo un efecto domino en las economías de Corea del Sur, Indonesia, Malasia, Laos, Filipinas y Hong Kong. Con el fin de evitar la agudización de la crisis, el gobierno chino mantuvo la paridad del Yuan con el dólar (aunque esto afectara las exportaciones chinas). Además de que proporcionó préstamos con bajos intereses y paquetes de ayuda (Astarita, 2008).

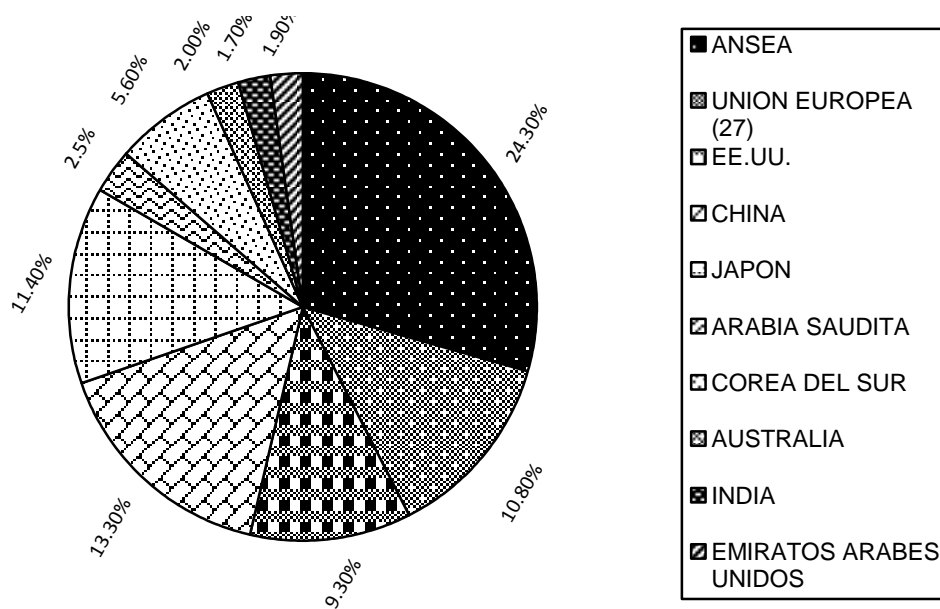
Los nexos entre China y ANSEA se fueron fortaleciendo gradualmente, beneficiando a ambas partes con un mayor flujo de capital y poder adquisitivo. El comercio incrementó de 42,579.8 millones de dólares en 2002 a 178,185.4 millones en 2009, convirtiendo a China en uno de los principales socios comerciales del bloque regional (Goh, 2015). Debido a este incremento y a la importancia que la relación económica iba tomando, los miembros del Foro firmaron en 2002, el Acuerdo Marco sobre Cooperación Económica Integral y Ciertos Acuerdos entre ANSEA y China (CAFTA por sus siglas en inglés) para establecer un área de libre comercio, eliminando aranceles de importación a productos y servicios. Tal proceso se realizó de forma gradual iniciando operaciones en 2010, con el tránsito de cerca de siete mil bienes con una tarifa arancelaria de cero (Womack, 2011).

**Gráfica 3.1**  
**Productos Importados de ANSEA hacia China 2002-2009**



Fuente: Elaboración Propia con datos de ASEAN Trade Statistics Database (2010)

**Gráfica 3.2**  
**Países consumidores de productos del bloque ANSEA 2009**



Fuente: Elaboración Propia con datos de ASEAN Trade Statistics Database (2010)

Como se aprecia en la gráfica 3.1, tras la firma del CAFTA, entre los años 2002-2009, la cantidad de productos importados del bloque de ANSEA hacia China se triplicó, y en la

gráfica 3.2 se muestran los 10 principales Estados que absorbieron tanto materias primas como productos manufacturados por el bloque durante el 2009. Lo anterior, ha llegado a crear dependencia económica por parte de los Estados del bloque hacia China, debido a que algunos de los Estados pertenecientes mantienen conflictos por la soberanía de territorios insulares, por lo que han optado por no tomar medidas que pudiesen considerarse desafiantes o amenazantes para China, pues el comercio con este país es de suma importancia para las economías del sureste asiático.

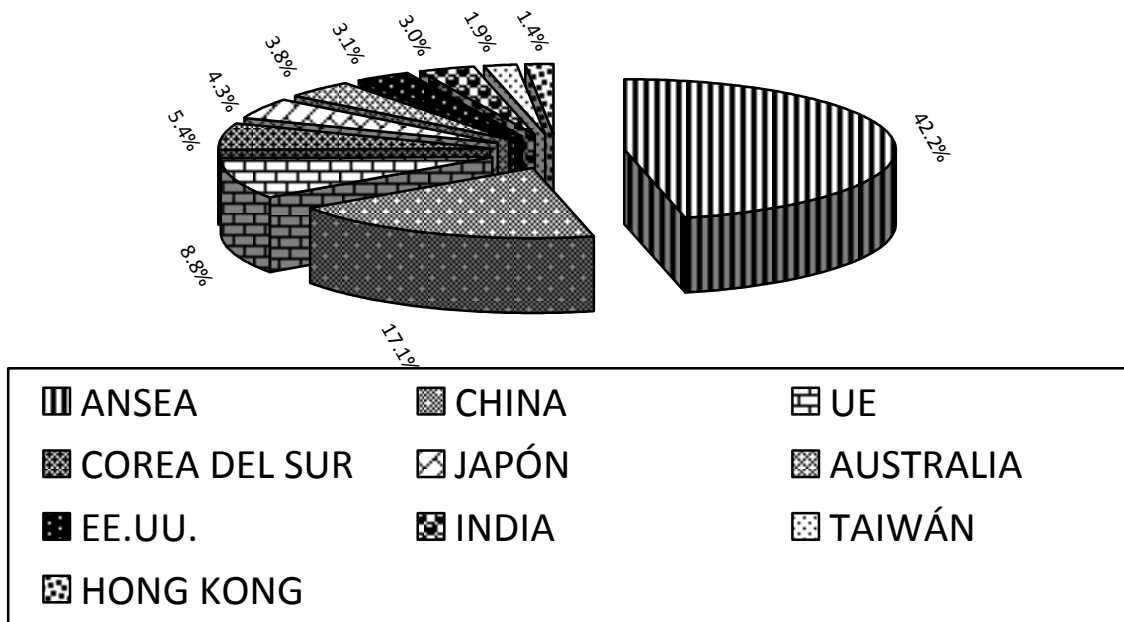
Otras iniciativas, que ha reforzado y vuelto más compleja las relaciones entre China y el sureste asiático ha sido la Expo ANSEA-China (CAEXPO), que destaca la importación de distintos productos chinos hacía los países de ANSEA y viceversa. Esta iniciativa incluye exhibiciones, conferencias, seminarios celebrados de forma anual, que sirven para atraer a empresarios, funcionarios de gobierno y así mostrar los beneficios del CAFTA (ASEAN, 2019). Con el fin de consolidar un complejo entramado institucional, el gobierno chino promovió el establecimiento de acuerdos bilaterales con cada miembro de ANSEA. Cada uno varía en su contenido y estipulaciones, sin embargo, todos los acuerdos acordaban el establecimiento de reuniones frecuentes para intercambiar puntos, contienen un apartado en la que se reconoce y apoya la política de una sola China, reconociendo que Taiwán es parte de esta -en ocho de los acuerdos se acordó respetar la independencia, soberanía e integridad territorial de ambos Estados- (Thayer, 2003).

Los lazos entre los Estados miembros de ANSEA y China también se han dado a través de la promoción de la cultura china en el exterior; los intercambios estudiantiles; instauración de institutos confucianos en países como Laos, Vietnam, Camboya, Indonesia; el envío de brigadas médicas y de rescate, son un buen ejemplo (Liu, 2019). Así mismo el turismo, juega un papel importante en la integración de China con el sureste asiático. Como se muestra en la gráfica 3, los turistas chinos son la principal fuente de turismo de los países que conforman el ANSEA y la migración china han generado un entramado aún más complejo, el gobierno ha incentivado los intercambios estudiantiles y el turismo, disminuyendo las antiguas restricciones impuestas. En la actualidad China se ha convertido en una fuente esencial de turistas hacía los Estados miembro de ANSEA y para muchos de ellos el turismo es de sus ingresos principales.

Así mismo, la migración juega un papel importante, los migrantes chinos que residen en el sureste asiático también determinan de una u otra manera las relaciones estatales, estas olas de migración consisten esencialmente de empresarios, estudiantes, técnicos, que decidieron establecerse en la región debido a la rápida integración entre China y la ANSEA y que han impactado tanto económica como culturalmente a los Estados del sureste asiático.

**Gráfica 3.3**

**Principales países proveedores de turistas hacia el bloque ANSEA 2015**



Fuente: Elaboración Propia con datos de ASEAN Statistics Database (2015)

El Foro ANSEA no ha sido el único marco institucional mediante el cual China ha tratado de alcanzar sus objetivos. También es partícipe en el Consejo para la Cooperación de Seguridad en Asia-Pacífico –CSCAP por sus siglas en inglés– que de igual forma apela al dialogo, las consultas y la cooperación en políticas que aseguren la estabilidad de la región del Asia Pacífico (Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China, 2017). El Foro de Boao para Asia, es otra organización en la que China participa activamente, surgió en 2001 como una iniciativa de dialogo entre los representantes de Estados, empresarios y representantes de industrias de la región,



para conformar lazos económicos y sociales más profundos.

A través de la iniciativa de la Franja y la Ruta de la Seda (One Belt One Road-OBOR) el gobierno chino ha encabezado el financiamiento y desarrollo de infraestructura -especialmente redes de carreteras y ferrocarriles- en el sureste asiático. La creación de infraestructura, así como la creación de empleos, la derrama económica, el desarrollo y crecimiento de las zonas que este proyecto provee, han servido para reforzar los lazos con los Estados e incrementar su poder de influir de manera decisiva en el orden regional (Council on Foreign Relations, 2017). Todas las acciones descritas han sido determinantes para que China se mantenga como líder en la región, al mismo tiempo le han permitido influir en las acciones de algunos de los Estados de la región. Debido al nivel de integración y dependencia que se ha alcanzado entre China y los Estados del sureste asiático a través de distintos marcos institucionales, como lo es el ANSEA, así como por la posición que China tiene en la región, naciones como Filipinas, que disputan la soberanía de territorios, reevalúen sus acciones, pues temen que China considere que estas son amenazas o riesgos a sus intereses, y en consecuencia retire su apoyo o deje de ser un socio comercial importante de la región. Como se ha observado, la estrategia de China de adherirse a los nuevos marcos institucionales y regionalismos le ha permitido mantener influencia sobre temas o problemáticas importantes en la región. Este ha sido el caso de su participación en el ANSEA en donde ha tratado a toda costa de crear lazos cada vez más fuertes y de esta manera tener injerencia en las acciones que las naciones tomen, especialmente aquellas que puedan impactar de manera negativa su crecimiento y desarrollo. La injerencia de China en el orden regional del sureste asiático también se debe en gran medida a la implementación de una diplomacia militar que justifica su actuar basado en la idea de consolidar la seguridad regional.

### **3.2 Integridad territorial y diplomacia militar durante el mandato de Xi Jinping**

Desde la perspectiva china, las responsabilidades que ha adquirido como una nación poderosa, implican el constante desarrollo de sus capacidades militares, económicas y políticas. El ascenso al poder de Xi Jinping en 2013, marcó una nueva etapa en el plan

de desarrollo y crecimiento de China, en la que destacan una serie de políticas emprendidas con el fin de alcanzar lo que el mandatario llama el “Sueño chino” (*Chinese Dream*). El “Sueño chino” se trata de hacer a China una nación próspera y fuerte, lo que solo es posible a través del desarrollo económico, político, social y militar. Pese a que disfruta de una posición favorable en el sistema internacional, enfrenta un sinnúmero de amenazas a su seguridad, entre las que destacan conflictos territoriales, mismos que limitan su pleno desarrollo. A causa de esto, el gobierno encabezado por Xi Jinping decidió emprender una serie de estrategias capaces de proveer seguridad y desarrollo, de las que destacan la consolidación de una diplomacia militar y la modernización de las fuerzas armadas.

Para los chinos es evidente que su nación deba tener una capacidad de defensa correspondiente al poder que ahora detenta, las fuerzas armadas deben ser capaces de hacer frente a los retos de la estrategia nacional de desarrollo y seguridad (Jinping, 2014). Lo anterior, responde al supuesto neorrealista que afirma que en el sistema político internacional los Estados se comportan y actúan dependiendo de sus intereses y de la posición que tienen en el sistema. La seguridad subordina cualquier interés, por ello existe la necesidad de buscar mecanismos y estrategias que aseguren su supervivencia en el sistema. La actual situación que se gesta en la región -disputas territoriales en el mar del sur de China- ha reforzado la idea de aumentar las capacidades militares de China. De acuerdo con Waltz, al no existir autoridad superior al Estado y bajo condiciones anárquicas, el Estado, en este caso China, es el único responsable de implementar mecanismos o recursos que aseguren su existencia.

En documentos emitidos por el gobierno sobre el desarrollo militar, se ha dejado en claro que la seguridad de China comprende la salvaguarda de la soberanía, la integridad territorial, y el desarrollo pacífico del país. En este caso, el órgano que se encarga de mantener la seguridad nacional es el Ejército Popular de Liberación, por ello la necesidad de someterlo a un proceso de modernización y el cambiar las estrategias a través de las cuales se puede consolidar su seguridad (la diplomacia militar). En el apartado 1.2 se estableció que el concepto de seguridad representa una gran complejidad debido a los cambios que la realidad internacional tiene. Pese a ello, la seguridad de un Estado se entiende como la falta de amenazas provenientes del exterior.

En el caso chino, varias disputas territoriales, tanto al interior, así como con algunos Estados del sureste asiático, comprometen su seguridad y crecimiento, por lo que, la integridad territorial representa un componente esencial de su poder.

Entre los mecanismos que el gobierno de Xi Jinping ha decidido implementar para mantener segura a la nación se encuentra la consolidación de una diplomacia militar –conjunto de actividades diplomáticas que llevan a cabo los Estados en asuntos militares, de defensa nacional y estrategia militar, con el fin de responder al entorno o situación en que se desenvuelven–. La diplomacia militar puesta en marcha por Xi Jinping es un abanico de actividades que justifican el actuar de China en distintos escenarios, no solo incluyen el proceso de modernización y ampliación a la que se ha sometido al Ejército Popular de Liberación (EPL); las fuerzas armadas de China, se han adaptado a los cambios de amenaza a su seguridad y enfatizan el uso del ejército en tiempos de paz.

Algunas de las actividades que engloba la diplomacia militar implementada por Xi Jinping son ejercicios militares conjuntos, diálogos militares entre los altos mandos, envió de efectivos a misiones de paz promovidas por la Organización de Naciones Unidas (ONU), intercambio de personal militar, entre otras. La tabla 3.1 condensa una breve descripción de las actividades de la diplomacia militar china, estas actividades, se enfocan principalmente a la cooperación en temas de seguridad y la búsqueda de un entorno seguro, promueven una imagen global responsable de China, además de que ayudan a cumplir los objetivos de la política exterior y demuestran que China cuenta con un poder militar cada vez mayor.

La diplomacia militar es un puente de enlace entre China y los Estados del sureste asiático, al entablar relaciones de cooperación y apoyo en conjunto entre los ejércitos. Esto también llega a permear en la influencia que China tiene sobre las naciones del sureste asiático, pues los lazos entre China y estas naciones se vuelven más complejas, China se esfuerza por demostrar que al mantener una relación de cooperación y amistad ambas partes se ven beneficiadas con el desarrollo en el plano económico, militar, político.

Al estrechar lazos con los ejércitos de otras naciones, los militares chinos son capaces obtener y recolectar información de las capacidades que otros ejércitos tienen, las posibles intenciones que se tiene sobre áreas estratégicas. Al mantener disputas

territoriales con Filipinas, Vietnam, Japón, etc., el gobierno se preocupa por conocer cuáles son las intenciones y las actividades militares que estos Estados realizan y que pueden poner en peligro el control sobre estos territorios o en desventaja al ejército chino en caso de un enfrentamiento. Durante los intercambios de efectivos militares se consigue información de las técnicas de combate y cuáles pueden ser las debilidades o fortalezas del otro ejército.

**Tabla 3.1**  
**Actividades diplomático militares chinas**

ACTIVIDADES DIPLOMÁTICO MILITARES	OBJETIVOS	EJEMPLOS
Reuniones de Alto Nivel	Establecimiento de relaciones de cooperación con otros Estados para construir de un entorno regional pacífico.	Reuniones regulares entre China y el ARF con el propósito de alcanzar la estabilidad regional.
Diálogos	Actividades de carácter institucional que promueven el entendimiento y aprendizaje mutuo.	Diálogos estratégicos de defensa bilateral del EPL celebrados anualmente con Australia, Francia y Alemania.
Ejercicios Militares	Ejercicios militares con otros Estados, sirven para aprender habilidades y comparar la eficacia del EPL.	Ejercicio militar "Cobra Gold" realizado anualmente en Tailandia (incluye la participación de activos militares extranjeros).
Intercambios Funcionales	Intercambios profesionales, académicos y educativos entre personal del EPL y personal militar extranjero.	Programa anual de intercambio de la Universidad de Defensa Nacional del EPL.
Operaciones de Seguridad no Tradicionales	Apoyo a un socio extranjero a través de operaciones de mantenimiento de paz, asistencia humanitaria.	Envío de 324 activos a la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID).
Llamadas a Puertos Navales	Facilitar el paso de embarcaciones, recargo de combustible, tareas de escolta.	Ejercicios en el golfo de Guinea (2014) con la marina de Nigeria y Camerún para contrarrestar la piratería.

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Institute for National Strategic Studies (2017)

La diplomacia militar china sirve para aprender nuevas habilidades, comparar las que se tienen y desarrollar capacidades superiores. Desplegar las capacidades del EPL a través de los ejercicios militares conjuntos genera un mecanismo de defensa ante las acciones

que cualquier Estado pueda tener, al evidenciar que el EPL es poderoso y capaz de contrarrestar cualquier agresión, se elimina la posibilidad de ser atacada por un Estado. En 2015, se llevó a cabo un desfile militar en celebración al 70° aniversario del fin de la Segunda Guerra Mundial, en el que se hizo evidente que el gobierno chino deseaba demostrar a las demás naciones el poder militar con el que ahora cuenta y de esta forma infringir miedo a aquellas naciones (en este caso Filipinas) que han puesto en riesgo la integridad o intereses de China (The New York Times, 2015).

Además de la consolidación de una diplomacia militar, Xi Jinping decidió iniciar un proceso de modernización y reestructuración del EPL y sus servicios profesionales, con el fin de hacer frente a las posibles contingencias en Taiwán y en el mar del sur de China (Defense Intelligence Agency, 2019). Waltz explica que un Estado debe de consolidar su seguridad, los mecanismos que puede utilizar son variados, para China uno de los mecanismos para eliminar el riesgo que representa la disputa por las Spratly, ha sido el aumento de las capacidades del Ejército Popular de Liberación.

Para completar el proceso de modernización al que Xi Jinping hace alusión, fue necesario designar un comité especial dedicado a examinar las debilidades del EPL y establecer un entorno favorable para llevar a cabo todas las reformas establecidas. Así mismo, se puso en marcha una campaña anticorrupción en todos los niveles del partido y del ejército, para sacar a los oficiales que no fuesen leales al PCCh (Genevaz, 2017). Desde el punto de vista de Xi Jinping, todo el personal debe ser fiel al partido, pues de esta manera se asegura el mandato y control absoluto del Partido Comunista Chino. El EPL lanzó una campaña que alentaba al personal militar a apoyar y someterse al proceso de reforma.

La Comisión Militar Central que es el principal órgano militar que comanda las fuerzas armadas de la nación (Ejército Popular de Liberación, la Policía Armada Popular y la Milicia), también se sometió a un proceso de reestructuración. Ahora tiene a su cargo a 15 departamentos y oficinas que se encargan de las distintas ramas, escuadrones y zonas militares (Ministry of National Defense of the People's Republic of China, S/F)<sup>29</sup>. La antigua organización y estructura, permitió que los departamentos se

---

<sup>29</sup> Previo a este proceso, la Comisión Militar Central tenía a su cargo cuatro departamentos (Departamento General del Estado Mayor, Departamento General de Política, Departamento General de Logística y el Departamento General de Armamento).

volvieron semiindependientes y con poca supervisión, con esta modificación se pretende que el ejército actué de manera eficaz y rápida ante los posibles escenarios, integrando todos los servicios militares, eliminando un proceso administrativo y operativo

La Policía Armada Popular de China que tiene como principal tarea la seguridad interna del país, también se sometió al proceso de reformas y ahora se encuentra bajo el control absoluto de la CMC, de esta forma se asegura el control central del PCCh y la reducción del abuso del poder. Los efectivos continuarán cumpliendo con la tarea de mantener la estabilidad interna, sin embargo, tendrán un papel importante apoyando al EPL en operaciones de combate en el exterior (Institute for National Strategic Studies, 2019).

Una de las reformas clave en el proceso de modernización ha sido la expansión y modernización de la Armada del Ejército Popular de Liberación. De acuerdo con Xi Jinping, la nación debe de contar con un dominio marítimo para hacer frente a los riesgos de seguridad en el mar del sur y mar del este de China, entre los que destaca la soberanía de las islas Spratly que disputa con Filipinas (Xi, 2014). Con el fin de mantener control sobre territorios disputados como las Spratly, se han reemplazado antiguas plataformas navales, fragatas, destructores y se pusieron en circulación nuevas embarcaciones que cuenta con una mayor rapidez, equipadas con armamento, sistema de sensores anti-submarinos, misiles guiados, etc. De igual forma, se ha invertido en la construcción de submarinos que cuenten con misiles balísticos de corto alcance y buques anfibios de asalto, capaces de transportar personal, material militar pesado y alcanzar mayores distancias sin la necesidad de recargar combustible. Estos cambios han mejorado las capacidades de defensa en la medida en que el EPL aumenta sus operaciones en su frontera marítima (China Power, 2018).

La Guardia Costera que es responsable de la protección de los derechos marítimos de la nación, vigilancia y protección de recursos pesqueros y la lucha contra el contrabando y piratería, ha duplicado la cantidad de navíos en circulación, integrando embarcaciones considerablemente más grandes, con plataformas para helicópteros y cañones. Esta fuerza paramilitar, ha desempeñado un papel importante en las disputas territoriales que la nación mantiene en el mar del sur de China, el gobierno considera que su uso es adecuado, al hacer cumplir las leyes de pesca y preservación de la vida

marina, puesto que no son consideradas como fuerzas armadas su uso no representa amenaza alguna y por ende se reduce la probabilidad de enfrentamiento con otros Estados disputantes. Aunque no existe una presencia militar como tal, el patrullaje de la Guardia Costera en las áreas en disputa deja en claro el control de China sobre esta área y demuestra que utilizará todos los medios disponibles para asegurar este territorio (Saunders, 2014).

La Fuerza Aérea del EPL y la Fuerza Aérea de la Naval también iniciaron un plan de desarrollo y modernización incluyendo nuevos aviones de combate, misiles de aire, helicópteros, cazas furtivos, sistemas de alerta temprana, controles aerotransportados a la par, se ha invertido en la investigación y desarrollo de vehículos de desplazamiento hipersónico y vehículos aéreos no tripulados, lo que significa que en caso de que la nación deba de enfrentarse a un enemigo, tiene la capacidad militar para superarlo . Así mismo, la Fuerza Aérea continúa perfeccionando los dos aviones (*Chengdu J-20* y *Shenyang FC-31*), equipándolos con misiles de mayor alcance y mejor precisión, de igual forma, continúa mejorando y acrecentando la cantidad de bombarderos en servicio. En 2016 la Fuerza Aérea llevó a cabo ejercicios en el mar del sur de China con bombarderos (H-6K), reforzando su presencia en los territorios en disputa. Con estas modernizaciones y despliegue de fuerzas, el gobierno chino está dejando en claro que las guerras o combates que podría librar en un futuro serán fuera de sus fronteras y se deberán esencialmente a conflictos sobre el dominio marítimo (Defense Intelligence Agency, 2019).

Como parte de las reformas militares, la Fuerza de Misiles del Ejército Popular de Liberación (PLA Rocket Force por sus siglas en inglés), ha ido aumentando su arsenal de misiles balísticos de corto, medio e intermedio a fin de proporcionar una mayor protección de sus fronteras y territorios más lejanos de la parte continental. El gobierno, ha apostado por la construcción de nuevos misiles balísticos y de crucero, con la capacidad de llevar a cabo ataques de precisión contra objetivos terrestres y navíos en mayores distancias. Así mismo ha implementado la realización de ejercicios en condiciones climáticas y geográficas extremas con el fin de simular lo que representaría combatir fuerzas enemigas en la realidad.

Sumado a estas modificaciones, en 2015 el gobierno creó la Fuerza de Apoyo

Estratégico del Ejército Popular de Liberación (Strategic Support Force por siglas en inglés) que trata de proveer de capacidades de defensa cibernética, aeroespacial y electrónica al EPL. El uso de esta tecnología responde a las nuevas tendencias de guerra, de acuerdo con el gobierno el desarrollo de estas capacidades y sistemas proveerá de una mejor comunicación entre los mandos y de esta manera combatir operaciones complejas (Institute for National Strategic Studies, 2018).

Con este proceso de renovación e incremento de su ejército, el gobierno chino implícitamente, desencadenó que en este caso Filipinas, percibiera que su seguridad se encontraba en riesgo y optara por aumentar sus capacidades militares y aliarse con el gobierno norteamericano para hacer contrapeso a las acciones chinas. Esto es lo que Snyder llama el dilema de seguridad.

El gobierno chino establece que su estrategia militar es de defensa activa, pero operacionalmente ofensiva. Lo que significa que una vez que ha determinado que un adversario (en este caso un Estado) ha dañado o tiene la intención de dañar los intereses de la nación, es justificable responder defensivamente, incluso si no se ha llevado a cabo alguna acción (Defense Intelligence Agency, 2019) Para Mearsheimer, un Estado optará por comportarse de manera agresiva y expansionista debido a que las posibilidades de sobrevivir en el sistema son limitadas. “La mejor defensa es una buena ofensiva” (Mearsheimer, 2001, p.36), los Estados con mayores capacidades ofensivas, atacan a un Estado en cuanto perciben que sus intereses y seguridad corren riesgo, de esta forma se elimina la posibilidad de un ataque y se consolida la seguridad nacional.

La diplomacia militar por la que Xi Jinping apuesta es la de un abanico de actividades, que sirven como un mecanismo para justificar las distintas acciones llevadas a cabo por la nación en temas de índole militar. Por un lado, se puede justificar la modernización del Ejército chino y también la activa participación de la nación de temas de seguridad tanto internacional, regional y de sus fronteras. El comportamiento de China confirma el postulado neorrealista de que un Estado más que la búsqueda por el poder desea garantizar su seguridad, puesto que la anarquía que reina en el sistema internacional implica la constante preocupación de que otro Estado sea capaz de atacar con tal de alcanzar su seguridad. El proceso de modernización del ejército chino ha sido posible, gracias al aumento del presupuesto militar, actualmente China es la segunda



potencia con mayor presupuesto militar a nivel mundial. Entre 2008 y 2016 el gobierno chino se dedicó a mantener un aumento de 10% anual en su presupuesto militar (Defense Intelligence Agency, 2018). Se estima que en 2014 el gasto militar chino ascendió a \$165 billones de dólares y para 2015 el presupuesto aumentó a \$180 billones de dólares, esto indica que el gobierno es consciente de la necesidad de mantener un constante incremento en su gasto militar y de esta forma el ejército se volverá más poderoso.

De acuerdo con el gobierno, el aumento en su presupuesto militar es justificable puesto que las fuerzas armadas desempeñan un papel vital en las estrategias de desarrollo nacional y de seguridad de China, por lo que deben de mejorar sus capacidades y hacer frente a distintos escenarios y tareas, lo que solo es posible invirtiendo en la investigación, desarrollo y adquisición de armamento (Xi, 2014).

El proceso de modernización del ejército chino es el resultado del entorno en el que se desenvuelve la nación, las fuerzas armadas prestan atención a los desafíos de seguridad y a los crecientes intereses estratégicos del país, garantizando la supervivencia y desarrollo de la nación. La problemática que mantiene con la República de Filipinas sobre el conjunto de islas denominado Spratly, y otras disputas territoriales representan un desafío para el proyecto de nación chino, por lo que el gobierno está dispuesto a actuar y utilizar los medios disponibles para eliminar esta amenaza.

### **3.3 Ejecución de la política exterior china a partir de la disputa por las Spratly**

A lo largo del presente trabajo se ha establecido el hecho de que China mantiene una política contradictoria, por una parte, existe una política conciliatoria de amistad y cooperación y, al mismo tiempo, una política agresiva en lo que respecta al tema de las disputas territoriales que mantiene. El gobierno chino ha implementado mecanismos para reforzar la idea de que desea resolver la controversia y trabajar en conjunto por un desarrollo mutuo, sin embargo, no ha dejado de lado el uso de sus fuerzas armadas para asegurar su dominio sobre este conjunto. En el presente apartado se describe por qué China ha implementado una política dual en lo que respecta a las disputas territoriales y

pese al fallo que la Corte Permanente de Arbitraje de la Haya emitió continua con las acciones de aseguramiento de dicho territorio.

Waltz propone un esquema capaz de explicar la formulación y ejecución de la política exterior de un Estado. La política exterior de un Estado es producto del entorno en el que se desarrolla, sin embargo, Waltz afirma que factores internos de los Estados también impactan en su formulación. En su obra *Man, the State and War*, las causas de un comportamiento o de la formulación de la política son el hombre; la estructura interna del Estado y el sistema internacional (Waltz, 2010).

En la primera imagen, el individuo, en este caso el gobernante del Estado es quien inicialmente toma la decisión de cómo el Estado se comporta en su entorno, las acciones, comportamiento, toma de decisiones y percepciones del gobernante influyen en el rumbo que el Estado tomara. En 2013, Xi Jinping llegó a la presidencia y sus acciones y decisiones han alterado la formulación e implementación de la política exterior china, su fuerte posicionamiento en cuanto al papel que China debe tener en el sistema internacional, así como el fuerte vínculo que tiene con el sector militar (al haberse desempeñado en el ministerio de defensa) son factores que impactan en la dirección del país tanto al interior como al exterior. Como se describe en el apartado anterior, Xi Jinping ha establecido como principal meta el “Sueño chino”. De acuerdo con Xi Jinping (2014): “El sueño chino de rejuvenecimiento de la nación significa que haremos que China sea prospera y fuerte, rejuvenezcamos a la nación y traigamos felicidad al pueblo chino. Ambos encarnan los ideales del pueblo chino de hoy y representan la gloriosa tradición de nuestros antepasados” (p.41)

Su mandato se ha caracterizado por la centralización del poder en su figura, terminando con una estructura en la que la toma de decisiones se basaba en un sistema colectivo de control y equilibrio, en donde distintas instituciones burocráticas tenían voz y voto. En su lugar, ha establecido un selecto grupo de asesores y la creación de estructuras que ayuden a formular las políticas del gobierno. Esto hace a Xi Jinping al líder más poderoso de los últimos años, su determinación de proteger ferozmente los intereses nacionales de China explica porque ha decidido mantener una postura agresiva hacia la disputa que mantiene con la Filipinas por las Spratly. De acuerdo con el mandatario, los demás Estados deben de tener presente que China no aceptara ni será

parte de ningún acuerdo que socave su seguridad, soberanía o desarrollo. El aumento e innovación del ejército chino, así como, la realización de ejercicios militares conjuntos, son estrategias que el líder ha empleado con el propósito de dejar en claro que este conjunto archipelágico es de vital importancia para la nación y por ende no realizara ninguna concesión.

Según Waltz, los factores o características internas del gobierno también impactan en la formulación de la política exterior de un Estado. El tipo de gobierno, el sistema económico y la estructura son alguno de los factores que impactan en este proceso de formulación. Asumiendo este presupuesto, la estructura gubernamental de China ha sido otro determinante en la política exterior de la nación, su sistema político está dominado por tres burocracias; el partido; el gobierno y el ejército. La estructura política de China se integra de dos instituciones el Partido Comunista Chino (PCCh) y el gobierno estatal. Otras instituciones importantes son el Ejército Popular de Liberación (EPL) y el Congreso Nacional del Pueblo (CNP).

De esta estructura se destaca la participación o influencia que tiene el EPL y el PCCh. El EPL respalda y apoya las decisiones que el PCCh tome, su principal tarea, es que el partido se mantenga en el poder. El Partido aboga por la creación de fuerzas militares capaces de hacer frente a los distintos retos a los que se enfrenta la nación y que además esta fuerza debe ser comandada por el Partido quién finalmente vela por los intereses de la nación.

Por último, el sistema internacional, impacta de manera directa en la formulación de la política exterior de un Estado, lo que se ha explicado a lo largo del presente trabajo, es que la anarquía, seguridad y estructura del sistema son factores que un Estado toma en cuenta para formular su política o comportamiento con otros Estados.

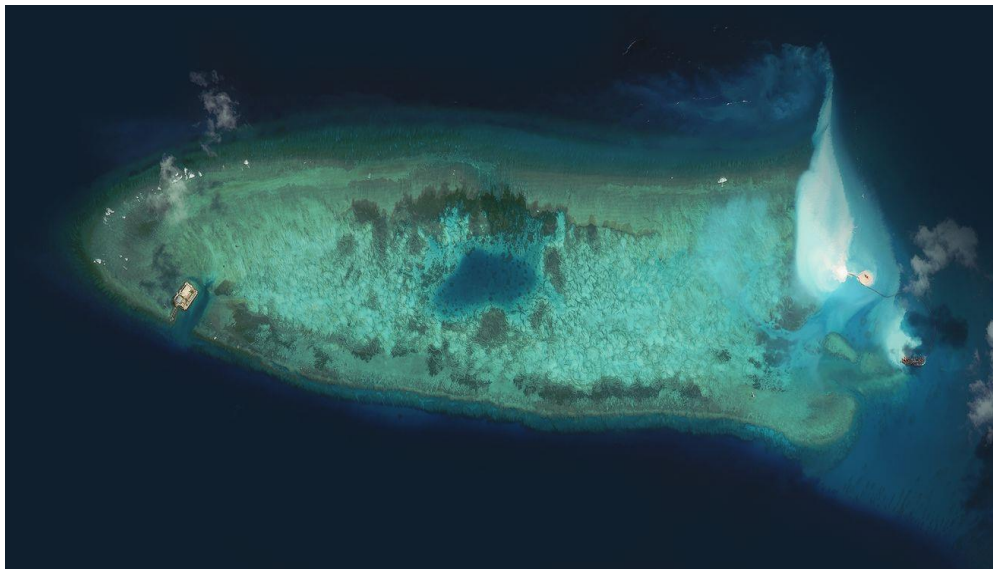
Ahora bien, tras exponer que en la formulación de la política exterior de un Estado tanto el comportamiento del mandatario como el aparato gubernamental refuerzan el actuar del Estado. Se hace evidente por qué el gobierno ha optado por implementar medios coercitivos para asegurar su dominio sobre las Islas Spratly.

Tanto el individuo, en este caso Xi Jinping tiene un fuerte posicionamiento en lo que respecta a la soberanía de la nación y el aparato gubernamental tiene una fuerte influencia militar. A diferencia de sus antecesores, Xi Jinping decidió utilizar todos los

instrumentos del gobierno a su disposición, ya sea efectivos militares o intimidación económica para perseguir y alcanzar sus objetivos geopolíticos (Blackwill y Campbell, 2016, p.16)

Desde finales de 2013 hasta mediados de 2015, China llevó a cabo un proceso de construcción de instalaciones en siete de los arrecifes que disputa con Filipinas (Arrecife Cuarteron, Arrecife Fiery Cross, Arrecife Gaven, Arrecife Hughes, Arrecife Johnson, Arrecife Mischief, Arrecife Subi). Algunas imágenes mostraban la construcción de pequeñas plataformas de concreto. De acuerdo con el gobierno, la construcción de estas instalaciones sirve para apoyar aquellas embarcaciones que sufran algún tipo de percance, así como para misiones de rescate, es decir en ningún momento se impedía la libre navegación a los barcos que se encuentren en la zona. En la imagen 5, se muestra el arrecife Fiery Cross (perteneciente al conjunto archipelágico de las Spratly) en agosto de 2014. Es posible, distinguir que dicho arrecife se encontraba sumergido bajo el nivel del mar. Posteriormente, la imagen de la página 6, fue tomada un año después, en donde se aprecia la existencia de alta infraestructura, hecho que fue reprobado por el gobierno filipino, pues al mismo tiempo la CPA se encontraba en el proceso de arbitraje que se inició en 2013.

**Figura 3.5**  
**Arrecife Fiery Cross agosto 2014**



Fuente: Asia Maritime Transparency Initiative (2014)

**Figura 3.6**  
**Arrecife Fiery Cross septiembre 2015**



Fuente: Asia Maritime Transparency Initiative (2015)

Estas construcciones fueron severamente criticadas por la comunidad internacional. Pese a ello, en 2015 durante la reunión del Diálogo de Shangri-La, el Almirante del EPL Sun Jianguo, reiteró que estas construcciones estaban legalmente justificadas, ya que los arrecifes se encuentran dentro del alcance de la soberanía China. Además de estas acciones China optó por utilizar sus fuerzas paramilitares evitando que en este caso Filipinas pueda obtener control sobre alguna de las islas. Si bien esta estrategia no elimina las tensiones, evita que las confrontaciones se salgan de control o escalen a un enfrentamiento armado (Zhang, 2017).

En julio de 2016, la Corte Permanente de Arbitraje falló a favor de Filipinas, concluyendo que no existe validez alguna de los argumentos y documentos históricos que China utiliza para reclamar la soberanía de las Spratly. Tras este hecho, el gobierno chino, emitió un papel de posicionamiento en el que se detalló que tal fallo no era vinculante y tampoco tenía validez, además de que se evidenciaba que Filipinas violó los acuerdos bilaterales entre ambas partes, incurriendo en una falta a la firma de la Declaración de Conducta de Partes en Mar Meridional de China de 2002. La respuesta de China fue contundente al reiterar que no aceptaría ningún medio de solución por parte de terceros y tampoco aceptaría una solución impuesta y se concentraría en

solucionar de manera directa con los Estados para alcanzar una solución pacífica para las partes.

De acuerdo con algunos analistas, tras el fallo de la Corte, China ha llevado a cabo medidas de coerción económica tras el proceso de arbitraje, restringiendo la importación de productos agrícolas o endureciendo los controles de calidad de ciertos productos provenientes de Filipinas. Las medidas coercitivas que el gobierno ha empleado hacen que sus rivales supongan que al perseguir sus intereses territoriales en el mar del sur de China se verán severamente afectados (Yung y McNulty, 2015). La política de Xi Jinping con respecto a las cuestiones territoriales se ha caracterizado por el uso de la intimidación -a través de todo el despliegue de las fuerzas armadas, los ejercicios militares, la construcción de infraestructura en los arrecifes de las Spratly, etc.-, la promoción de los beneficios que implican tener una relación económica con la nación y la inminente aplicación de coerción económica de ser necesario (Blackwill y Campbell, 2016). Por otro lado, el gobierno ha puesto especial atención a la creación de un código de conducta en conjunto con los Estados miembro de ANSEA, este sería una serie de normas que guiaran la conducta de las partes, promoviendo la cooperación en el mar del sur de China.

Como se ha descrito, tras el ascenso de Xi Jinping la política exterior china con respecto a las disputas territoriales se ha vuelto cada vez más asertiva. Gracias al poder que la nación tiene y al apoyo de sus instituciones internas, el mandatario ha establecido una política dual, que trata de demostrar que los beneficios de cooperar y ser aliado de China son mayores a la búsqueda o lucha por obtener el control sobre el conjunto de las Spratly. Al insertarse en los marcos institucionales, China se ha convertido en el socio comercial más importante para las naciones del sureste asiático, las relaciones entre ambas partes se vuelven cada vez más estrechas, y este hecho ha sido utilizado como un mecanismo de coerción por parte de China. El mandatario chino es consciente de que al tener una posición favorable y al convertirse en un Estado capaz de influir en las decisiones de otros, puede mantener su control sobre territorios como las Spratly.

### **3.4 Balances de la política exterior china en la disputa por las Spratly**

La disputa por el conjunto archipelágico de las Spratly es un foco latente de tensión a nivel regional e internacional, debido a la complejidad y diversidad de Estados que se disputan su soberanía. Tras el fallo de la Corte Permanente de Arbitraje de la Haya (CPA) en 2016, China emitió un documento en donde expresaba que la decisión de este órgano era nula y no sería acatada, subsecuentemente llamó al gobierno filipino a retomar las conversaciones de manera bilateral para resolver sus diferencias. Tras este hecho el gobierno fue duramente criticado por la comunidad internacional. Países como Estados Unidos, Japón, Australia, opinaron que China debía aceptar las estipulaciones que la CPA había emitido.

Un factor a considerar es el cambio presidencial en Filipinas a mediados de 2016, la batuta del gobierno filipino pasó a manos de Rodrigo Duterte, quien se ha distanciado del enfoque de su antecesor Aquino. Previo al mandato presidencial de Duterte, el mandato de Aquino se caracterizó por el aumento de tensiones entre China y Filipinas. El mandatario filipino implementó una política más dura con respecto a los incidentes entre navíos chinos y filipinos en las aguas cercanas a las Spratly, se encargó de internacionalizar la problemática con la esperanza de que la comunidad internacional y en especial su aliado Estados Unidos, limitaran las actividades de China en esta zona y obligar al gobierno chino a establecer una solución (Cruz de Castro, 2012). Al ver la negativa por parte de los demás Estados y de China de resolver esta disputa, llevó ante la Corte Permanente de Arbitraje de la Haya su descontento, iniciando un proceso de arbitraje que resolvió que China no tiene bases jurídicas o históricas para controlar estas islas.

El nuevo dirigente filipino ha mostrado tener una mayor simpatía hacia el gobierno chino, declarando que mantendría una política independiente y distante de los Estados Unidos, fortaleciendo las relaciones con los Estados vecinos, así mismo dejó en claro que trataría de resarcir las relaciones con China, pues el arbitraje había dañado seriamente su interacción. Durante la primera visita de Estado del dirigente filipino en ese mismo año, se hizo evidente que las disputas que se mantienen por el conjunto archipelágico de las Spratly no representan las relaciones políticas entre ambos. Durante esta reunión, se acordó el establecimiento de distintos acuerdos comerciales y de

cooperación cultural, turismo, etc. De acuerdo a la agencia Reuters (2018) “Duterte dejó China con la promesa de que recibiría una cuantiosa cantidad en préstamos e inversión por parte de China, hecho que pudiera suponer un periodo de enfriamiento en sus relaciones”. Basado en la teoría neorrealista, es evidente que con este cambio en la política filipina y en su entorno, China es capaz de continuar perpetuando su posición y conducta con respecto a la Spratly.

Pese al fallo de la CPA, hasta el momento no hay señales de que China pretenda reducir su presencia en las Spratly y sus aguas cercanas, por el contrario, ha desplegado y aumentado la vigilancia por parte de activos paramilitares y civiles, como medida para establecer su dominio y expandir sus reclamos. Al mismo tiempo, el gobierno chino ha optado por acercarse al foro de ANSEA con el fin de gestionar medios para la resolución a las disputas territoriales (Lanteige, 2016). Este hecho responde al hecho de que el sistema internacional político es anárquico, el Estado chino no está obligado a cumplir ninguna orden o resolución por parte de un organismo o ente jurídico.

A finales de 2016, se llevaron a cabo una serie de consultas entre China y la ANSEA, que finalmente culminaron con un borrador del Código de Conducta (COC, por sus siglas en inglés). Durante las negociaciones, China dejó en claro que una de las condiciones para continuar en el proceso, era la no interferencia de actores extra-regionales. Tras varias reuniones, en 2018 se llegó a un borrador preliminar de este código de conducta, sin embargo, este hecho no significa que las disputas territoriales serán resueltas de forma inmediata. El gobierno chino optó por participar de manera activa en la adopción de este código, pues como Snyder establece, los Estados pueden formar coaliciones con el fin de derrotar o presionar a un enemigo, en este caso China acepta este código pues existe la latente amenaza de que los Estados disputantes se unan en su contra. Ahora bien, este instrumento no podrá ser efectivo y probablemente tampoco será aceptado por todos los Estados disputantes, pues se ha centrado en el manejo de tensiones ya existentes y la eliminación de cualquier acto que desencadene un conflicto, no es un mecanismo de solución, por ende, no tiene un impacto mayor en la posición actual de China.

Xi Jinping no hará concesiones ni cederá parte de las Spratly pues esto minaría su imagen al interior del país y deslegitimaría al gobierno y al Partido Comunista, hecho que



causó una desestabilización al interior del Estado, lo que mermaría su actuar hacia el exterior. Existe una latente preocupación de la vulnerabilidad que implica la interrupción de transporte de suministros o el hecho de depender de otra nación para circular y navegar implica poner en riesgo las principales líneas de comunicación marítimas de China (Kuik, 2017). De acuerdo con Waltz, en este sistema de auto-ayuda aquellos Estados que no se esfuerzan lo suficiente por mantener su seguridad, están propensos a perecer, esto estimula China a tomar este posicionamiento más agresivo y desee incrementar su poder militar (Waltz, 2010).

El gobierno continuará implementado la política dual, como mecanismo para disuadir a los demás Estados de llevar a cabo acciones en la zona de las Spratly. La política de ascenso pacífico seguirá siendo el eslogan que se utilice para asegurar que China solo busca el desarrollo y crecimiento en conjunto con las naciones del sureste asiático. Sin embargo, los avances en materia militar continuarán lo que demuestra la adopción de un posicionamiento estrictamente ofensivo (Paino, 2018). En este caso, es importante establecer que China tiene una mayor capacidad ofensiva, el proceso de modernización y ampliación de armamento son pruebas de ello, el gobierno chino ha repetido en varias ocasiones que en caso de que alguna acción emprendida por otro Estado suponga riesgos a la nación, no dudará en atacar con antelación.

El comportamiento de China es cada vez más asertivo en el mar del sur y en el mar del este de China, lo que sugiere un mayor énfasis por parte del gobierno en la "protección del mar abierto", es decir aguas más lejanas, reflejando que los intereses chinos ya no terminan solo en su costa. Debido a que los Estados más poderosos dan forma a la estructura del sistema internacional, es posible inferir que los líderes chinos se verán obligados a adoptar una postura proactiva en cuestiones de soberanía territorial, regulaciones bancarias y financieras, acuerdos comerciales, inversión, suministro de bienes públicos, etc. (Saich, 2017).

Como medida para disminuir las tensiones existentes, China ha propuesto a los miembros de la ASEAN la elaboración de ejercicios militares conjuntos de forma regular, pero estos ejercicios no deberán involucrar países fuera de la región, pues las tensiones podrían aumentar nuevamente. Es evidente que el gobierno está tratando a toda costa desplazar a los EE.UU. como socio de seguridad de los países del sureste asiático y de

esta manera tener un control estricto en temas de seguridad regional, estableciendo sus intereses. El balance de poder se encuentra a favor de China, pues hasta el momento es quién mayor capacidad detenta, tanto su desarrollo económico, militar. Un posible escenario, es la militarización de más islotes y la posible construcción de puertos, cuarteles, pistas de aterrizaje y sistemas de radar, asegurando de manera paulatina la presencia y control de China sobre las Spratly, lo que implica que su política será más agresiva y tendiente a desafiar a cualquier Estado que desee obtener control sobre el área disputada.

Ahora bien, la política económica coercitiva de China ha mostrado ser eficaz, el alto grado de inversiones y el entramado institucional que China ha amasado en la región, le han dado la oportunidad de ligar a las naciones de la región con la esfera de influencia de China. A través del establecimiento de instituciones financieras como el Banco Asiático de Inversión e Infraestructura (AIIB) y proyectos como la nueva ruta de la seda (OBOR), se ha desincentivado el actuar de los Estados, pues no están dispuestos a sacrificar intereses económicos y políticos por mantener un dominio o control marítimo sobre las Spratly (Saich, 2017).

De acuerdo con Mark J. Valencia (2019) lo que podría suceder es el establecimiento de pautas de comportamiento voluntarias por parte de los Estados con el fin de reducir el entorno de tensión existente, sin embargo, esto requiere del esfuerzo y la voluntad de los Estados, de dejar de lado sus diferencias y en conjunto desarrollar y explorar el área, lo cual se encuentra lejano a suceder.

### **Conclusión Capítulo 3**

China mantiene una relación particular con los Estados de la región del sureste asiático, misma que ha llegado a influir en la disputa territorial que mantiene con Filipinas por las Spratly, esta relación se encuentra condicionada o impactada por el entorno en que se encuentran las partes y las capacidades que cada una de ellas tiene (Waltz, 2010). Como medida para perseverar en el sistema político internacional, el gobierno chino ha optado por formar parte de los procesos de integración económica y política que

adquirieron cada vez más importancia y peso. La Asociación de Naciones del Sureste Asiático (ANSEA) ha sido el principal marco institucional mediante el cual China ha logrado mantener presencia y alcanzar sus objetivos, convirtiéndose en un socio esencial de este bloque, a través del soporte de iniciativas económicas, culturales, sociales y de seguridad regional. El gobierno ha sido capaz de permear y constreñir las acciones que en este caso Filipinas pueda tener en lo que concierne a su disputa por las Spratly.

De acuerdo con la teoría neorrealista, China ha llevado a cabo una serie de acciones que pueden ser consideradas como hostiles en contra de Filipinas, basado en el supuesto de que en el sistema se encuentran desprotegidos y esto solo puede ser resuelto a través del proceder de los Estados.

Al demostrar los beneficios principalmente económicos, China ha podido asegurar que los demás Estados eviten llevar a cabo acciones que pongan en tela de juicio el control absoluto por parte de China sobre los territorios insulares en disputa.

Ahora bien, con el ascenso de Xi Jinping al poder, se hizo evidente el deseo de sus dirigentes por restaurar los antiguos territorios que en su momento le pertenecieron y los cuales son importantes para su seguridad y desarrollo. Pese a que las Spratly son un conjunto archipelágico incapaz de mantener vida, su localización geográfica y la probabilidad de que contengan una cantidad considerable de hidrocarburos hacen de ellas un territorio importante para el continuo desarrollo de la nación. Es por esta razón que Xi Jinping implementa una diplomacia militar que por un lado demuestra que China desea establecer un entorno regional estable y próspero y a la vez demuestra que las capacidades militares de la nación han ido en aumento y que de ser necesario el gobierno será capaz de su poder militar. Es por ello que la modernización de todas las alas del ejército se ha vuelto uno de los tópicos más importantes en la agenda política de China.

Ahora bien, al iniciar este proceso de aumento de las capacidades militares, China desató indirectamente el dilema de seguridad, pues Filipinas y los Estados con quienes mantiene disputas territoriales han optado por hacer lo mismo, aumentando su gasto militar y la adquisición de armamento. En el caso de Filipinas, en su momento optó por conformar alianzas con los Estados Unidos, sin embargo, dadas las negativas de este

Estado, Filipinas decidió acercarse a los demás Estados disputantes y a organismos que pudiesen proveer alguna solución

Así mismo se hizo evidente que la política de China cambio tras el inicio del arbitraje por parte de la Corte Permanente de Arbitraje de la Haya, Xi Jinping decidió que para recuperar los territorios insulares y para alcanzar el Sueño chino, la estructura interna del gobierno y de sus principales órganos era necesaria. De acuerdo con la teoría de los tres niveles de Waltz, se explica cómo la estructura del gobierno chino ha impactado en la ejecución de la política exterior china, debido al fuerte vínculo entre el aparato político y el ejército, la nación optaría por implementar una política exterior hostil.

Puesto que Waltz menciona que las percepciones y deseos del mandatario de un Estado permean o impactan la política exterior, en el caso chino, Xi Jinping decidió concentrar en su figura el control total y el poder, los esfuerzos de sus antecesores y la división en la línea de mando dificultaron durante mucho tiempo el accionar de China en lo que concierne a sus disputas territoriales. La política implementada por China ha sido dual, tratando de establecer que la nación no representa amenaza alguna para la supervivencia de los Estados y que territorios como las Spratly son de vital importancia para la seguridad de la nación.

Por último, se hizo evidente que el fallo que la CPA emitió no cambiara la actitud de China, por el contrario las tensiones entre China y Filipinas se han exacerbado y la solución de este conflicto dista de ser resuelta en un corto plazo, todo esto se debe a lo que Waltz explicaba, al no existir garante alguno de que en este sistema los Estados no son conscientes de los deseos de los demás y de sus intereses, siempre está presente el miedo de que la seguridad de cada uno de los Estados sea inservible, por lo que se debe de acumular tanto poder sea necesario para de esta forma hacer frente a los retos de seguridad que se presenten.

## Conclusiones finales

El comportamiento de China y la ejecución de su política están altamente influenciados por su pasado, la idea de que el mantenimiento territorial es sinónimo de seguridad viene heredada desde el periodo imperial, en donde las acciones emprendidas tenían como fin asegurar la subsistencia y desarrollo del imperio. Esto, solo fue posible al tener control absoluto de su territorio y la única vía que se planteaba era la de convertirse en el imperio más poderoso, de lo contrario se corría el riesgo de ser absorbido por otro imperio o supeditarse a las órdenes de otros. De acuerdo con Waltz, el sistema político internacional se compone de una estructura, en la que las partes interactuantes del sistema, es decir los Estados, se desenvuelven y sus interacciones afectan y moldean a su vez la estructura. El comportamiento de los Estados se ve condicionado por esta estructura y responderá a los intereses que cada uno de ellos tiene. Con el propósito de mantener seguro al imperio, nace el sistema tributario que se implementó con el fin de subordinar a los demás imperios y pueblos, posicionando en la cúspide a los chinos. Hecho que permeó hasta la actualidad en la percepción que los chinos tienen de sí mismos, como una nación históricamente poderosa, factor que ha sido utilizado como herramienta por los últimos líderes chinos, para justificar su actuar en la búsqueda por alcanzar la gloria que en su momento se tuvo.

Puesto que el sistema internacional es anárquico, los Estados no tienen la capacidad suficiente de evitar el uso de la fuerza. Pese a ello, las unidades con mayor peso, en este caso los Estados, son quienes moldean la estructura. Debido a la falta de un ente superior los Estados son libres de utilizar cualquier mecanismo con el fin de alcanzar sus objetivos. La misma anarquía implica que no existe la seguridad de que alguna de las partes no sea capaz de eliminar o absorber a alguno de los demás Estados. Por lo que antes de buscar cualquier otro objetivo, el Estado debe en primer lugar de velar por su seguridad. La estructura del sistema internacional es el factor clave a partir del cual es posible entender el comportamiento de China frente a la disputa por las Spratly, al ser buscadores de seguridad, los Estados, en este caso China trata de que exista un balance de poder, en el que ninguno Estado sea capaz de poner en riesgo la supervivencia y seguridad de la nación. Los Estados que cuentan con un mayor poder y mejor posición moldean a su conveniencia el entorno en que se desarrollan y de esta

forma continúan perpetuando su posición, lo que ocasiona que los demás Estados tengan que realizar ajustes a su política y comportamiento en aras de alcanzar una posición similar.

La disputa por el conjunto archipelágico de las Spratly tiene una larga data histórica, el gobierno chino, argumenta que, desde la conformación del imperio, este territorio ha formado parte integral de la nación y por ende de su seguridad. Sus reclamos se basan en el desarrollo de un vínculo histórico debido al uso y explotación por parte de los entonces pobladores del imperio chino. Así mismo presenta documentos históricos en los que se detalla que este conjunto archipelágico frecuentado y explotado por sus pobladores, además de que, con la implementación del sistema tributario, se consideró que estos territorios estaban bajo el dominio e influencia de China.

Tras convertirse en uno de los imperios más poderosos de la región, la realidad internacional fue cambiando, los actores que antes detentaban el poder fueron reemplazados por otros, obligando a los actores a modificar su actuar. Al negarse a ajustarse a este cambio, el imperio chino fue castigado con la pérdida de su territorio y su posterior disolución. Durante el periodo comprendido entre la primera república (República de China) y la segunda república (República Popular China) la política exterior china se enfocó en hacer frente a los cambios en la estructura internacional, el gobierno consideró que aliarse con las naciones más poderosas podía ayudar a que la nación sobreviviera en el nuevo sistema internacional y que de esta forma también podía recuperar los territorios que en algún momento le fueron arrebatados, sin embargo, otros Estados se sumaron a la reclamación por la soberanía de este conjunto, lo que complicó el panorama.

El cambio que supuso el fin de la Guerra Fría, impulso al gobierno de Beijing a optar por nuevas medidas y estrategias, para sobrevivir en el sistema. Para este momento la nación ya contaba con una mejor posición dentro del sistema internacional y sus capacidades iban en aumento gracias al incremento y reforzamiento de vínculos en la región a través de un multilateralismo activo, así como a la conformación de alianzas y al aumento de su fuerza militar. Gracias al nuevo estatus que China obtuvo a nivel regional, el gobierno se propuso recuperar las Spratly y los demás territorios que en algún momento formaron parte de la nación, sin embargo, al no formar parte de los acuerdos

que reestablecieron el orden tras la Segunda Guerra Mundial, estos territorios quedaron a la deriva y su soberanía no fue cedida a ningún Estado, lo que permitiría a otros Estados sumarse a la contienda por ellos.

En este periodo el gobierno chino se percató de la necesidad de aumentar las capacidades relativas de China, pues de esta forma sería más fácil recuperar estos territorios insulares. Con el paso del tiempo su actuar fue impactando en la estructura de la región, y las demás naciones, percibieron su crecimiento como una amenaza a su seguridad, lo que las llevo a conformar el bloque de ANSEA, que si bien en un principio fue un medio contencioso posteriormente se volvió en uno de los marcos institucionales mediante el cual China ha influido y a coaccionado las acciones que Filipinas y otros disputantes pudieran llevar a cabo en alguno de las islotas pertenecientes a las Spratly. Estas acciones responden al escenario propuesto por Snyder, en el que al verse amenazados los Estados pueden optar por conformar alianzas que sean capaces de aumentar su nivel de seguridad o para hacer contrapeso a algún Estado que represente una amenaza potencial, al percatarse de que los Estados del sureste asiático consideraban a China como una amenaza, el gobierno decidió modificar su forma de relacionarse, adhiriéndose a este marco institucional, de esta forma se suprimían las intenciones de los Estados de contener a China y le daba la puerta a injerir y trasladar sus intereses y objetivos en este marco.

Dado que, las pláticas bilaterales entre China y Filipinas no han presentado avance alguno para la resolución de este conflicto, el gobierno filipino recurrió a la ANSEA para que este fuera mediador en el conflicto, principalmente por el peso que tiene dentro de la región y porque la mayoría de los Estados disputantes son miembros de este organismo, esperando que en conjunto fuesen capaces de contrarrestar o evitar la expansión y control de China sobre los conjuntos archipelágicos. Pese a los esfuerzos realizados por la ANSEA, el único instrumento al que se ha podido llegar fue a la Declaración de Conducta de las Partes que trató de establecer un marco que limitara las acciones de las partes y así evitar un conflicto armado directo.

En la búsqueda por alcanzar un mayor nivel de seguridad y así asegurar a las Spratly, las estrategias y mecanismos utilizados por China han desencadenado el llamado dilema de seguridad. Cuando un Estado cuenta con mayores capacidades para

defenderse, involuntariamente genera desconfianza en los demás Estados al no estar seguros de las intenciones o fines que se tengan. Al ver minimizadas sus capacidades de defensa, Filipinas emprendió una serie de estrategias y medidas que sirvieran para alcanzar los nuevos estándares de seguridad impuestos por China desde buscar el apoyo de los Estados Unidos, aumentar su capacidad militar, generando un círculo vicioso, en donde los Estados desean acumular más poder, con el propósito de mantenerse a salvo y de asegurar su dominio sobre las Spratly. Dado este entorno tanto China como Filipinas decidieron reducir el impacto del dilema de seguridad a través del aumento de sus capacidades militares, la conformación de alianzas y la expansión territorial que contrario a acabar con el dilema ha aumentado la tensión y desconfianza entre ambas partes.

El gobierno chino ha declarado en repetidas ocasiones su disposición para resolver la disputa con Filipinas, sin embargo, ha declarado que las Spratly son propiedad del gobierno chino y al encontrarse sujetas de disputa, la seguridad y soberanía de la nación corre peligro, por lo que el aumento de sus capacidades militares es necesario, al no estar seguro de las intenciones que Filipinas u otro Estado tenga, China ha optado por acumular capacidades militares mayores y así desalentar a Filipinas a tomar posesión sobre las formaciones de las Spratly.

Así mismo como se estableció, la disputa por este conjunto archipelágico no ha podido resolverse debido a la cantidad de Estados que disputan su soberanía, esto ha hecho casi imposible llegar a un consenso o a un acuerdo que satisfaga los deseos de cada uno, por su parte China ha optado por entablar reuniones con los Estados de manera bilateral, sin embargo, estas no han cambiado el escenario prevaleciente pues el gobierno chino se ha mantenido en la postura de no ceder parte de las Spratly. Al no llegar a ningún acuerdo y debido a las actividades que China ha llevado a cabo en algunos de los islotes, Filipinas inició el arbitraje de manera unilateral el gobierno chino declaró que no sería partícipe pues este órgano no tiene la competencia para resolver una disputa de este tipo. Durante el periodo en que el arbitraje se encontraba en proceso, China inició la construcción de islas artificiales estableciendo su control sobre el área, hecho que fue duramente criticado, llevando a los demás Estados a tratar de tener mayor presencia y control sobre otros islotes.



Pese al fallo que la corte emitió, el gobierno no cesó sus actividades en las Spratly, además de que Filipinas no continuó reclamando de manera sistemática por la soberanía de las Spratly. Este hecho responde al complejo entramado institucional creado por China a través de marcos institucionales, como los son ANSEA, APEC, ARF, CSCAP entre otras. Al estrechar lazos mediante estas instituciones, China ha podido trasladar sus intereses y objetivos hacia los Estados del Sureste Asiático.

El plantear la evolución de la política exterior china ayudó a entender cómo su accionar fue adaptándose a las realidades presentadas por el entorno regional e internacional, identificando lo que ha influenciado el proceder del gobierno chino en la actualidad. Se estableció el proceso de determinación que el gobierno empleó para encontrar su lugar en la estructura del sistema político internacional, el cual se llevó a cabo a través de dos vías; la concertación de alianzas con la URSS y con los EE.UU. en su momento (socialización de acuerdo a Waltz) y al aumento de sus capacidades relativas con respecto a otros Estados. El cambio en la estructura internacional y el nuevo rol que China ostenta, han situado al gobierno en un entorno favorable para su desarrollo y crecimiento, lo que a su vez implica el cambio en su política exterior permitiéndole poner mayor atención al tema de la seguridad e integridad territorial y la recuperación de territorios como las Spratly.

El hecho de que China haya decidido no acatar el fallo que la Corte Permanente de Arbitraje de la Haya, responde a los pilares de su política exterior y al deseo de no verse sometida nuevamente por potencias extranjeras. Además de ello, los líderes de la nación son conscientes de que ninguno de los organismos o marcos institucionales existentes tiene la capacidad jurídica de obligar o forzar a la nación a dejar de lado las acciones de aseguramiento en las Spratly. El gobierno chino actúa basado en su deseo por mantener su seguridad y, la disputa por las Spratly representa una amenaza a la integridad territorial, en caso de perder la soberanía de las Spratly en manos de Filipinas, un efecto domino podría continuar con los demás Estados con quienes disputa otros territorios. Debido a la complejidad de la situación, la resolución de este conflicto parece cada vez más lejano, China no está dispuesta a ceder parte de lo que considera su territorio, sin embargo el proceder de China en este escenario no se alejara de la estrategia de solucionar de manera pacífica y multilateral el conflicto, por lo que es

posible afirmar que la solución de este conflicto dependerá de que ambas partes tengan la voluntad y el deseo de ceder parte de sus reclamos y establecer un enfoque cooperativo.

Tras la investigación y el análisis realizado, parece evidente afirmar que la hipótesis de que la República Popular China continuará ejecutando acciones de mantenimiento territorial con respecto a las islas Spratly basándose en su política exterior y en el “derecho histórico” que afirma tener, incluso pese al fallo que un órgano tan importante como la Corte Permanente de Arbitraje de la Haya emitió, se cumple. Pues como se observa, la política exterior china se ha visto impactada por la estructura del sistema internacional y sus cambios a lo largo de la historia, de las interacciones que la nación ha mantenido a lo largo de su historia y del posicionamiento que ha tenido con respecto a las demás unidades en el sistema, siendo evidente que el principal objetivo de China ha sido la búsqueda y obtención de su seguridad para que de esta forma, la nación pueda alcanzar otras metas ya sea convertirse en el líder de la región o perseverar en el sistema.

Se comprobó que la política exterior china responde a los postulados del neorrealismo, como se explicó a lo largo del primer capítulo, los Estados del sistema internacional (en este caso China) se desenvuelven de acuerdo al entorno en el que se encuentre y al posicionamiento que tienen con respecto a los demás. Se pudo comprobar que la política china está encaminada en gran medida a consolidar su seguridad territorial, pues la nación se ha visto vulnerada en múltiples ocasiones debido a la pérdida de parte de su territorio, por esa razón y debido a la constante búsqueda de poder por parte de otros Estados, China se ha visto forzada a mantener una política exterior y actuar cada vez más asertivo. En el segundo capítulo se pudo comprobar que esta problemática territorial tiene una larga data histórica, en el caso de China, desde la etapa imperial existen documentos históricos que ahora son utilizados por el gobierno para afirmar que existe un precedente histórico para que China tenga control sobre las islas. Así mismo se observó el momento en que Filipinas entra a la contienda por la soberanía de las islas y el contexto en que se ha desarrollado la relación entre ambas naciones, a partir de esta disputa. Por último, en el tercer capítulo, se confirmó que la política exterior China responde al entorno actual en que se encuentra la nación, existe

un endurecimiento en el tema de seguridad y el gobierno se encuentra realizando acciones que demuestren que la nación es lo suficientemente poderosa como para perder este territorio.

## Bibliografía

- Art, R.J. y Jervis, R. (2013) *International Politics*. New Jersey, United States of America; Pearson Education Inc.
- ASEAN (1967) *The Asean Declaration*. Recuperado de: <https://asean.org/the-asean-declaration-bangkok-declaration-bangkok-8-august-1967/>
- ASEAN Trade Statistics Database (2010) *ASEAN Statistical Yearbook 2010*. Recuperado de: [https://www.aseanstats.org/wp-content/uploads/2017/03/ASYB\\_2010](https://www.aseanstats.org/wp-content/uploads/2017/03/ASYB_2010)
- Asia Maritime Transparency Initiative (S/F) Philippines Launches Spratly Runway Repairs. Recuperado de: <https://amti.csis.org/itu-aba-island/>
- Asia Maritime Transparency Initiative (2014) Fiery Cross Reef [Figura] Recuperado de <https://amti.csis.org/fiery-cross-reef/>
- Asia Maritime Transparency Initiative (2018) Philippines Launches Spratly Runway Repairs. Recuperado de: <https://amti.csis.org/philippines-launches-spratly-repairs/>
- Astarita, C. (2008) China's Role in the evolution of Southeast Asian Regional Organizations. *China Perspectives*, 3, pp. 78-86
- Australian Government Department of Foreign Affairs and Trade (S/F) *ASEAN Regional Forum (ARF)*. Recuperado de: <https://dfat.gov.au/international-relations/regional-architecture/Pages/asean-regional-forum-arf.aspx>
- Barannikova, A. (2016) The Paracel Islands dispute and role of USA. *Asia-Pacific Journal of Marine Science & Education*, 6 (1), pp. 4-18.
- Bautista, L. (2007) Thinking Outside the Box: The South China Sea Issue and the United Nations Convention on the Law of the Sea (Options, Limitations and Prospects). *Philippine Law Journal*. 81 (4), pp. 699-731.
- Baldwin, D. (1997) The concept of Security. *Review of International Studies* 23, pp. 5-26.
- BBC (2014) *China-Philippines navy spat captured on camera*. Recuperado de: <https://www.bbc.com/news/world-asia-26806924>
- Becker, J., Liebenberg, D. y Mackenzie, P. (2013) Behind the Periscope: Leadership in China's Navy. *CNA China Studies*. Recuperado de:

- [https://www.cna.org/CNA\\_files/PDF/CRM-2013-U-006467-Final.pdf](https://www.cna.org/CNA_files/PDF/CRM-2013-U-006467-Final.pdf)
- Blacwill, R., Campbell, K. (2016) Xi Jinping on the Global Stage Chinese Foreign Policy Under a Powerful but Exposed Leader. Recuperado de: [https://www.cfr.org/content/publications/attachments/CSR74\\_Blackwill\\_Campbell\\_Xi\\_Jinping.pdf](https://www.cfr.org/content/publications/attachments/CSR74_Blackwill_Campbell_Xi_Jinping.pdf).
- Botton, F. (2008). *China: su historia y cultura hasta 1800*. México: El Colegio de México.
- Bouchat, C.J.(2013) Dangerous Ground: The Spratly islands and U.S. Interests and Approaches. Recuperado de: [https://www.globalsecurity.org/military/library/report/2013/ssi\\_bouchat02.pdf](https://www.globalsecurity.org/military/library/report/2013/ssi_bouchat02.pdf)
- Chang, T., (1991). China's Claim of Sovereignty over Spratly and Paracel Islands: A Historical and Legal Perspective. *Case Western Reserve Journal of International Law*.23(3), 399-420.
- Callahan, W.A. (2004) National Insecurities: Humiliation, Salvation, and Chinese Nationalism. *Alternatives*, 29 (2), pp. 199-218.
- Campillo, A. (2015) Tierra de nadie. *Actas I Congreso Internacional de la Red Española de Filosofía*, 1, pp. 21-48.
- Carrodus, G., Easton, M., Smith, R., Wilson, A., & Wilson, J. (2016) *China*. Oxford Big Ideas Humanities 9 Victorian Curriculum (pp. 365-397) Oxford, Reino Unido. Oxford University Press. Recuperado de: [https://www.oup.com.au/\\_\\_data/assets/pdf\\_file/0020/58214/Chapter-11-China-1750-1918-oobook-only.pdf](https://www.oup.com.au/__data/assets/pdf_file/0020/58214/Chapter-11-China-1750-1918-oobook-only.pdf)
- Center for Strategic & International Studies (2017) *Countering Coercion in Maritime Asia*. Recuperado de: [https://csis-prod.s3.amazonaws.com/s3fs-public/publication/170505\\_GreenM\\_CounteringCoercionAsia\\_Web.pdf?OnoJXfWb4A5gw\\_n6G.8azgEd8zRIM4wq](https://csis-prod.s3.amazonaws.com/s3fs-public/publication/170505_GreenM_CounteringCoercionAsia_Web.pdf?OnoJXfWb4A5gw_n6G.8azgEd8zRIM4wq)
- Chiu, H. & Park, C.H. (1975) Legal Status of the Paracel and Spratly Islands. *Ocean Development and International Law Journal*, 3(1), pp. 1-28.
- Cho, I.H., Park, S. (2013) The Rise of China Varying Sentiments in Southeast Asia toward Great Powers. *Strategic Studies Quarterly*, 7 (22), 69-92.
- Chan, I., Li, M. (2015) New Chinese Leadership, New Policy in the South China Sea Dispute?. *Journal of Chinese Political Science*. 20 (1), pp. 35-50.

- China Power (2018) China Power Team. *"How is China modernizing its navy?".* Recuperado de: <https://chinapower.csis.org/china-naval-modernization/>
- China- US Focus (2015) *China's Rejection of South China Sea Arbitration Is Lawful and Justifiable.* Recuperado de: <https://www.chinausfocus.com/peace-security/chinas-rejection-of-south-china-sea-arbitration-is-lawful-and-justifiable>
- Coker, L. (1996) The Spratly Islands Dispute: Can ASEAN provide the framework for a solution?. Strategie Research Project. Recuperado de: <https://apps.dtic.mil/dtic/tr/fulltext/u2/a308657.pdf>
- Congressional Research Service (2006) *China-Southeast Asia Relations: Trends, Issues, and Implications for the United States.* Recuperado de: <https://fas.org/sgp/crs/row/RL32688.pdf>
- Cordner, L.G. (1994) The Spratly Islands Dispute and the Law of the Sea. *Ocean Development and International Law*.25, pp. 61-74.
- Corral, D. (2016) Mar de China, el Tribunal de La Haya falla contra Pekín. Instituto Español de Estudios Estratégicos. Recuperado de: [http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_opinion/2016/DIEEEO105-2016\\_MarChina\\_DavidCorral.pdf](http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2016/DIEEEO105-2016_MarChina_DavidCorral.pdf)
- Council on Foreign Relations (2017) *China's Soft Power Offensive, One Belt One Road, and the Limitations of Beijing's Soft Power.* Recuperado de: <https://www.cfr.org/blog/chinas-soft-power-offensive-one-belt-one-road-and-limitations-beijings-soft-power>
- Council on Foreign Relations (S/F) *China's Maritime Disputes.* Recuperado de: [https://www.cfr.org/interactives/chinas-maritime-disputes?cid=otr-marketing\\_use-china\\_sea\\_InfoGuide#!/chinas-maritime-disputes?cid=otr-marketing\\_use-china\\_sea\\_InfoGuide](https://www.cfr.org/interactives/chinas-maritime-disputes?cid=otr-marketing_use-china_sea_InfoGuide#!/chinas-maritime-disputes?cid=otr-marketing_use-china_sea_InfoGuide)
- Cruz, E. (2015) *In Defense of the Spratly Islands: The Philippines Bilateral Defense Policy Against Looming China.* Recuperado de: [https://digitalcommons.cedarville.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1000&context=international\\_studies\\_capstones](https://digitalcommons.cedarville.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1000&context=international_studies_capstones)
- De Castro, R. (2014) The Aquino Administration's Balancing Policy against an Emergent

- China: Its Domestic and External Dimensions. *Pacific Affairs*, 87 (1), pp. 5-27
- De Castro, R. (2017) *The ASEAN Regional Forum in the Face of Great-Power Competition in the South China Sea: The Limits of ASEAN's Approach in Addressing 21st-Century Maritime Security Issues?*. Recuperado de: [https://www.kas.de/c/document\\_library/get\\_file?uuid=43dafd95-a5cc-e07e-6d14-73ac2d12cda6&groupId=252038](https://www.kas.de/c/document_library/get_file?uuid=43dafd95-a5cc-e07e-6d14-73ac2d12cda6&groupId=252038)
- Defense Intelligence Agency (2019) *China Military Power*. Recuperado de: [https://www.dia.mil/Portals/27/Documents/News/Military%20Power%20Publications/China\\_Military\\_Power\\_FINAL\\_5MB\\_20190103.pdf](https://www.dia.mil/Portals/27/Documents/News/Military%20Power%20Publications/China_Military_Power_FINAL_5MB_20190103.pdf)
- Del Arenal, C. (1989) La teoría y la ciencia de las Relaciones Internacionales hoy: retos, debates y paradigmas. *Foro Internacional*, XXIX 4 (116), pp. 719-730.
- Dosch, J. (2011) The Spratly Islands Dispute Order-Building on China's terms?. *Harvard International Review*. Recuperado de: <http://hir.harvard.edu/article/?a=2841>
- Dzurek, D. (1996) The Spratly Islands Dispute: Who's On First?. *Maritime Briefing*, 2(1), pp. 1-48.
- Pérez, L. (2012) Elementos para una teoría de la política exterior. México: Tirant Lo Blanch S. de R.L. de C.V.
- Emmers, R. (2005) Why did the Spratlys dispute deescalate?. ETH Zurich. Recuperado de: <http://www.css.ethz.ch/en/services/digital-library/articles/article.html/51814/pdf>
- Emmers, R. (2007) The De-escalation of the Spratly Dispute in Sino-Southeast Asian Relations. *Security Strategies of Middle Powers in the Asia Pacific*. Recuperado de: <http://www.rsis.edu.sg/wp-content/uploads/2014/07/WP1296.pdf>
- Embassy of the People's Republic of China (2011) *Hu Jintao Attends Opening Ceremony of Boao Forum for Asia Annual Conference 2011 and Delivers Keynote Speech*. Recuperado de: <http://www.china-embassy.org/eng/zgyw/t817403.htm>
- Embassy of The Philippines (2016) Statement of Philippine Secretary of Foreign Affairs Perfecto R. Yasay, Jr. on the Ruling of the Permanent Court of Arbitration (PCA) on the Philippines vs. China case. Recuperado de: <http://riyadhpe.dfa.gov.ph/newsroom/press-releases/2762-pr-114-2016>
- Falck, M. (2004) La apertura de China y Japón en el siglo XIX. *México y la Cuenca del Pacífico*. 7(21), pp. 18-29.

- Foreign Affairs, Defense, and Trade Division (2008) *China's "Soft Power" in Southeast Asia*. Recuperado de: <https://fas.org/sgp/crs/row/RL34310.pdf>
- Genevaz, J. (2017) China's critical policy areas on the eve of the 19th Chinese Communist Party Congress.
- Granados, U. (2006) Chinese Ocean Policies Towards the South China Sea in a Transitional Period 1946-1952. *The China Review*, 6 (1), pp. 153-181.
- Granados, U. (2016). Las islas Spratly: Internacionalización de un conflicto regional. *Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal*. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/jatsRepo/4337/433753443004/index.html>
- Glaser, C. (1997) The Security Dilemma Revisited. *World Politics*. 50 (1), pp. 171-201.
- Glasser, B. (2014). "Chinese Foreign Policy under Xi Jinping: Continuity and Change". *Harvard University Asia Center*. Recuperado de: [http://asiacenter.harvard.edu/files/asia-center/files/glaser\\_-\\_12-3-2014.pdf?m=1435075886](http://asiacenter.harvard.edu/files/asia-center/files/glaser_-_12-3-2014.pdf?m=1435075886)
- Goh, E. (2015) The Modes of China's Influence: Cases from Southeast Asia. *Asian Survey*, 54 (5), pp. 825-848
- Goldstein, J.S., Pevehouse, J.C. (2013) *International Relations*. New Jersey, USA. Pearson.
- González, J., Morales, G. (2014). China y su visión del desarrollo pacífico. *Revista de Comercio Exterior*. Recuperado de: [http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/757/5/china\\_vision\\_desarrollo\\_pacifico.pdf](http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/757/5/china_vision_desarrollo_pacifico.pdf)
- Gurtov, M. (1970) Sino-Soviet Relations and Southeast Asia: Recent Developments and Future Possibilities. *Pacific Affairs*, 43 (4) pp. 491-505
- Hancox, D. & Prescott (1995) A Geographical Description of the Spratly Islands and an Account of Hydrographic Surveys Amongst Those Islands. *Maritime Briefing*, 1 (6), pp. 1-88.
- Haiwan, Y. (2010) *This Is China: The First 5,000 Years*. Massachusetts, USA: Berkshire Pub. Group.
- Heurlin, B., Kristensen, A. (2009) *International Security*. *International Relations*. Recuperado de: <https://www.eolss.net/Sample-Chapters/C14/E1-35-04-02.pdf>



- Hobsbawm, E.J. (2010) *Historia del siglo XX 1914-1991* (Traducido Faci J., Ainaud J., Castells, C.). Barcelona: Crítica.
- Hough, P. (2013) *Understanding Global Security*. New York, USA: Routledge.
- Hurng-Yu, C., (2000) The PRC's South China Sea Policy and Strategies of Occupation in the Paracel and Spratly islands. *Issues & Studies*.36 (4), 95-131. Recuperado de: [https://www.researchgate.net/publication/287675539\\_The\\_PRC's\\_South\\_China\\_Sea\\_policy\\_and\\_strategies\\_of\\_occupation\\_in\\_the\\_Paracel\\_and\\_Spratly\\_Islands](https://www.researchgate.net/publication/287675539_The_PRC's_South_China_Sea_policy_and_strategies_of_occupation_in_the_Paracel_and_Spratly_Islands)
- Hyer, E. (1995) The South China Sea Disputes: Implications of China's Earlier Territorial Settlements. *Pacific Affairs. University of British Columbia*. 68(1)34-54.
- International Boundaries Research Unit (1995) *The Spratly Islands west of meridian 115° 18' East* [Figura] Recuperado de: <https://www.dur.ac.uk/ibru/publications/download/?id=232>.
- International Boundaries Research Unit (1995) *The Spratly Islands east of meridian 115° 18' East* [Figura] Recuperado de: <https://www.dur.ac.uk/ibru/publications/download/?id=232>.
- Institute for Security & Development Policy (2016) *Understanding China's Position on the South China Sea Disputes*. Recuperado de: <http://isdip.eu/publication/understanding-chinas-position-south-china-sea-disputes/>
- Institute for National Strategic Studies (2018) *China's Strategic Support Force: A Force for a New Era*. Recuperado de: [https://ndupress.ndu.edu/Portals/68/Documents/stratperspective/china/china-perspectives\\_13.pdf](https://ndupress.ndu.edu/Portals/68/Documents/stratperspective/china/china-perspectives_13.pdf)
- Institute for National Strategic Studies (2019) *China's Other Army: The People's Armed Police in an Era of Reform*. Recuperado de: <https://inss.ndu.edu/Media/News/Article/1815868/chinas-other-army-the-peoples-armed-police-in-an-era-of-reform/>
- Inquirer (2011). Philippines warns of arms race in South China Sea. *Inquirer*. Recuperado de: <https://globalnation.inquirer.net/2247/philippines-warns-of-arms-race-in-south-china-sea>

- ISEAS. (2016) South China Sea Arbitration Responses and Implications. *Asean Focus*. Recuperado de: <https://www.iseas.edu.sg/images/pdf/ASEANFocusSouthChinaSeaArbitration.pdf>
- Jianming, S. (2002) China's Sovereignty over the South China Sea Islands: A Historical Perspective
- Xi, J. (2014) *The governance of China*. Beijing, República Popular China: Foreign Languages Press Co.
- Keyuan, Z. (2014) Maintaining Maritime Peace in East Asia: A Legal Perspective. *The Journal of Territorial and Maritime Studies*, 1 (2), pp. 29-51
- Kim, J. (2016) Possible Future of the Contest in the South China Sea. *The Chinese Journal of International Politics*, 9 (1), pp. 27-57.
- Kissinger, H. (2011) On China. New York, United States of America: Penguin Group.
- Kissinger, H. (2016) Orden Mundial Reflexiones sobre el carácter de las naciones y el curso de la historia. México D.F., México: Penguin Random House.
- Kuik, C.C. (2005) Multilateralism in China's ASEAN Policy: Its Evolution, Characteristics, and Aspiration". *Contemporary Southeast Asia*, 27 (1), pp.102-122
- Kuik, C.C (2017) Explaining the Contradiction in China's South China Sea Policy: Structural Drivers and Domestic Imperatives. *China An International Journal*, 15 (1), pp. 163-186
- Kurlantzick, J. (2006) China's Charm Offensive in Southeast Asia. Carnegie Endowment Policy Brief
- Lai To, L. (1999) The South China Sea China and Multilateral Dialogues. *SAGE Publications*, 30 (2), pp. 165-178.
- Lai To, L. (2001) China's Relations with ASEAN: Partners in the 21st Century?. *Pacifica Review*, 13 (1), pp. 61-71
- Lanteige, M. (2016) *The South China Sea after 'Philippines v. China': Summer of Our Discontent?*. Recuperado de: [https://www.nupi.no/index.php/nupi\\_eng/Publications/CRISTin-Pub/The-South-China-Sea-after-Philippines-v.-China-Summer-of-Our-Discontent](https://www.nupi.no/index.php/nupi_eng/Publications/CRISTin-Pub/The-South-China-Sea-after-Philippines-v.-China-Summer-of-Our-Discontent)
- León, R.I, Gachuz, J.C. (Ed.) (2015) Política Exterior China: relaciones regionales y cooperación .Puebla, México: Piso 15 Editorial.

- Liu, X. (2019) So Similar, So Different, So Chinese: Analytical Comparisons of the Confucius Institute with its Western Counterparts. *Asian Studies Review*, 43 (2), pp. 256-275
- Lockard, C. (2000) Tang Civilization and the Chinese Centuries. Microsoft Encarta Encyclopedia [versión electrónica].
- Lowy Institute (2019) What China's defence paper tells us about Beijing's regional ambition. Recuperado de: <https://www.lowyinstitute.org/the-interpretor/what-china-s-defence-white-tells-us-about-beijing-s-regional-ambition>
- Lum, T., Dolven, B. (2014) The Republic of the Philippines and U.S. Interests—2014. Congressional Research Service. Recuperado de: <https://fas.org/sgp/crs/row/R43498.pdf>
- Manurung, H. (2018) The Contribution of South China Sea Territorial Dispute on Securing ASEAN Vision. Recuperado de: [https://www.researchgate.net/publication/324606629\\_THE\\_CONTRIBUTION\\_OF\\_SOUTH\\_CHINA\\_SEA\\_TERRITORIAL\\_DISPUTE\\_ON\\_SECURING\\_ASEAN\\_VISION](https://www.researchgate.net/publication/324606629_THE_CONTRIBUTION_OF_SOUTH_CHINA_SEA_TERRITORIAL_DISPUTE_ON_SECURING_ASEAN_VISION)
- Mearsheimer, J. (2001) Anarchy and the struggle for power. In: The tragedy of great power politics. New York and London: W.W. Norton & Company, pp. 29-54
- Meyer, S. (1996) Incident at Mischief Reef: Implications for the Philippines, China, and the United States. Strategie Research Project. Recuperado de: <https://www.hsdl.org/?view&did=451792>
- Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China (1980) China's Indisputable Sovereignty over the Xisha and Nansha Islands. Recuperado de: <http://www.bannedthought.net/China/MaoEra/Vietnam/China'sIndisputableSovereignty-1980.pdf>
- Ministry of National Defense the People's Republic of China (2012) China's National Defense White Paper. Recuperado de: [http://eng.mod.gov.cn/publications/2016-07/13/content\\_4768293\\_3.htm](http://eng.mod.gov.cn/publications/2016-07/13/content_4768293_3.htm)
- Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China (2017) *China's Policies on Asia-Pacific Security Cooperation*. Recuperado de:

- [https://www.fmprc.gov.cn/mfa\\_eng/zxxx\\_662805/t1429771.shtml](https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/zxxx_662805/t1429771.shtml)
- Mingst, K.A. (2006) *Fundamentos de las Relaciones Internacionales*. México, DF: CIDE.
- Mingst, K.A., Arreguín-Toft, I.M. (2008) *Essentials of International Relations*. New York, USA: W.W. Norton & Co.
- Moncada Durruti, M. (2011). *Visión del mundo exterior de las cuatro generaciones de líderes políticos de la República Popular China: Evolución histórica y conceptual*. Barcelona Centre for International Affairs. Recuperado de: [https://www.cidob.org/publicaciones/series\\_pasadas/documentos/asia/vision\\_del\\_mundo\\_exterior\\_de\\_las\\_cuatro\\_generaciones\\_de\\_lideres\\_politicos\\_de\\_la\\_republica\\_popular\\_china\\_evolucion\\_historica\\_y\\_conceptual/\(language\)/esl-ES](https://www.cidob.org/publicaciones/series_pasadas/documentos/asia/vision_del_mundo_exterior_de_las_cuatro_generaciones_de_lideres_politicos_de_la_republica_popular_china_evolucion_historica_y_conceptual/(language)/esl-ES)
- Muscolino, S. (2013) Past and Present Resource Disputes in the South China Sea: The Case of Reed Bank. *Cross Currents East Asian History and Cultural Review*, (8), 80-106.
- Nathan A.J., Scobell, A. (2012) *China's Search for Security*. New York, USA: Columbia University Press
- Nye, J., Welch, D. (2013) *Understanding Global Conflict and Cooperation: An Introduction to Theory and History*. Boston, USA: Pearson.
- Official Gazzete (1978) *Presidential Decree No. 1596, s. 1978*. Recuperado de: <https://www.officialgazette.gov.ph/1978/06/11/presidential-decree-no-1596-s-1978/>
- Paino, L. (2018) *Geopolítica en el Indo-Pacífico: el factor militar en la nueva China*. Instituto Español de Estudios Estratégicos. Recuperado de: [http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_opinion/2018/DIEEEO59-2018\\_Indo-Pacifico\\_NvaChina\\_LauraPaino.pdf](http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2018/DIEEEO59-2018_Indo-Pacifico_NvaChina_LauraPaino.pdf)
- Parra, Á. (2017). *Cambio de alianzas en el Mar del sur de China: retos del nuevo 'statu quo'*. Instituto Español de Estudios Estratégicos. Recuperado de: [http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_opinion/2017/DIEEEO33-2017\\_MarSurChina\\_AguedaParra.pdf](http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2017/DIEEEO33-2017_MarSurChina_AguedaParra.pdf)
- Peace Research Institute Frankfurt (2018) *Dealing with China in the South China Sea Duterte Changing Course*. Recuperado de: [https://www.hsfk.de/fileadmin/HSFK/hsfk\\_publicationen/prif0318.pdf](https://www.hsfk.de/fileadmin/HSFK/hsfk_publicationen/prif0318.pdf)

- Perez, L.V. (2012) *Elementos para una teoría de la política exterior*. Valencia, España. Tirant Lo Blanch S.L.
- Perlez, J. (2012) Philippines and China Ease Tensions in Rift at Sea. *The New York Times*. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/2012/06/19/world/asia/beijing-and-manila-ease-tensions-in-south-china-sea.html>
- Pedrozo, R. (2014) China versus Vietnam: An Analysis of the Competing Claims in the South China Sea. CNA. Recuperado de: [https://www.cna.org/cna\\_files/pdf/iop-2014-u-008433.pdf](https://www.cna.org/cna_files/pdf/iop-2014-u-008433.pdf)
- Perdue, P. C., (2011) *MIT Open Course Ware. Massachusetts. MIT Visualizing Cultures*. Recuperado de: [https://ocw.mit.edu/ans7870/21f/21f.027/rise\\_fall\\_canton\\_01/cw\\_essay01.html](https://ocw.mit.edu/ans7870/21f/21f.027/rise_fall_canton_01/cw_essay01.html)
- Permanent Court of Arbitration (2016) PCA Case Nº 2013-19. Recuperado de: <https://pca-cpa.org/wp-content/uploads/sites/6/2016/07/PH-CN-20160712-Award.pdf>
- Reuters (2018) Two years after Philippines' pivot, Duterte still waiting on China dividend. Recuperado de: <https://www.reuters.com/article/us-philippines-china-analysis/two-years-after-philippines-pivot-duterte-still-waiting-on-china-dividend-idUSKCN1NN0UO>
- Rios, X. (2005) *Política exterior de China*. Barcelona, España. Ediciones Bellaterra.
- Rühlig, T. (2018). A “New” Chinese Foreign Policy Under Xi Jinping?. *Institute for Security & Development Policy*. Recuperado de: <http://isdpeu/publication/new-chinese-foreign-policy-xi-jinping-implications-european-policy-making/>
- Rustandi, A. (2016) *The South China Sea Dispute: Opportunities for ASEAN to enhance its policies in order to achieve resolution*. Recuperado de: [http://www.defence.gov.au/ADC/Publications/IndoPac/Rustandi\\_IPSP.pdf](http://www.defence.gov.au/ADC/Publications/IndoPac/Rustandi_IPSP.pdf)
- Saich, T. (2017) What Does General Secretary Xi Jinping Dream About?. *Ash Center for Democratic Governance and Innovation*. Recuperado de: [https://ash.harvard.edu/files/ash/files/what\\_does\\_xi\\_jinping\\_dream\\_about.pdf](https://ash.harvard.edu/files/ash/files/what_does_xi_jinping_dream_about.pdf)
- Schofield, C.H. (2012). Island disputes and the "oil factor" in the South China Sea

- disputes. *University of Wollongong*. Recuperado de: <https://ro.uow.edu.au/cgi/viewcontent.cgi?referer=https://www.google.com.mx/&httpsredir=1&article=1306&context=lhapapers>
- Schofield, C. (2013) What's at stake in the South China Sea? Geographical and geopolitical considerations. en R. Beckman, I. Townsend-Gault, C. Schofield, T. Davenport and L. Bernard (Eds.), *Beyond Territorial Disputes in the South China Sea: Legal Frameworks for the Joint Development of Hydrocarbon Resources* (11-46). Senate of the Philippines (2008) *Republic Act 9522*. Recuperado de: [https://senate.gov.ph/republic\\_acts/ra%209522.pdf](https://senate.gov.ph/republic_acts/ra%209522.pdf)
- Schofield, C. (2017) Contested ocean spaces: A case study of the South China Sea. *Geography Review*. Recuperado de: [https://www.hoddereducation.co.uk/media/Documents/Magazines/Sample%20Articles/November%202017/GeogRev31\\_2\\_Nov2017\\_sample.pdf](https://www.hoddereducation.co.uk/media/Documents/Magazines/Sample%20Articles/November%202017/GeogRev31_2_Nov2017_sample.pdf)
- Severino, R. (2010) ASEAN and the South China Sea. *Security Challenges*, 6 (2), pp. 37-47.
- Senate of the Philippines (2008) Republic Act No. 9522. Recuperado de: [https://senate.gov.ph/republic\\_acts/ra%209522.pdf](https://senate.gov.ph/republic_acts/ra%209522.pdf)
- Senftleben, W. (1976) Political Geography of the South China Sea. *Philippine Geographical Journal*, 20(4), 163-176. Recuperado de: <https://www.cia.gov/library/readingroom/docs/CIA-RDP08C01297R000300180011-0.pdf>
- Seokwoo, L., Nong, H. (2013) Chinese Perspectives on the Philippines-China Arbitration Case in the South China Sea. Recuperado de: <https://chinaus-icas.org/wp-content/uploads/2016/03/LeeHong-Chinese-Perspectives-on-the-Philippines-China-Arbitration-Case-in-the-South-China-Sea.pdf>
- Severino, R.C. (2010) ASEAN and the South China Sea. *Security Challenges*, 6 (2), pp. 37-47.
- Shambaugh, D. (2004) China Engages Asia Reshaping the Regional Order. *International Security*, 29 (3), pp. 64-99
- Singer, D. (1960) International Conflict: Three Levels of Analysis. *World Politics*. 12 (3), pp. 453-461.
- Smith, E.D. (1994) China's Aspirations in the Spratly Islands. *Contemporary Southeast*

- Asia, 16 (3), pp. 274-294.
- Snyder, G.H. (2002) Mearsheimer's World—Offensive Realism and the Struggle for Security. *International Security*, 27 (1), pp. 149-173.
- Snyder, G.H. (1991) Alliances, Balance, and Stability. *International Organization*, 45 (1), pp. 121-142.
- Snyder, G.H. (1984) The Security Dilemma in Alliance Politics. *World Politics*, 36 (4), pp. 461-495.
- Sodupe, P.M. (2003) La teoría de las Relaciones Internacionales a comienzos del siglo XXI. Universidad del País Vasco.
- Steele, B.J. (2008) Ontological Security in International Relations. Self-Identity and the IR State. New York, USA: Routledge.
- Talmon, S. (2016) The South China Sea Arbitration: Observations on the Award on Jurisdiction and Admissibility. *Chinese Journal of International Law*, 15 (2), pp. 309-391.
- Thayer, C.A. (2003) China's 'New Security Concept' and Southeast Asia. En David W. Lowell. (Ed.), *Asia-Pacific Security: Policy Challenges* (89-107). Singapur, Singapur: Seeng Lee Press.
- Thayer, C. (2015) Review of the Implementation of the 2002 ASEAN-China DOC and COC and Challenges. *SAIS Review*, 33 (2), pp. 75-84.
- Tkachenko, B.I, (2016) Territorial disputes in the South China Sea. The Spratly Archipelago. *Asia Pacific Journal of Marine Science & Education*.6(1)Recuperado de: <https://msun.ru/dir/marinejournal/issues/2016v06no01/2016v06no01.pdf>
- The National People's Congress of the People's Republic China (S/F) Adoption Law of the People's Republic of China. Recuperado de: [http://www.npc.gov.cn/englishnpc/Law/2007-12/12/content\\_1383846.htm](http://www.npc.gov.cn/englishnpc/Law/2007-12/12/content_1383846.htm)
- Tonnesson, S., (16 marzo 2001). An International history of the dispute in the south china sea. Recuperado de: <http://www.cliostein.com/documents/2001/01%20rep%20eai.pdf>
- The New York Times (2012) *China and Philippines Ease Standoff in South China Sea*. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/2012/06/19/world/asia/beijing-and-manila-ease-tensions>

-in-south-china-sea.html

The New York Times (2015) Military Parade in China Gives Xi Jinping a Platform to Show Grip on Power. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/2015/09/04/world/asia/china-military-parade-xi-jinping.html>

The Wall Street Journal (2019) *Spratly and Paracel Islands* [Figura]. Recuperado de: <https://www.wsj.com/articles/u-s-ship-sails-near-disputed-south-china-sea-islands-in-challenge-to-beijing-11546838050>

Tonnesson, S. (2006) The South China Sea in the Age of European Decline. *Modern Asian Studies* 40 (1), pp. 1-57

Tzili, E. (2015) La noción de “Todo bajo el Cielo” en el Confucianismo y el Legalismo, y su relación con la Teoría del Sistema Tianxia. Recuperado de: [https://www.academia.edu/16160460/La\\_noci%C3%B3n\\_de\\_Todo\\_bajo\\_el\\_Cielo\\_en\\_el\\_Confucianismo\\_y\\_el\\_Legalismo\\_y\\_su\\_relaci%C3%B3n\\_con\\_la\\_Teor%C3%ADa\\_del\\_Sistema\\_Tianxia?auto=download](https://www.academia.edu/16160460/La_noci%C3%B3n_de_Todo_bajo_el_Cielo_en_el_Confucianismo_y_el_Legalismo_y_su_relaci%C3%B3n_con_la_Teor%C3%ADa_del_Sistema_Tianxia?auto=download)

Unesco (S/F) Quanzhou: A crucial port along the eastern maritime Silk Roads. Recuperado de: <https://en.unesco.org/silkroad/content/quanzhou-crucial-port-along-eastern-maritime-silk-roads>

United Nations (1998) The United Nations Convention on the Law of the Sea (A historical perspective). Recuperado de: [http://www.un.org/depts/los/convention\\_agreements/convention\\_historical\\_perspective.htm](http://www.un.org/depts/los/convention_agreements/convention_historical_perspective.htm)

UNPO (2015) East Turkestan. Recuperado de : <https://unpo.org/members/7872>

U.S. Department State (S/F) The Cairo Conference, 1943. Recuperado de: <https://2001-2009.state.gov/r/pa/ho/time/wwii/107184.htm>

U.S. Energy Information Administration (2013) *South China Sea* [Figura]. Recuperado de: [https://www.eia.gov/beta/international/analysis\\_includes/regions\\_of\\_interest/South\\_China\\_Sea/south\\_china\\_sea.pdf](https://www.eia.gov/beta/international/analysis_includes/regions_of_interest/South_China_Sea/south_china_sea.pdf)

Uras, A. (2017) The South China Sea and the Building of a National Maritime Culture.



- Asian Survey*, 57(6), pp. 1008-1031.
- Valencia, M., Van Dyke, J. y Ludwig, N. (1997) Sharing the Resources of the South China Sea. Haya. Holanda: Kluwer Law International.
- Velasco, M. (2015) The Visiting Forces Agreement (VFA) in the Philippines: Insights on Issues of Sovereignty, Security and Foreign Policy. *Asia Pacific Journal of Multidisciplinary Research*, 3(4), pp. 82-89.
- Waltz, K. (1993) The Emerging Structure of International Politics. *International Security*, 18 (2), pp. 44-79.
- Waltz, K. (2007) El hombre, el Estado y la guerra. México D.F., México. Centro de Investigación y Docencia Económica.
- Waltz, K. (2010) Theory of International Politics. Chicago, United States: Waveland Press.
- Wang, Z. (2008) National Humiliation, History Education, and the Politics of Historical Memory: Patriotic Education Campaign in China. *International Studies Quarterly*, 52 (4), 783-806. Recuperado de: [http://www.cctr.ust.hk/materials/library/isq\\_Zheng\\_Wang\\_12-08.pdf](http://www.cctr.ust.hk/materials/library/isq_Zheng_Wang_12-08.pdf)
- Wang, K-H. (2015) Peaceful Settlement of Disputes in the South China Sea Through Fisheries Resources Cooperation and Management. *Maryland series in contemporary Asian studies*. (3)1-45.
- Wayne, B. (1993) Chinese Policies and US interest in Southeast Asia. *Asian Survey*, 33 (3), pp. 317-332
- Weidacher-Hsiung, C. (2006) China and Regional Security Cooperation in the Asia-Pacific
- Weissman, M. (2015) Chinese Foreign Policy in a Global Perspective: A Responsible Reformer "Striving For Achievement". *JCIR*, 3 (1) pp. 151-166.
- Womack, B. (2011) The Spratlys: From Dangerous Ground to Apple of Discord. *Contemporary Southeast Asia*, 33 (3), pp. 370-387
- Wu, S., Keyuan, Z. (2016). *Arbitration Concerning the South China Sea Philippines versus China*. New York: Routledge.
- Xie, Z. (2011) The Rise of China and Its Growing Role in International Organizations. *ICCS Journal of Modern Chinese Studies*, 4 (1) pp. 85-96

- Xinhua (2016) China refuses South China Sea arbitration award. Recuperado de:  
[http://www.xinhuanet.com/english/2016-07/12/c\\_b135507844.htm](http://www.xinhuanet.com/english/2016-07/12/c_b135507844.htm)
- Yung, C., McNulty, P. (2015) China's Tailored Coercion and Its Rivals' Actions and Responses: What the Numbers Tell Us. Recuperado de:  
<https://www.cnas.org/publications/reports/chinas-tailored-coercion-and-its-rivals-actions-and-responses-what-the-numbers-tell-us>
- Zha, D., Valencia, M. (2001) Mischief Reef: Geopolitics and Implications. *Journal of Contemporary Asia*. 31(1), pp. 86-103.
- Zhang, F. (2017) Chinese Thinking on the South China Sea and the Future of Regional Security. *Political Science Quarterly*, 132 (3) pp. 435-466
- Zhao, H. (2012) Sino-Philippines Relations: Moving Beyond South China Sea Dispute. *The Journal of East Asian Affairs*, 26 (2), pp. 57-76

La autora es Licenciada en Relaciones Internacionales por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Correo electrónico: carol.gar1118@gmail.com

© Todos los derechos reservados. Se autoriza la reproducción y difusión total y parcial por cualquier medio, indicando la fuente. Forma de citar:

García Cano, Carolina (2019). “La política exterior china frente a la disputa por las islas Spratly posterior a la resolución de la Corte Permanente de Arbitraje de la Haya de 2016 a favor de la República de Filipinas”. Tesis de Licenciatura en Relaciones Internacionales. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México.